

**Entre memorias se hila el presente, resiliencia en la Loma:
narrativas construidas alrededor de los alimentos compartidos en el comedor
comunitario Teo Aldana vive de ciudadela Sucre, en la comuna IV del municipio
de Soacha.**

Laura Milena Quevedo Alba

Licenciatura en Ciencia Sociales

Facultad de Educación

Universidad de Cundinamarca sede Fusagasugá

Modalidad: Proyecto de grado

Directora:

Yuri Magnolia Arias Montenegro

Fusagasugá, octubre de 2022

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

**Entre memorias se hila el presente, resiliencia en la Loma:
narrativas construidas alrededor de los alimentos compartidos en el comedor
comunitario Teo Aldana vive de ciudadela Sucre, en la comuna IV del municipio
de Soacha.**

Presentado para optar al título de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en
Ciencias Sociales

Laura Milena Quevedo Alba

Directora:

Yuri Magnolia Arias Montenegro

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

Dedicatoria

Para Sativa, su alegría y su memoria.

Agradecimientos

Durante mi proceso educativo e investigativo debo agradecer principalmente a la unión femenina, ese tejido que se construye y permite consolidar procesos resilientes donde cada persona puede aportar sin importar que tenga, que haya estudiado o en que trabaje, lo importante es reconocernos como una nación rota, que merece reconstruirse y aceptarse, para lograr una convivencia en sociedad. Puesto que son demasiadas las problemáticas que enfrenta Colombia y pocas las soluciones que se han brindado.

Por ello, todo mi respeto y admiración para Deisi Alvares, quien ha logrado un proceso amplio en Ciudadela Sucre con los habitantes que luego de la pandemia han tenido dificultades para adquirir los alimentos necesarios, aun con su duelo a costas ella irradia bondad a la vez que mantiene la fortaleza para buscar contribuir a su comunidad.

Durante mi proceso en la Loma, enaltezco a las mujeres, porque fueron quienes se empoderaron para realizar diversos procesos comunitarios autogestionados, vi como mujeres rodeadas de problemáticas personales se sustentaban todos los días para

desarrollar actividades que contribuyeran a la comunidad por encima de un beneficio propio.

De igual manera, agradezco a la docente Yuri Magnolia Arias Montenegro, en la orientación de esta investigación, el esfuerzo, a la dedicación mostrada, y a su vez por las clases de memoria y territorio, ya que fueron esa chisma necesaria para prender motores y tejer conocimientos que me han permitido trabajar con las comunidades y pretender ampliar mis conocimientos.

Finalmente, en mis agradecimientos al poder femenino destaco a mi madre, quien sin limitación alguna me ha motivado con sus palabras a cumplir mis sueños y mantener esa búsqueda por hacer lo que “me haga feliz”, sin importar la crítica exterior, ella mi mejor amiga, es a quien le debo culminar esta Licenciatura en Ciencias Sociales.

Para cerrar este apartado, no puedo evitar agradecer a mi padre, quien con su sabiduría fue mi mejor maestro en lo que él llama “la universidad de la vida”, todo lo que soy, se lo debo a él, la humildad para recibir, la nobleza para dar, y la sinceridad para hablar, un corazón viajero que al igual, habita en mi desde que tengo memoria, y que espero pulir para junto con lo aprendido en la academia y la vida, ofrecer de mí lo mejor a la Educación Popular.

Dicho proceso de construcción ante una revolución que pretende desdeñar nuevos rumbos a lo establecido por décadas; y ante este camino encontré en esta recta final a el que hoy es mi pareja, mi cómplice y compañero, quien me acompañó durante este

proceso en la Loma y el único que soporto mis lágrimas cuando los procesos sociales y los problemas personales me golpeaban.

Igualmente, agradezco a la Universidad de Cundinamarca y a la facultad de Ciencias Sociales que en su conjunto forjaron aprendizajes y capacidades investigativas durante el proceso educativo.

Un compilado de personas que sin ellas no hubiese logrado llegar hasta este punto, y que indudablemente evidencian que somos seres sociales y que requerimos de otros seres para completarnos como una cadena social, la cual creo puede subsanar las problemáticas y vivir en equidad, una “sociedad utópica” llevada a la realidad desde nuestra historia y desde nuestras raíces

Índice General

Contenido

1. Introducción	25
2. Planteamiento del problema	30
2.1. Pregunta de investigación	32
2.2. Objetivo general	32
2.2.1 <i>Objetivos específicos</i>	33
3. Justificación	34
4. Marco metodológico	39
4.1 Diseño Metodológico	40
4.1.1 <i>Técnicas y herramientas de obtención de datos</i>	43
4.1.2 <i>Población</i>	44
4.1.3 <i>Escenario</i>	46
5. Marco Teórico	47
5.1. Intervención y Liderazgo Comunitario	48
5.1.1 <i>Las funciones del liderazgo por la comunidad:</i>	54
5.1.2 <i>¿Qué es el Capital social comunitario?</i>	56
5.2. Memoria Generadora de Acción Social	59
5.3. Inseguridad Alimentaria en Tiempos de COVID-19	68
5.4. Resiliencia Alimentaria en la Comunidad	75
5.4.1 <i>¿Qué es resiliencia?</i>	76
5.4.2 <i>La resiliencia comunitaria</i>	78
5.4.3 <i>Resiliencia y solidaridad alimentaria</i>	81
6. Resultados de la Investigación	85
6.1. Una Mirada hacia el Pasado	87
6.1.1 <i>Narrativas de Poblamiento</i>	91
6.1.2 <i>Los liderazgos</i>	104

6.1.3.	<i>Mujeres al mando del liderazgo comunitario en la Loma. Primer acercamiento.</i>	105
6.1.4.	<i>El origen de un liderazgo</i>	115
6.2.	Dos Palabras un Resultado	117
6.2.1.	<i>Duván Mateo Aldana: Narrativas por parte de su madre Deisi Álvarez.</i>	121
6.2.2.	<i>Narrativas de la Emergencia Sanitaria por parte de Habitantes de la Loma, la Invasión</i>	122
6.2.3.	<i>Relato de una Tragedia</i>	125
6.2.4.	¡No sé qué les voy a dar a los niños de comida!	137
6.3.	Sueño de una memoria comunitaria.	146
6.3.1.	<i>Resultados de una Intervención Comunitaria en la Loma</i>	157
6.4.	25J - Resiliencia en la memoria	161
6.4.1.	<i>A dos años de una Partida que sigue Impune</i>	167
7.	Conclusiones	171
8.	Referencias Bibliográficas	178
9.	Anexos	188

Índice de tablas

Tabla 1.	Quevedo, L. (2022). Caracterización población entrevistada.	24
Tabla 2.	Quevedo, L. (2022). Origen, procedencia de los asistentes y tiempo de permanencia.	54
Tabla 3.	Quevedo, L. (2022). Problemáticas en Ciudadela Sucre.	75
Tabla 4.	Quevedo, L. (2022). Problemáticas acentuadas en pandemia.	93

Tabla 5. Quevedo, L. (2022). Impacto del comedor.....101

Índice de Imágenes

Imagen 1. Quevedo, L. (2022). Captura de la comuna IV desde el sector Ciudadela Sucre. Fotografía registro diario de campo53

Imagen 2. Quevedo, L (2022). Vias en mal estado. Fotografía registro diario de campo.....56

Imagen 3. Quevedo, L. (2022). Vista a la Comuna IV. Fotografía registro diario de campo.....57

Imagen 4. Díaz, M. (2014). De la urbe a la loma. Historias del proceso de urbanización y poblamiento en Cazucá. Grupo de Investigación. Soacha: Memoria, Identidad y Territorio.....61

Imagen 5. Quevedo, L. (2022). Comercio ambulante en las calles de Ciudadela Sucre. Fotografía registro diario de campo.....62

Imagen 6. Quevedo, L. (2022). Recorrido en el transporte urbano que comunica al comedor comunitario Teo Aldana Vive. Fotografía registro diario de campo.....63

Imagen 7. Quevedo, L. (2022). Parada de buses Ciudadela sucre. Fotografía registro diario de campo63

Imagen 8. Quevedo, L. (2022). Cancha Bella Vista, al fondo la colina invadida en la cuarentena obligatoria. Fotografía registro diario de campo.....76

Imagen 9. Quevedo, L. (2022). Territorio invadido en la cuarentena obligatoria. Fotografía registro diario de campo.....	78
Imagen 10. Revista semana (2020). Enfrentamientos entre policía y comunidad dejó como resultado la muerte de Duván Aldana. Registro audiovisual del desalojo en Ciudadela Sucre. Foto: captura de video.....	79
Imagen 11. Revista semana (2020). Enfrentamientos entre policía y comunidad dejó como resultado la muerte de Duván Aldana. Registro audiovisual del desalojo en Ciudadela Sucre. Foto: captura de video.....	80
Imagen 12. Revista semana (2020). Enfrentamientos entre policía y comunidad dejó como resultado la muerte de Duván Aldana. Registro audiovisual del desalojo en Ciudadela Sucre. Foto: captura de video.....	81
Imagen 13. Quevedo, L. (2022). Lugar donde cae Duván Mateo Aldana impactado de bala en el pecho. Fotografía registro diario de campo.....	82
Imagen 14. Revista semana (2020). Enfrentamientos entre policía y comunidad dejó como resultado la muerte de Duván Aldana. Registro audiovisual del desalojo en Ciudadela Sucre. Foto: captura de video.....	86
Imagen 15. Quevedo, L. (2022). Madre de Duván M. Aldana recorriendo la escena donde ocurrió el deceso del menor. Fotografía registro diario de campo..	87
Imagen 16. Quevedo, L. (2022). Imagen entrada comedor comunitario Teo Aldana Vive. Fotografía registro diario de campo.....	94

Imagen 17. Quevedo, L. (2022). Imagen cocina del comedor comunitario Teo Aldana Vive. Fotografía registro diario de campo.....	96
Imagen 18. Quevedo, L. (2022). Taller de mujeres en el comedor comunitario por parte de una estudiante de Trabajo Social de Bogotá. Fotografía registro diario de campo.....	106
Imagen 19. Quevedo, L. (2022). Comedor Comunitario Teo Aldana Vive. Fotografía registro diario de campo.....	107
Imagen 20. Quevedo, L. (2022). Conmemoración dos años Duván Mateo Aldana Álvarez cancha Bella Vista. Fotografía registro Diario de Campo	107
Imagen 21. Parra, J. (2022). Canto a la vida. Rap conciencia. Fotografía registro diario de campo.....	108
Imagen 22. Quevedo, L. (2022). Consentimiento Informado. Natalia Moreno.....	127
Imagen 23. Quevedo, L. (2022). Consentimiento Informado. Deisi Álvarez.....	128
Imagen 24. Quevedo, L. (2022). Cuadro Duván Mateo, 25 junio 2022. Fotografía registro diario de campo	128
Imagen 25. Parra, J. (2022). Mural Teo Aldana. Fotografía registro diario de campo.....	129

Imagen 26. Quevedo, L. (2022). Junio 2022. Fotografía registro diario de campo

.....129

1. Introducción

Soacha, por ser un municipio aledaño a la capital de Colombia ha sido lugar de acogida para migrantes provenientes de diversos lugares del país, muchos de ellos afectados por el conflicto y la violencia perpetrada, así como de migrantes de Venezuela que posterior a la crisis económica, política y social, se vieron obligados a buscar nuevas oportunidades de vida.

Dicha migración interna ha consolidado varios cascos urbanos improvisados en los límites del municipio, ejemplo de ello es la comuna IV de Soacha: Cazucá, que como producto de la expansión de Ciudad Bolívar favoreció el surgimiento de los barrios llamados popularmente de “invasión” como lo son Julio Rincón, Minuto de Dios, Ciudadela Sucre, Santo Domingo, la Isla; entre otros.

Esta población residente enfrenta problemáticas de toda índole, desde lo más elemental para saciar las necesidades básicas, hasta las problemáticas de violencia causadas por el conflicto social que se produce y reproduce en las calles, creando una barrera invisible con sus mismos residentes, es decir, pobladores que se ven afectados por no poder transitar en zonas controladas por grupos, que suelen ser denominados como pandilleros, hasta bandas de micrográfico.

Lo anterior, lo confirma una caracterización llevada a cabo por Peña (2015), que puntualiza a los habitantes de Cazucá considerados como:

“Población con alto índice de vulnerabilidad y necesidades básicas insatisfechas-NBI. Tienen así, la falta de oportunidades laborales, desatención en salud, alto índice de desescolarización, generando consigo desarraigo, exclusión social, consumo de sustancias psicoactivas, prostitución y violencia intrafamiliar y social; entre otros”.

(Restrepo de Peña et al, 2015, p. 73)

De esta manera, se puede concluir que la Comuna IV es un sector vulnerable con fenómenos que evidencian las problemáticas individuales, familiares y sociales que se desarrollan, donde la ausencia estatal ha estado latente desde su consolidación, y por consiguiente han emergido actores sociales que proponen algunas soluciones, como es el caso de las JAC (juntas de acción comunal) y organizaciones no gubernamentales.

Sin embargo, como señala (Martínez, Y. 2020. p. 6)

“La labor comunitaria de dichos actores no alcanza a solucionar la cantidad de necesidades que existen en la comuna, ya que no hay los recursos ni las capacidades de gestión suficientes para convocar y abarcar la mayoría de la población; además, no todos ellos le apuestan a un desarrollo comunitario autónomo”.

Es por todo lo anterior, como se muestra la incapacidad de lograr procesos comunitarios que den respuesta a las múltiples problemáticas presentes en Ciudadela Sucre sector Bella Vista, específicamente. No obstante, existen personas que se destacan y lideran procesos auto gestionados que conllevan a formas de organización comunitaria, reconociendo que la existencia de estos liderazgos se consolida en momentos de crisis, como la que generó la emergencia sanitaria del COVID-19 vivenciada a nivel mundial en el año 2020 y 2021, que obligó en su primera etapa a una cuarentena obligatoria.

Este, fue un suceso que atenuó las necesidades insatisfechas, principalmente las relacionadas a la obtención de alimentos, el trabajo, y la educación virtual sin herramientas (internet-computador), lo que sin duda hizo que se dieran formas de organización liderados mujeres que ante la emergencia se vieron motivadas por las necesidades de mitigar las carencias que se visibilizaron como lo fue el desempleo, que desencadenaron generaron un déficit de recursos para comprar alimentos, pagar arriendos, servicios y demás; por lo que se dio un resultado a una organización comunitaria.

Esta organización no surge tan solo por los factores antes mencionados, sino que además los pobladores de la zona han tenido varias confrontaciones por parte de las fuerzas policíacas del Estado, por tanto se puntualiza la necesidad de generar procesos para subsanar los problemas que no solo los líderes y lideresas presentan,

sino el barrio donde habitan y sus familias, creando un desarrollo social desde lo local; logrando según (Montero, 2004. p. 72) “la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo, a sí mismos”.

Por ende, la realización de la presente investigación, surgió como idea, pues tuve un acercamiento permanente durante la época de pandemia, cuando decidí ser voluntaria y colaborar con dinámicas planteadas en la Comuna IV, llamándome la atención lo que allí sucedía desde la organización comunitaria, y también las historias de vida de algunas lideresas que abanderaban los procesos de organización.

En mi acercamiento a la comunidad y mi interrelación con algunas personas externas que realizaban trabajos en la comuna IV, como es el caso de una estudiante, ahora egresada de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Cundinamarca “*Natalia Moreno*”, me encontré con una historia de vida de una mujer: la “*Señora Deisi*”, cuyo hijo resulta muerto en circunstancias que acá se narran, en hechos lamentables con la fuerza pública al intentar destruir una invasión que se había realizado por algunas personas en la zona, dejando como resultando a un joven muerto, que tenía solo 15 años de edad.

Cabe destacar, que la historia de vida y resiliencia de la señora Deisi me cautivaron, dado que, a partir del hecho adverso del asesinato de su hijo, y frente a la necesidad de dar solución a la situación de hambre que se desató en la zona, por no poder trabajar, o por otras situaciones socioeconómicas como tener menos ingresos,

decide crear el Comedor Comunitario “Teo Aldana Vive” no formal, es decir sin relación con la institucionalidad del municipio de Soacha.

Es así como en mis acercamientos, vi en esta historia de vida y en las narrativas orales que se comparten y se tejen allí, un tema de investigación que, como estudiante de la Licenciatura en Ciencias Sociales, al observar que estaba ante una forma de organización espontánea de organización comunitaria, de liderazgos, de historias de resiliencia, de narrativas orales que construyen memorias. Así, pasé de ser una voluntaria sin más pretensión que ayudar con algunos procesos educativos informales, a interesarme en entender qué pasó allí, dar respuesta al porque una mujer reacciona frente al dolor de la muerte de su hijo y a la estigmatización que hacen de él para justificar su muerte y además ir construyendo una salida a un problema como el no tener que comer de sus vecinos, problema que no fue atendido por ninguna entidad gubernamental.

Por último, en el desarrollo del trabajo y en la presentación de este, encontrarán el planteamiento de problema, la metodología, la construcción del marco metodológico, la interpretación de lo recogido en la interrelación con la comunidad, las conclusiones, la bibliografía y finalmente los anexos.

Cabe cerrar esta introducción, diciendo que llevar a cabo esta investigación reúne y consolida lo aprendido en el transcurso de la licenciatura, donde se convierte lo aprendido en una manifestación de conceptos que emergen en una realidad estudiada.

2. Planteamiento del problema

La presente investigación se enfoca en los habitantes de barrios periféricos del municipio de Soacha, como es el caso de Cazucá, que se clasifica como comunidad ya que se comparte un espacio habitado en común y una serie de relaciones interpersonales desarrolladas en dicho territorio.

Este sector, enfrenta problemáticas que fueron visibilizadas entrando en contacto con la comunidad las cuales fueron múltiples, como lo es el desplazamiento forzado, donde padres, madres, hijos, hermanas, hermanos y amigos se han visto obligados acudir a espacios ajenos a sus costumbres, sumado el despojo de sus enseres personales que en su mayoría abandonan para lograr huir y resguardar a sus familias, generando una pérdida de bienes que imposibilitan conservar una vida digna desde la perspectiva económica.

De hay que, la población con la que se trabajó enfrenta problemáticas como las de vivienda (infraestructura, espacio construido), los servicios (energía, agua, gas, alcantarillado), la inequidad social, el desarraigo, el aumento de la densidad territorial, problemáticas relacionadas con la educación, la salud (desnutrición, factores higiénicos), medioambiente y la sombría definición de violencia e inseguridad que persiguen a las partes altas de Soacha.

Lo anterior, lo corroboran estudios del DANE, donde especifica: “el municipio sigue en crisis social, económica y de gobernabilidad dado el alto crecimiento poblacional, las constantes migraciones que recibe de familias en difícil condición socioeconómica o desplazamiento forzado” (DANE, 2010, p. 88) es decir, que en Soacha se ha generado un crecimiento acelerado de la población y como resultado una zonificación descompuesta.

Es por esta razón, que dicho territorio se ha convertido en el escenario de diversas manifestaciones culturales, como derivación de la llegada de diferentes familias oriundas de otras partes de Colombia y Venezuela.

Para concluir, es indudable la magnitud de problemáticas que enfrenta esta población, pero así mismo, se evidencian procesos gestionados desde varios colectivos, fundaciones, habitantes del sector y demás organizaciones encaminadas al fortalecimiento del tejido social en comunidad, que gestionan procesos multiculturales, que, aunque no responde a varias nociones de lo que significa el termino comunitario, se vislumbrar iniciativas, cambios, ideas y resultados que ocurren, y se plasman para construir desde los escombros una comunidad que se piensa y se visualiza desde su lugar de origen, sus historias y sus luchas para resistir la crudeza y el olvido del estado.

Ante esta situación surgió el interés del tema, unido a que; en la medida del conocimiento de este espacio, de sus habitantes y de los trabajos desarrollados por externos se va viendo cómo tras los problemas que requieren soluciones que no llegan

por parte del Estado, las personas se van organizando, aún por encima de hechos tan dolorosos como la muerte de un hijo.

Por ende, el brindar soluciones al problema concreto de la falta de alimentos que se agudizó en el sitio denominado como la Loma, en el periodo de pandemia, junto con las narrativas de los sucesos que dieron como resultado la muerte de Duván Mateo Aldana y finalmente, la creación del comedor Comunitario Teo Aldana Vive que consolidan a su vez un fenómeno social que contiene las maneras de organización emergentes son por sí mismas valiosas, y ameritan por sí mismo estudiarlas.

Todo lo anterior, surgió la siguiente pregunta que da sentido a esta investigación.

2.1. Pregunta de investigación

¿A partir de qué narrativas y acciones de organización comunitarias se crea y se pone en funcionamiento el comedor comunitario Teo Aldana Vive, para la comunidad en la Comuna IV del Municipio de Soacha, sector Ciudadela Sucre?

2.2. Objetivo general

Visibilizar las acciones de organización comunitaria que se generan alrededor de la creación y funcionamiento del comedor comunitario TEO ALDANA VIVE, en la Comuna IV del Municipio de Soacha, sector Ciudadela Sucre

2.2.1 Objetivos específicos

- Analizar la importancia de los liderazgos sociales en el comedor comunitario Teo Aldana Vive, para la comunidad en la Comuna IV del Municipio de Soacha, sector Ciudadela Sucre en el periodo de pospandemia.
- Esclarecer mediante las historias de vida y las narrativas orales de algunos habitantes de la zona, la historia no oficial que llevó a la muerte de Mateo Aldana, y la posterior creación del comedor comunitario Teo Aldana Vive, fundado con el liderazgo principal de su mamá.
- Mostrar cómo las acciones comunitarias conllevan a suplir necesidades tales como la seguridad alimentaria, posibilitando a la vez, que se den otras acciones que permiten procesos de resiliencia en los habitantes de la Comuna IV del Municipio de Soacha, sector Ciudadela Sucre.
- Interpretar los datos recopilados en la investigación como herramienta que contribuya al proceso de fortalecimiento de la comunidad en la Comuna IV de Soacha.

3. Justificación.

En Colombia el fenómeno del desplazamiento forzado ha logrado impactos negativos en cuanto a la conformación y asentamiento poblacional actual en el país, donde se han forjado y desarrollado aspectos sociales vistos desde la perspectiva de un “foráneo” que abandona su lugar de procedencia para insertarse en un contexto desconocido y por consiguiente, se implica una desventaja social.

Tal es el caso de Cazucá la Comuna IV de Soacha, donde se puede ver que inició su consolidación tras la época de violencia presentada en los años cincuenta en Colombia, a través de acciones colectivas como CENAPROV (Central Nacional Provivienda) conformado por muchos desplazados que tuvieron que huir de zonas rurales como Tolima, Antioquia y Meta, en 1978 y propiciaron una “invasión” como lo señala un documento expedido por Cámara y Comercio (2008), donde se originó el barrio Julio Rincón y posteriormente se fueron consolidando los demás barrios.

Dichos barrios desde su consolidación fueron lugar de acogida para muchos campesinos que afectados por los desenlaces de la violencia se ubicaron en los barrios marginales de la capital, buscando nuevas oportunidades de vida para sus familias y actualmente es lugar de acogida incluso para habitantes venezolanos, que han buscado una mejor calidad de vida en Colombia.

Es por esto que el presente proyecto de investigación se centra en la Comuna IV de Soacha, donde existe una población que fue víctima del desplazamiento forzado y

que vive en condiciones marginales pero que persiste ante la búsqueda de mejores condiciones de vida para sus familias.

Para el año 2020 estuve inmersa en dos contextos diversos pero bajo el mismo enfoque social - popular para y con la comunidad, por un lado, trabaje constantemente en los asentamientos que limitaban con el páramo del Sumapaz, es decir visité la parte alta (tipo Páramo) de municipios como: Pasca, Arbeláez, Venecia y Cabrera en trabajos conjuntos tanto de un Colectivo Socio Ambiental como con la Coordinadora Campesina, recolectando información que contribuyera al tema de legalización de predios y la conformación de una casa cultural en la parte alta del municipio de Arbeláez conocido como “La Dorada”.

Por otro lado, viajaba al municipio de Soacha para desarrollar un proyecto cultural por medio del Hip Hop en el barrio Cien Familias, que se brindó a jóvenes habitantes de calle o consumidores de sustancias psicoactivas. Cabe destacar que fue durante este transcurso que escuché sobre los procesos sociales llevados a cabo en la “Loma,” como se define popularmente a los barrios pertenecientes de la Comuna IV de Soacha: Cazucá.

Posteriormente, decidí ser partícipe de una visita como observadora y como ayudante. Allí visibilice problemáticas tanto en servicios públicos deficientes, como las construcciones de las viviendas, las carreteras sin pavimentar, el aspecto físico de sus habitantes que reflejaban el semblante marginal, pero frente a todas las imágenes

y olores que venían a mí, algo que me marcó ese día fue, la colaboración entre los habitantes del sector.

De esta manera, me fui dando cuenta de los procesos de organización comunitaria, las historias de vida y aún algunas tragedias que se presentaron como el asesinato de un joven habitante de la zona, por parte de agentes de la policía, que fueron causantes del surgimiento de liderazgos que, por un lado lograron ayudar a paliar en algo la situación de desempleo y hambre, mediante la creación de un comedor comunitario, y a la vez, se dan formas de organización empíricas donde se hacen talleres, se comparten vivencias, se hacen procesos de resiliencia, todo ello, es sin lugar a dudas un fenómeno de organización social y comunitaria que vale la pena investigar desde la mirada de las Ciencias Sociales.

Además, el descubrir que en estos barrios marginales se manifiesta una tensión permanente entre la institucionalidad y la población, porque los segundos suelen ser vistos como problemáticos, “gente que causa desorden” o que “invaden predios del Municipio”, además de ser personas que carecen de recursos o consumidores de droga, son fenómenos vistos desde lo teórico en el curso de la Licenciatura en Ciencias Sociales, las verdades oficiales y las verdades que se construyen como narrativas populares, que dan paso a formas de organización comunitaria, hace que el poder estudiar y exponer un caso concreto sea una oportunidad para pasar de lo teórico a la realidad social.

Para finalizar, es precisamente este conglomerado de motivos que justifican la iniciativa por parte de una estudiante de Licenciatura en Ciencias Sociales, interesada en captar poblaciones populares que se hallen en desventaja social frente a la sociedad actual, para nutrir esa fuerza conocida como “resistencia” que tanto caracteriza a los pueblos latinos. Tomarla y transformarla en aspectos que muestren una posible ruta para producir una sociedad comunitaria resiliente desarrollada desde sus orígenes y no impuesta por una cultura antagónica como lo es la europea que discrimina la diversidad.

Una sociedad discriminatoria, que puede transformarse para ayudar al otro y entender que la historia colombiana no es cosa del pasado, es una constante fluctuación de causas y consecuencias, donde aún se presentan actos de barbarie, desplazamientos, pobreza, masacres, y depende de los actores del hoy, evitar mantener por más tiempo el silencio de las injusticias. Se necesita el ponerse como se dice popularmente “en el zapato del otro” para entender situaciones presentes en el siglo XXI, y poder comprender que acciones e iniciativas como las líderes que son protagonistas de esta investigación, y que contrarrestan con sus acciones, niveles de pobreza, habitabilidad en calles, exclusión social y además generar aceptación y reconocimiento propio.

Por consiguiente, estos son aspectos importantes para repensar nuestro papel en la sociedad, como actores de cambio, por ello, este proyecto va dirigido a todo aquel que busque conocer y reconocerse a sí mismo como actor integrador de una

comunidad o sociedad que es garante de un accionar que contribuye el buen vivir,
además de brindar nuevos campos de aprendizaje e investigación en su construcción.

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

4. Marco metodológico

El concepto de investigación lo define el antropólogo (Monje, 2011, p. 9), como un proceso mediante el cual se produce conocimiento de la realidad, con el propósito de; “explicarla, comprenderla y transformarla de acuerdo con las necesidades materiales y socioculturales del hombre que cambian constantemente” , por ello, se distinguen varios enfoques para recolectar la información pertinente que se usará para demostrar, sustentar, o argumentar una investigación, bien sea por el método cuantitativo, cualitativo o mixto.

Es importante agregar, que el objetivo final de una investigación es “contribuir a la transformación de la realidad en sus diferentes manifestaciones” (Monje, 2011, p. 30) por ello, un investigador social busca indagar la realidad social, aproximándose a individuos reales, integrados por conductas diversas y formas distintas de contemplar el mundo, cargados de aprendizajes y anécdotas de una historia vivida que busca ser transmitida.

Por ello, el investigador se centra en un eje problemático que es analizado y documentado previamente para desarrollar tal investigación en campo por medio de varias técnicas y herramientas que como señala el antropólogo son: “acordes con la naturaleza de los objetos de estudio, las situaciones sociales y las preguntas que se plantean los investigadores bien con el propósito de explicar, comprender o transformar la realidad social” (Monje, 2011, p. 10).

4.1 Diseño Metodológico

Por todo lo anterior, la presente investigación parte del enfoque cualitativo que según el profesor (Fernández, 2017, p. 12) es un método que supone la acción de investigar fragmentos o fenómenos de la realidad (previamente seleccionados), en sus cualidades socioculturales, partiendo desde el lenguaje (de local a lo global) con el que nos comunicamos y relacionamos, para recolectar información que valide dicho proceso investigativo.

En ese orden de ideas, los métodos cualitativos según (Monje, 2011, p. 26) “suelen tener estructuras flexibles que permiten que los sujetos tengan todas las oportunidades para comportarse y expresarse de manera natural”, siendo el método que recoge las herramientas necesarias para obtener la información requerida para fundamentar el presente proyecto investigativo.

La metodología principal que se usó para la recolección de la información se realizó mediante el método de historia de vida y narración oral, del que el antropólogo (Monje, 2011) define, como aquellas manifestaciones narrativas acerca de la vida de una persona o comunidad, que se emplean con frecuencia para estudiar patrones culturales. En concordancia, se requiere que el entrevistado proporcione en una secuencia cronológica una experiencia que referencie cierto tema a conocer, bien sea de manera oral o escrita, con el propósito de generar nuevos datos para próximos estudios.

Es importante agregar, que las historias de vida y la narración oral como métodos de investigación se emplean, según respalda (Santamaría, et al.1995), para la reconstrucción de significados en perspectiva temporal, ya que, se focalizan en las formas de intercambio y circulación de la memoria en el interior de la cultura. Según (Molina, 2010, p. 67) recoge la expresión de lo colectivo a través del discurso de las personas, donde la producción narrativa de la historia, siempre produce una recopilación de sucesos del pasado en relación con el presente, que son organizados de acuerdo con significados cada vez más actuales.

Por lo anteriormente expuesto, se presenta la investigación de un acontecimiento que generó y motivó la consolidación del comedor comunitario Teo Aldana Vive en Ciudadela Sucre, creado por *Deisi Álvarez*.

El primer evento respecto de la muerte de Mateo Aldana, quien murió en un desalojo llevado a cabo por la policía a una invasión del espacio por personas que no tenían a dónde acudir en la crisis económica generada por pandemia, dio paso a dos narrativas oficiales y no oficiales que fueron parte del proceso de esta investigación.

El segundo evento o situación que se indaga en la presente investigación, es el aumento de la inseguridad alimentaria que ya se presentaba en el sector, es decir que muchas de estas familias que presentan condiciones de marginalidad al vivir en condiciones donde aún no cuentan con servicios básicos permanentes como lo son: el gas, el agua, alcantarillado, servicio eléctrico y de recolección de basuras, además de

la infraestructura deficiente desde las viviendas hasta la estructura vial allí generada, se suma que la mayoría de población que trabaja en la informalidad o al “día a día” como se suele decir, y al verse condicionados a permanecer en sus viviendas, conllevó al detrimento en la alimentación de las personas aquí residentes.

Por ello, usar el método de narración oral e historia de vida, no solo permitió esclarecer datos puntuales sobre eventos concretos, sino que además visibilizó las formas de organización comunitaria, ante la figura de una persona que se destaca como líder, o lideresa dentro de una comunidad. La información se recolectó de dos maneras, una planteada como informal, que se dio simplemente en la interacción con sujetos a los cuales me acerqué desde el apoyo que se pretendió brindar en plena pandemia, y lo que se consideraba importante para la investigación se fue consignando en un diario de campo, que posteriormente se revisó cuando se buscó interpretar lo investigado.

De esta manera, fue más cordial pasar a la parte formal de la recogida de datos de la investigación, que se hizo por medio de diez entrevistas a profundidad que permitieron generar un diálogo y así construir un análisis posterior. Esto con el objetivo final de visibilizar los procesos sociales liderados en la Comuna IV del municipio de Soacha, además de destacar la resiliencia que tienen algunos sujetos y el empoderamiento que permite a la comunidad resolver autogestionariamente algunas problemáticas como la alimentaria, y la importancia como sujeto activo en la

sociedad que genera aportes dirigidos a la construcción y transformación de la solidaridad comunitaria.

4.1.1. Técnicas y herramientas de obtención de datos

Por lo anteriormente señalado, se realizaron las siguientes acciones metodológicas para ampliar la información obtenida:

- Observación participante y no participante. Dichas observaciones se consignaron en un diario de campo, es de destacar que la interacción fue permanente, lo que se puede entender como una inmersión en la comunidad que permitió surgiera la confianza para consolidar procesos de conversación que luego se formalizaron en entrevistas.
- Entrevista a profundidad: Se realizaron diez entrevistas a profundidad, es de anotar, que como se intentó construir historias de vida, las entrevistas se hicieron en varias jornadas, pues se conversaba y se desarrollaba la entrevista dentro de las conversaciones sostenidas.

Entre ellas, siete entrevistas se realizaron a miembros de la comunidad (4 mujeres- 2 hombres- 1 menor de edad) que asisten regularmente al comedor comunitario y han encontrado beneficios en el mismo, y permitieron la recolección de información, así como las entrevistas principales de *Natalia Moreno* y *Deisi Álvarez* que aportaron grandemente a la construcción del trabajo investigativo.

Y finalmente una entrevista a la hermana de la víctima Cristian Hurtado, asesinado en el marco de las protestas del 9 de septiembre del año 2020 presentadas tras la muerte del abogado Javier Ordoñez, que valida el proceso de liderazgo y el alcance mismo del comedor hacia la comunidad mediante la reivindicación de la memoria de una víctima resiliente y activa en una comunidad vulnerable.

- Recorridos en la zona. Dicho recorrido permitió levantar de manera dinámica las narraciones descritas por la señora *Deisi* en los sucesos ocurridos el 25 de junio del año 2020 en los desalojos en el sector de Ciudadela Sucre en el municipio de Soacha.
- Registro fotográfico, llevado a cabo durante el acompañamiento en el comedor comunitario.
- Entrevistas a la comunidad: Con el propósito de analizar características de la población (cuáles eran las principales problemáticas, cuál era la composición visible de los habitantes, de dónde provenían), además de proporcionar información sobre las acciones realizadas en el comedor comunitario Teo Aldana Vive.

4.1.2. Población

La investigación centra su objeto de estudio en el comedor comunitario Teo Aldana Vive, el cual, se enfoca en brindar una alimentación balanceada a personas vulnerables a padecer una inseguridad alimentaria causada por los problemas sociales

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

que aquejan a la comunidad de Cazucá, más exactamente la parte de Ciudadela Sucre sector Bella Vista.

A continuación, en la Tabla 1, presentaré una caracterización de las personas que decidieron participar y brindar información para nutrir dicha investigación.

	Genero	Edad	Ocupación
<i>Natalia Moreno</i>	Femenino	—	Docente
<i>Deisi Álvarez</i>	Femenino	—	Líder comunitaria
EP1	Femenino	44	Vendedora ambulante
EP2	Femenino	37	Ama de casa
EP3	Femenino	48	Ama de casa
EP4	Masculino	66	Maestro de construcción
EP5	Masculino	25	Vendedor ambulante
EP6	Femenino	37	Trabajadora independiente
EP7	Femenino	—	—

EP8	Masculino	Menor edad	Estudiante
------------	-----------	------------	------------

Tabla I. Quevedo, L. (2022). Caracterización población entrevistada.

4.1.3. Escenario

La investigación se realizó en la Comuna IV de Soacha, en Ciudadela Sucre sector de Bella Vista, ya que, aquí se encuentra ubicado el comedor comunitario Teo Aldana Vive.

5. Marco teórico

El marco teórico de la siguiente investigación se estructuró alrededor de conceptos que hicieran posible entender la situación social a la cual me acerqué, donde se destacó lo referente a: la comunidad, el liderazgo, la acción social, y un tema muy puntual, que fue la situación de crisis social que se manifiesta a partir de la emergencia sanitaria a causa de la pandemia del COVID-19.

Por lo tanto, los capítulos que se abordaran en el marco teórico son: a) Intervención y liderazgo comunitario; b) Memoria generadora de acción social; c) Inseguridad alimentaria en tiempos de COVID-19; y, por último, d) Resiliencia alimentaria en la comunidad.

Se abordan dichas categorías ya que, el estudio que acá se presenta se hizo en un contexto social, en el cual el liderar procesos auto gestionados en la Comuna IV de Soacha, ha permitido una contribución al tejido social, así como al amortiguamiento de ciertas necesidades de las personas que residen en el sector de Ciudadela Sucre.

El concepto de liderazgo social emergió y se vio la necesidad de estudiarlo, dado que una mujer líder en la Comuna IV en Soacha, logró, no solo hacer la resiliencia necesaria para superar la muerte de su hijo, sino que implementó acciones que condujeron a la agrupación de vecinos alrededor del comedor comunitario que

creó, no solo por la posibilidad de comer, sino porque se crea por sí mismo un ambiente de encuentro social que los hace convertirse en comunidad.

A continuación, entonces la conceptualización de las categorías anunciadas

5.1. Intervención y liderazgo comunitario

En el presente trabajo de investigación se considera la intervención comunitaria como el eje principal que contribuye al fortalecimiento de la calidad de vida de los integrantes de la misma comunidad, por lo cual se da la conformación de actores sociales vistos como líderes sociales y comunitarios que generan acciones proyectadas a cubrir algún problema o por el contrario intereses que propongan los integrantes de una comunidad.

Por ello, la intervención comunitaria (IC) como señala (Sánchez, 1991)

“es el papel activo y protagónico que toman los miembros de la comunidad en la acción social... son aquellos procesos intencionales de cambio, mediante mecanismos participativos tendientes al desarrollo de recursos de la población y el desarrollo de organizaciones comunitarias autónomas” (Sánchez, 1991, p.58)

De modo similar, se suele pensar cuando se habla de intervención que proviene de agentes externos a las comunidades, sin embargo, hay que entender que al interior de las comunidades surgen de manera espontánea personas que se destacan y que a su vez abanderan procesos que se consolidan para beneficio de sus vecinos, cercanos y familiares.

Por esta razón, la intervención comunitaria se ve influenciada y nutrida por la comunidad, ya que, es la participación de la misma la que hace viable posibles rutas para lograr metas y objetivos propuestos.

En otras palabras, el proceso donde se destacan actores sociales que representen dicha participación, en últimas, es el reflejo de la colaboración y dedicación para lograr cumplir los objetivos propuestos por los habitantes de una comunidad. Los procesos comunitarios surgen y se contraponen en muchos aspectos a modelos sociales individuales que rechazan la cooperación colectiva, que persigue fines comunes.

Por tal motivo, la participación es un sello distintivo del trabajo comunitario hasta llegar a la toma de decisiones, donde se ejerce el liderazgo que direcciona y desarrolla medios para mejorar las capacidades de la comunidad, generando resultados positivos mediante los recursos de los cuales dispone.

Pero como señala el profesor (Rojas, 2013), en su investigación de la participación comunitaria

“A pesar de la trascendencia del concepto, existe una escasa preocupación por estudiarlo, ya que la mayoría de los estudios en comunidad lo toman como una variable secundaria, mientras que los modelos de intervención ajustan las concepciones provenientes de otros campos, sin considerar el complejo contexto del fenómeno comunitario”. (Rojas, 2013, p. 59).

Motivo que ratifica la intención de estudiar dicho concepto en una comunidad cercana, puesto que la participación como señala Rojas (2013) es la “estrella” de este proceso pero si no hay participación no hay proceso, existirán actividades, pero no impactarán en la construcción de la comunidad y de su capacidad de enfrentarse a circunstancias problemáticas.

Según (Montero, 2009), la intervención es participativa y busca permanecer en constante diálogo para conseguir fortalecer los procesos que se generan gracias a la autogestión y al involucramiento directo de las comunidades en el proceso y construcción de una identidad marcada, por el sentido de comunidad.

Así, la intervención, es un proceso interpersonal que implica la condición de influir en otros sujetos y pasar de sujetos pasivos a sujetos activos comprometidos con la comunidad, para lograr determinadas visiones motivadas por transformar su contexto.

En esos procesos de intervención comunitaria (Murillo, 2006), explica cómo la teoría de los rasgos en el ámbito de la psicología supone que algunas personas poseen características estables en cuanto a la personalidad, además de varias características que los inclinan a convertirse en líderes, que contribuyen e influyen directamente sobre sus vecinos más próximos.

Así mismo, se debe tener claro que los términos “liderazgo” y “líder” como categorías de análisis surgen en la modernidad, según (Fernández, et al., 2017), de la mano de los estudios sobre el sujeto y la constitución de sus propias subjetividades,

de su relación con los grupos y la tendencia a la formación de colectividades, sin las cuales el individuo, simplemente no sobreviviría.

Pues el ser humano:

“Como ser social, necesita de los otros para desarrollar todas sus capacidades y habilidades sociales (comunicación, empatía, colaboración, etc.), sin las cuales su interacción social se vería limitada, pues se construye diariamente en la tensión entre lo individual y lo colectivo”. (Fernández, et al., 2017, p. 203).

Esta relación entre lo individual y lo colectivo genera el desarrollo de capacidades y habilidades para enriquecer el trabajo en comunidad, logrando no solo el surgimiento del líder, sino que a su vez construye funciones y tareas en los miembros de la comunidad, enriqueciendo su papel activo en dicho proceso, logrando que las personas movilicen recursos, problematicen sus realidades y obtengan logros mediante estrategias definidas por los miembros de la comunidad.

De la misma forma, el liderazgo, es entendido para dicho autor “como la capacidad de motivar e influir a los demás para llevar a cabo una serie de objetivos, es un potencial que se puede aprovechar, sin recurrir a la figura de autoridad y que se encuentra, por tanto, muy ligado al cambio y a la transformación de comunidades y sociedades”. (Fernández, et al., 2017, p. 199).

Por otra parte, James MacGregor Burns, introdujo los conceptos de liderazgo transaccional y liderazgo transformacional, de los cuales se distinguen diferentes características, el primero es la relación de intercambio entre el líder y sus seguidores

con la finalidad de que sus intereses coincidan y el segundo se manifiesta cuando el líder lleva a los seguidores más allá del autointerés inmediato, a través de la influencia idealizada (la inspiración, la estimulación intelectual).

De la misma forma, (Salazar 2006) señala, que el líder transformacional se esfuerza en reconocer y potenciar a los miembros de la organización y se orienta a transformar las creencias, actitudes y sentimientos de sus seguidores, pues no solamente gestiona las estructuras, sino que influye en la cultura.

Por ello, el líder surge de acuerdo con contextos particulares de la historia de la comunidad en los cuales:

“Sus habilidades y estilo resultan apropiados para resolver un problema y dirigir a los miembros de la comunidad, en la ejecución de prácticas transformacionales que permiten inspirar, estimular y motivar a los miembros de la comunidad en torno al logro de objetivos, lo que implica que los líderes comunitarios son líderes transformadores” (Montero, 2003, p. 616).

Así, el liderazgo comunitario se ve inmerso en la intervención comunitaria puesto que el líder se considera esencial en la intermediación entre los agentes externos y su comunidad, convirtiéndose según (Moreno, 2008) en: “actores claves en el proceso de intervención, ya que los líderes comunitarios representan las demandas de la comunidad y es a través de ellos que esta se organiza y participa en torno al logro de metas” (Moreno, 2008, p. 623).

En otras palabras, es una actividad colectivamente coordinada (consciente o inconscientemente) que opera según (Rojas, 2012), en las interacciones sociales, a través de las cuales se construye y se fortalece el conocimiento y la cultura de la organización respecto a la consecución de metas y objetivos, adquiriendo matices diferentes, ya que no se refiere a la idea tradicional de líder y sus “seguidores”, sino de las bases de líderes que representan a la comunidad, es decir no es la comunidad quien se identifica con el líder, sino es el líder quien se identifica y trabaja motivada por la comunidad.

Por tal motivo, se entiende según (Calzadilla et al., 2000) al liderazgo como un proceso dinámico e interactivo entre los miembros de la comunidad caracterizado por la inclusión de todas las personas que tengan la motivación y compromiso para la acción, por lo que el liderazgo no es una posición social estática, sino que es un proceso de expansión y contracción constante de líderes cuya visibilidad depende de las necesidades de la comunidad.

Entendiendo el liderazgo como fenómeno comunitario y social, se presenta según (Sánchez, 2002, p. 3) en la “interacción de los integrantes de grupos humanos; la movilización y gestión de recursos, construcción de estrategias y formas cognitivas, emotivas y valorativas que orientan la conducta de los miembros pertenecientes a los colectivos a través de la emergencia de un sujeto que participa, inspira, dinamiza y problematiza en y para con el grupo”.

O, en palabras de (Rojas, 2013, p. 65) donde el liderazgo comunitario es “un proceso de construcción del poder y la identidad comunitaria, puesto que promueve la democracia participativa mediante el poder del pueblo, en el que la mayoría de los ciudadanos se involucra en el tratamiento de problemas sociales críticos, liderando el cambio social lo que fortalece la ciudadanía”.

En todo caso, respecto a la categoría LC (Liderazgo Comunitario) e IC (intervención comunitaria) se encontraron dos aspectos según (Rojas, 2013, p. 68), uno que apunta a: “la formación de líderes comunitarios y otro que señala que lo anterior debe ser un efecto de los procesos de fortalecimiento comunitario”.

Es decir, que los líderes comunitarios guían y facilitan el proceso de resolución y toma de decisiones que beneficien a su comunidad, mientras, la intervención comunitaria crea acciones destinadas a promover el desarrollo de una comunidad a través de la participación, por ende, son categorías ligadas una de la otra.

5.1.1. Las funciones del liderazgo por la comunidad:

Ahora bien, la función del líder comunitario encuentra su principal característica en la de “movilizador”, ya que, los líderes son capaces de “movilizar, evaluar y cambiar la comunidad, convirtiéndola en la protagonista del proceso; y la función de representación, esto es, prestarle la voz a la comunidad frente a los agentes externos como lo refiere (Wituk, et al., 2005). Este liderazgo comunitario debe

permitir según el profesor Edgar Fernández: “que las personas sean quienes reconozcan sus propios problemas y agencien las respectivas soluciones.” (Fernández, et al., 2017, p. 207).

Dichos líderes comunitarios surgen, en momentos de crisis de la comunidad, que según (Rojas, 2013) denotan necesidades y problemas críticos de la misma, o surgen de acuerdo con el propio desarrollo comunitario que robustece y facilita la consolidación de nuevos líderes, lo cual conlleva a repensarse desde el contexto donde se fortalece, representa, moviliza y organiza al colectivo.

Cabe señalar que asumir el papel de líder en una comunidad no es fácil, pues conlleva obstáculos que inclusive su misma comunidad le proporciona. Como se puede deducir por lo que consideran a este respecto, (Evans, 2012), (Hernández, 1998) y (Montero, 2003), se podría catalogar de la siguiente manera:

- a) la desesperanza y desvalorización de las capacidades de la comunidad por los mismos miembros, b) la falta de participación y la escasa conciencia crítica de las bases, que es uno de los obstáculos más visibilizados por los mismos sujetos c) el paternalismo demandado por la comunidad d) los intereses personales, que pueden sobreponerse a los colectivos, y e) la ritualización de las prácticas (bloqueando la emergencia de nuevos líderes, por lo que constantemente deben estar revisando su accionar dejando espacio a la innovación y la democracia), razón por la cual se debe constantemente buscar resolver los conflictos de forma

constructiva, para que se consolide la formación de líderes, que motive a las comunidades a seguir participando el proceso que sin dudas debe ser viable para las mismas.

Así pues, el sujeto “líder” emerge bajo la figura que reconoce su realidad a transformar, y lleva una resignificación de los procesos sociales a la cimentación de nuevas relaciones identitarias que potencian el empoderamiento colectivo. Por consiguiente, la intervención comunitaria está conformada por cuatro elementos: 1) el espacio territorial que ocupa la comunidad, 2) los habitantes que se encuentran en él, 3) las necesidades que perciben y por último 4) los recursos con los que cuenta la comunidad, a lo que se le denomina Capital Social.

5.1.2. ¿Qué es el Capital social comunitario?

El Capital social comunitario se entiende según el antropólogo John Durston como:

“El conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, en las comunidades y en la sociedad en su conjunto” en donde las relaciones colectivas, pueden crear relaciones estables de confianza y cooperación que conllevan a “reducir los costos de transacción, producir bienes públicos y facilitar la constitución de actores sociales o incluso de sociedades civiles saludables”. (Durstun,1999, p.103)

Es decir, que el producto de la intervención comunitaria es el capital social, que se mide en cuanto a logros por parte de la misma comunidad, ya sea en términos de organización, distribución o de la obtención de bienes materiales.

Entonces, la definición de capital social comunitario sería lo que produce cooperación y civismo, compartiendo un discurso de cooperación para el bien común y la reciprocidad como señala (Durston, 1999) refiriéndose a (Mauss, 1990) “las relaciones tienden a darse en un mismo momento entre las mismas personas y familias en todos los ámbitos y en todas las instituciones de la vida humana (de carácter religioso, jurídico, político, familiar y económico)”. (Durston, 1999, p. 104)

Por ello, se consolidan normas y comportamientos que llevan a todo un sistema sociocultural a un equilibrio social positivo, de acumulación de capital social. (Durston, 1999, p.105).

3.1.3 Autogestión social motor de los procesos comunitarios

La palabra autogestión trae consigo la noción de una organización personal (autonomía) que se realiza para cubrir una problemática, puesto que, ha tomado valor en los últimos años se ocupa desde el ámbito empresarial, como educacional y en los programas ligados a proyectos que promueve el Estado o alternos.

La autogestión definida por (Montero, 2008), surge a partir de procesos sociales guiados por movimientos integrados por obreros de Europa que a mediados del siglo XIX, buscaban una transformación del modo de producción “económica

capitalista, generadora de alienación y de grandes desigualdades sociales” (Montero, 2008:2). En consecuencia, produce una definición de oposición al estado y al capital desde la autogestión, de tal manera se ha intensificado su término en espacios generados a partir de procesos sociales, así como se ha implementado en espacios como instituciones gubernamentales y privadas (empresas).

Se evidencia hoy día, que la palabra “autogestión”, es cada vez más escuchada, siendo una multiplicidad de prácticas que no poseen una conexión directa entre un programa de una empresa o del Estado, que la autogestión ejercida desde los sectores populares y autónomos, “siendo estos grupos, una apuesta de apropiación de espacios ciudadanos, para criticar, proponer y construir, desde herramientas de regeneración del tejido social, como de lucha y oposición al sistema capitalista neoliberal”. (Montero, 2008, p. 2)

Lo anterior, señala que la autogestión comunitaria es una agrupación de personas que espontáneamente o delegadas por algún colaborador ya sea, profesional, religioso, líder comunitario, entre otros; se organiza en un emprendimiento de acciones, bienes, servicios, ideas, o reivindicaciones que afectan una comunidad en específico desde la perspectiva de autonomía.

Así, la autogestión social aparece como un nuevo concepto de trabajo comunitario, permitiendo la inclusión y participación de actores sociales, validando su importancia de autonomía en estos “espacios de resistencia comunitaria, donde la denominada intervención social, pasa para nosotros como inserción social, dado que

busca incluir más que intervenir, promocionado valores opuestos a lo que está entregando este modelo neoliberal” (Montero, 2008, p. 11).

Ahora bien, en la primera década del siglo XXI, se ha presentado una generación de personas, dispuestas a ejercer elementos organizativos, en el plano autónomo, para propiciar oportunidades y beneficios, que como señala (Méndez, Nelson & Vallota, Alfredo. 2002) se presenta un cambio en el sentido sobre movimientos sociales, buscando corregir errores del pasado. Si bien, la autogestión es un proyecto a mediano - largo plazo se perpetúa en un presente que traza los medios para alcanzar el fin, ya que ninguna lucha logra la victoria, si no es consecuente en sus objetivos estimados y los medios para cumplirlo.

Son características de la autogestión: La autoorganización, cooperación, solidaridad, apoyo mutuo, horizontalidad, democracia directa, organización federativa en torno al trabajo, propiedad colectiva, convirtiéndose en antagonista de nuestro modelo capitalista, por lo que es, “una expresión de la lucha y organización autónoma de clase” (Montero, 2008, p.10), es por eso que es social.

Sintetizando lo señalado, la autogestión social corrobora un proceso de organización donde los integrantes participan en la toma de decisiones, generando ideas y propuestas que contribuyen a perseguir y lograr la meta fijada inicialmente, desde lo colectivo.

5.2. Memoria generadora de acción social

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

La presente categoría es importante ampliarla ya que permite comprender el efecto resocializador que posee el ejercicio de la memoria en términos de reparación. Lo anterior no solo para las víctimas directas (los afectados) como comúnmente se pueda llegar a pensar, sino también permite dialogar y sanar vivencias entre los ofensores (que poseen las armas, ejercen presión) y los ofendidos (que no han sido afectados, pero corren el riesgo de serlo), como los categoriza el profesor colombiano (Molina, 2010), en su labor investigativa sobre la importancia de reconstruir las memorias desde narrativas de historias de vida. Ya que se reconoce el hecho de que dialogar sobre las experiencias vividas contribuye no solo en aspectos políticos, sino que también son terapéuticos para quienes han sido objeto de sucesos violentos.

En Colombia, no se puede negar el contexto de la violencia como actividad que silenciosamente se mantiene en sus vertientes y por la cual, se ha construido una historia con cimientos de miedo, lágrimas y silencio, lo cual impide un buen desarrollo de la sociedad. Por ende, es casi un ejercicio de liberación, al contar, narrar y encontrar a su vez, versiones que respaldan historias contadas por muchas familias enteras que vivieron las secuelas de una guerra que actualmente sigue retumbando desde lo vivido a varias comunidades.

Por esta razón, la memoria individual se refiere según (Halbwachs, 2002, p. 6) a aquella “persona que para evocar su pasado tiene necesidad de apelar a los recuerdos de otros y ponerse en relación con puntos de referencia que existen fuera de

él y que son fijados por la sociedad.” Es decir, que se trata de un ejercicio y proceso de comunicación ante anécdotas marcadas en las personas que comparten los recuerdos que más tienen presentes bien sea producto de un acontecimiento positivo o negativo.

Dicha experiencia que no queda relegada en un pasado, sino que vive en un presente que revive lo vivido, la memoria se presenta entonces como la “experiencia de las personas afectadas” como señala (Molina, 2010, p. 69), pero dicha experiencia manifestada no busca generar verdades judiciales y que otras versiones adquieran la categoría de memoria, más allá de estas posibilidades que ofrece el ejercicio de la memoria, es una transición desde la violencia hacia la convivencia de la misma nación, por ende, la reconciliación se concibe como el deseo de atender y considerar las versiones de todos, respetando los cuadros dolorosos que puede presentar una u otra historia.

Por lo mismo, cuando se habla de construcción de memoria que son narradas, se predispone a escuchar las voces del pasado, y es en este momento, donde se da un espacio de “liberación” para quien evoca la necesidad de transmitir dicha historia pasada, donde se logra una articulación de las narrativas colectivas para reconocerse y trascender aquellas secuelas que como sociedad aún no sea han sanado, además de permitir resignificar la historia para evitar el ciclo repetitivo de conflicto y violencia.

Por ende, los procesos de reconstrucción de memoria no buscan privilegiar una voz sobre otra, el objetivo se convierte en un eje que establece la importancia de

reconocer en el pasado las bases sobre las cuales se desea o no construir sociedad, por lo que las historias vividas son la agrupación de relatos que tratan de comprender las acciones realizadas en un momento dado.

Es por esto, que según (Molina, 2010) hacer memoria conlleva un ejercicio reflexivo porque: “cualquier trayectoria supone recuerdos, deseos, presentes y múltiples experiencias que sustentan algunos de los porqués de los sucesos” (Molina, 2010, p. 64). Es decir, hacer memoria supone una función de retrospectiva sobre acontecimientos ocurridos en el pasado, lo cual, permite esclarecer la inserción de sucesos en espacios comunitarios, como define el autor, transformándose en la acción, la reflexión y el reconocimiento para aquellas personas afectadas por las condiciones de los diversos conflictos que se viven en Colombia.

Esto abre una perspectiva de reconstrucción social para las historias de vida silenciadas, tomando en cuenta que: “hay pluralidad de memorias colectivas que reconstruyen diferentes posiciones y experiencias históricas, tanto por el lado de los vencedores como de los vencidos” (Cabrera, 2008, p. 274).

Por ello, la memoria y la narración oral, en sí mismas son un fenómeno temporal, ya que vincula la experiencia con las situaciones temporales de pasado, presente y futuro, en cuanto a categorías de significado, es decir, el ejercicio de evocar un recuerdo es, por lo general, hacia el pasado, y es una acción que siempre se realiza en un presente fugaz con deseos de futuro.

Sin embargo, el hecho de hacer memoria, de narrar lo sucedido, no solo conlleva a conocer la narrativa de quienes vivieron los sucesos que lo marcaron, es además, el proceso de reconocimiento y lucha por la reparación, que se fomentan los actores sociales que se involucran en su territorio y frente a la situación presentada, deciden accionar y contribuir en aspectos que puedan mejorar su vida, la de sus familias y la de su comunidad.

Por lo cual, dicha transición de la noción de víctima hacia la categoría de actor social, conlleva un fuerte proceso de reivindicación por parte de quien ha sufrido y aguantado las secuelas de la violencia:

“es en esta situación que se reconoce la existencia de un actor social porque, si bien la decisión tomada no se sigue de un proyecto de vida deliberado previo a la experiencia violenta, a través de la toma de decisiones sobre la acción se participa en un amplio y complejo sistema de relaciones que tiene consecuencias en la manera como se organiza la comunidad” (Molina, 2010, p. 65).

Lo anteriormente señalado, pretende definir una categoría que parta de la reconstrucción e importancia de la memoria como herramienta que evoca acciones sociales, por parte de los mismos actores involucrados fortaleciendo el tejido social comunitario.

5.2.1. De víctima a actor social

Se entiende que toda víctima tiene un valor importante, puesto que se encuentra presente en “diferentes legislaciones con propósitos específicos,

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

particularmente, para señalar la responsabilidad de quien ejerció el daño y dejar en el centro de atención a la persona que resultó violentada” (Molina, 2010, p. 66).

Ejemplo de ello es la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (Ley 1448 de 2011) de Colombia, que pretende proteger y reparar integralmente a las víctimas que dejó el conflicto interno del país desde el año 1985, la cual aporta una definición para esta categoría que considera víctimas a:

“las personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño como consecuencia de violaciones a los derechos humanos, (...) en el marco del conflicto armado (homicidio, desaparición forzada, desplazamiento, violaciones sexuales y otros delitos contra la integridad sexual, secuestro, despojo de tierras, minas antipersona y otros métodos de guerra ilícitos, ataques contra la población civil)” (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, 2011, p. 5).

Por consiguiente, la definición de ofender según la RAE en el texto de (Molina, 2010) se concibe como:

“humillar o herir el amor propio o la dignidad de alguien, o ponerlo en evidencia con palabras o con hechos/ Ir en contra de lo que se tiene comúnmente por bueno/ Hacer daño a alguien físicamente, hiriéndolo o maltratándolo/ sentirse humillado o herido en el amor propio o la dignidad”.

Y por consecuencia, tales acciones del sujeto “ofensor” tienen la factibilidad de generar daños e impactos que posteriormente se verán reflejados en las acciones del sujeto o población afectada (víctima).

Es por esto, que la transición de la noción de víctima hacia la categoría de actor social se analiza en tres etapas definidas por (Molina, 2010, p. 66): “I) la identificación en el relato de un conjunto de toma de decisiones que definieron un plan de acción a seguir; II) la significación de todos los efectos que tuvieron esas decisiones, y finalmente III) la configuración de escenarios para la acción y el afrontamiento de los hechos violentos por los que se tuvo que pasar”.

Sin embargo, antes de analizar dichas etapas, es preciso ampliar la postura de los tres actores que sugiere (Molina, 2010): los afectados, los ofensores y los ofendidos. En el caso de los afectados, se reconocen como víctimas directas de dicha acción que ofende o trunca el desarrollo de vida llevado hasta ese momento; los ofensores, se reconocen como el o los actores principales que generaron dicha acción ofensiva y, por último, se encuentran los ofendidos, categorizados de esta manera, se refiere al:

“conjunto de personas que, aunque no han sufrido afectación directa, se sienten ofendidas por las acciones que cometen los ofensores, bien por las características y efectos de sus acciones, o por el riesgo de que sean cometidas contra ellas para convertirlas en nuevos afectados” (Molina, 2010, p. 67).

Esto quiere decir, que los ofendidos constituyen un porcentaje grande de personas que toman partida igualmente en el conflicto, considerándose expectantes frente a los acontecimientos, y pese a lo que se podría pensar de una posición pasiva, esta se encuentra muy activa, ya que como define (Molina, 2010, p. 67) estos sujetos

definen acciones que marcan la orientación del conflicto a través de los medios de comunicación, la promulgación de políticas públicas, o en los ejercicios de socialización a través de los cuales se transmiten criterios para la comprensión, reproducción y transformación de la realidad.

Cabe destacar, que las historias de vida se emplean para la reconstrucción de significados en perspectiva temporal, ya que concentran formas de intercambio de la memoria en el interior de la cultura, la experiencia social y la individual. De igual forma, la historia de vida para (Santamaría, et al., 1995) recoge la manifestación de lo colectivo a través de la reflexión de las personas, al punto que individuo y sociedad son a la vez repetición y creación; es decir que la producción narrativa de la historia produce una selección de sucesos del pasado en relación con el presente, que son ordenados de acuerdo con connotaciones cada vez más vigentes.

Como afirma (Mendoza, 2005), es la memoria colectiva la que permite que se recuerde con el paso de los años, el significado de los acontecimientos por los que atraviesa un grupo o sociedad, y es precisamente este significado que motiva o implica una necesidad de accionar frente a un presente que no puede volverse una narración de impunidad.

La memoria se consigna, por decirlo de alguna manera en las historias de vida individuales y colectivas, en las narrativas, pero ¿qué es una historia de vida?, pues según (Ferrarotti 1991) la historia de vida da cuenta del conjunto de influencias con las que una persona ha tenido contacto y que han constituido su subjetividad,

dado que, consiste en escuchar a otros con una actitud comprensiva, a través de la escucha activa y preguntas estimulantes. Por su parte, (Molina, 2010), presenta la historia de vida como aquella herramienta que aporta nuevos significados para descubrir otros que estaban ocultos.

En concordancia, la historia de vida se manifiesta la experiencia de una persona, “en la que ella se transforma en espectadora de sí misma” (Molina, 2010, p. 68), aquí la historia la presenta quien la narra en un tiempo y espacio dado, donde se intenta despertar interés ante determinados acontecimientos que marcaron su vida; es decir, ampliar o generar los conocimientos por medio de una experiencia individual.

En consecuencia, todo lo que se expresa conceptualmente a los términos de memoria y narración oral, se orientan a la voluntad de un proceso incluyente de recuerdos y olvidos. Donde, “la reconstrucción de memoria a través de historias de vida se ha constituido en una estrategia que reconoce cualitativamente el significado de aquellos que han participado en el proceso” (Molina, 2010, p. 70).

Por otra parte, este proceso de recuperación de recuerdos, trágicos y dolorosos, constituyen una forma de resistir como señala (Vázquez, 2001) a la unificación social a través de sus leyes, de sus procedimientos, puesto que se centra en la recuperación de experiencias subjetivas en un marco simbólico específico.

“Recordamos aquello que debe ser tenido en cuenta para evitar la impunidad, pero también aquello que nos vincula, que nos une, que nos permite trascender en los grupos y las comunidades, por grandes o pequeñas que sean, por ejemplo, la familia o

el Estado. De la misma manera se evita, se selecciona aquello que deseamos recordar y desplazar de nuestra memoria, así como es recordado aquello que tiene algún sentido”. (Molina, 2010, p.70).

Resumiendo lo planteado, quienes orientan la recopilación de las historias de vida, así como quienes la narran, trascienden a la condición de “sujetos singulares para representar un colectivo al cual pertenecen por las acciones que realizan o por las experiencias vividas” (Molina, 2010, p. 73), es decir, que toda persona es actor inmediato en su comunidad ya que aquí se establecen diálogos, entre los suscitadores de la verdad jurídica, la verdad histórica y la memoria colectiva, como un ejercicio de coexistencia en medio de intereses académicos y ciudadanos heterogéneos, que generan la reparación a la vez que se transforman en actores sociales dentro de su propia comunidad.

5.3. Inseguridad alimentaria en tiempos de COVID-19

La siguiente categoría pretende analizar un acontecimiento que se desarrolló en un periodo de la historia que sin duda alguna impactó la humanidad y por ende la historia misma, por lo cual, se requiere analizar los efectos inmediatos que produjo la cuarentena obligatoria, como plan de mitigación ante la propagación del Covid-19 en el caso colombiano. Para comprender de esta manera, las acciones y motivaciones que impulsaron a la creación de un comedor comunitario en el barrio

Ciudadela Sucre de Soacha, como acción ante la escasez de alimentos por parte de varias familias en condición de marginalidad.

Cabe señalar que según la Revista Española de Nutrición Comunitaria (2020) “los coronavirus (CoV) son una amplia familia de virus que pueden causar diversas afecciones, desde el resfriado común hasta enfermedades más graves, como ocurre con el coronavirus causante del síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS-CoV) y el que ocasiona el síndrome respiratorio agudo severo (SARS-CoV)”. (OMS, 2020) (Bejarano, et al., p. 236); es importante mencionar que dicha propagación se produce mediante la exhalación y posteriormente la inhalación de partículas respiratorias contaminadas con el virus.

Tal es el caso de la epidemia que se originó a finales del año 2019 y se propagó a nivel mundial a inicios del año 2020, donde la mayoría de países, para este tiempo a nivel mundial debatían sobre las posibles soluciones que evitara primeramente el contagio y así mitigar la emergencia sanitaria. Este episodio de contagios masivos llevó a que el 7 de enero de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) declarara este brote de COVID-19 como una Emergencia de Salud Pública de Importancia Internacional (ESPI) y el 11 de marzo la OMS declaró este brote como una pandemia.

Como consecuencia, el Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia (Min Salud, 2020), mediante la Resolución 385 del 12 de marzo, manifiesta que la emergencia sanitaria se despliega hasta el 1 de agosto en todo el territorio nacional,

entre las medidas para afrontar su llegada en las fases de “prevención y contención” en aras de conservar los casos de contagio y los contactos controlados se dio la cuarentena obligatoria.

Por consiguiente, el confinamiento voluntario y posteriormente la cuarentena obligatoria, fue la estrategia que los gobiernos usaron para amortiguar los efectos derivados del contagio por COVID-19, evitando al mismo tiempo las interferencias con el tráfico y el comercio internacional, dicha política originó algunas consecuencias para la población, especialmente la perteneciente aquellos países considerados de tercer mundo, quienes se vieron afectados en cuanto a la reducción laboral y posteriormente la crisis alimentaria.

Dentro de este marco de la emergencia sanitaria en Colombia por COVID-19, se vio afectada la seguridad alimentaria y nutricional (SAN) definida como “la disponibilidad suficiente y estable de alimentos, acceso y consumo oportuno permanente en cantidad, calidad e inocuidad por la población, bajo condiciones de adecuada utilización biológica, para una vida saludable y activa” (Min Salud, 2008) (Bejarano, et al, p. 236)

De ahí que, la inseguridad alimentaria (IA) registrada bajo la pandemia en los hogares, es considerada como una emergencia sanitaria, existiendo evidencia que comprueba una relación directa entre la infección y el estado nutricional de los individuos. Pero debido a la pandemia el inventario de ciertos alimentos en

supermercados presentó escasez debido a la alta demanda de alimentos que se produjo por parte del sector minorista.

Esta situación frenó el objetivo de reducción de la pobreza proyectada desde los años noventa, ya que las personas en condición de pobreza crítica fueron víctimas directas de la pandemia, según el Banco Mundial se dio una contracción más aguda en 2020 para el conjunto de la economía mundial (5.2%) y para las economías avanzadas (7%), pero más leve para las emergentes y en desarrollo (2.5%). (Navarrete, 2020, p. 207).

En concordancia, según una caracterización de la seguridad alimentaria en familias colombianas durante el confinamiento por COVID-19 llevada a cabo por la revista Española de Nutrición Comunitaria, donde realizaron mediante una encuesta estructurada con la herramienta Google Forms Drive, la identificación de tres componentes: sociodemográfico, consumo alimentario y nivel de seguridad alimentaria en Colombia en la temporada de cuarentena, este último componente, como el resultado de dicha investigación. En la cual se aplicaron 1470 encuestas en el 97% del territorio colombiano (31 departamentos).

Los datos arrojados por dicha caracterización mostraron que el 62% consideró de alta prioridad la compra de carnes, lácteos, cereales, frutas-verduras, mientras por el contrario productos como bebidas azucaradas, alcohólicas y alimentos procesados fueron categorizados como menos importantes; así mismo, el 64% no compra agua embotellada y el 35% de las familias informaron haber tenido falta de

dinero para comprar alimentos, mientras que el 15,3% refirieron comer menos en las comidas principales (Bejarano, et al., p. 235).

La investigación arrojó que, de la muestra total conformada por 1470 unidades, la mayoría de participantes implementaron las opciones de alta y mediana prioridad de compra en los grupos de alimentos como: carnes, leguminosas, frutos secos, frutas, verduras, leche y sus derivados, cereales, raíces, tubérculos, plátanos y derivados, misceláneos como aceite vegetal, café y té; mientras que los embutidos se consideran de mediana prioridad (32,1%) con tendencia a la baja prioridad (30,1%). Así mismo, 1324 (90,1%) de la muestra indicó no haber desperdiciado alimentos en esta temporada de cuarentena obligatoria al tener cuidados higiénicos (desinfección) y de almacenamiento (fecha vencimiento) previos a situaciones de confinamiento.

Por otra parte, los encuestados de dicha investigación refirieron que: 135 personas (9,2%) a veces comían menos de lo que esperaba; 143 (9,7%) mencionó no desayunar, almorzar o cenar y 78 encuestados (5,3%) manifestó que a veces no tenía dinero y llegaron acostarse con hambre, de los cuales 42 (2,9%) siempre estuvieron sin dinero para comprar alimentos en cuarentena (Bejarano, et al, p. 238). Lo anterior, evidenció cómo un porcentaje de los hogares colombianos en la temporada de pandemia se vio afectada en cuanto al detrimento de la alimentación necesaria, mientras que en otras poblaciones se recrudeció la crisis alimentaria.

Resumiendo lo planteado, es importante mencionar que la seguridad alimentaria en cuanto a nutrientes necesarios que contribuyen al bienestar físico es

vital, ya que si se ve restringida la alimentación disminuye paralelamente el sistema inmune, según (Cubillos, 2020) las buenas prácticas auspician la seguridad alimentaria y nutricional de los hogares y según la Organización Mundial de la Salud-OMS son muy importantes para mitigar el impacto del COVID-19.

Frente al panorama de incertidumbre social, según la (ONU, 2020) el acceso a una alimentación equilibrada es imprescindible para este momento, teniendo en cuenta que la tendencia de recesión económica agrava aún más la situación de vulnerabilidad socioeconómica, además los porcentajes de la queja por hambre y el hecho de ir a dormir sin alimentos parecen ser atenuados por los adultos y como resultado, se evidencia una debilidad, en el eje del acceso físico y económico a los alimentos exponiendo esta población a situaciones de hambre y posterior enfermedad como expone la (FAO, 2004).

Es por lo anterior, que se concluye como la pandemia ha representado el “choque económico más violento que ha sufrido la economía mundial en décadas, lo que provocó un colapso de la actividad global” ya que, “han constreñido severamente el consumo y la inversión, así como frenado la oferta laboral y la producción. Las transmisiones transfronterizas han afectado los mercados financieros y de productos básicos, el comercio global, las cadenas de suministro, los viajes y el turismo” (Navarrete, 2020, p. 207) es decir, que dicho periodo de encierro que se vivió en el país afectó la actividad principal del capitalismo en su mayor auge, y fue el cese de producción y distribución de productos a nivel global, que marcó negativamente las

poblaciones más vulnerables de Colombia, entre ellas quienes conseguían la manutención de sus familias por medio del trabajo diario informal o ambulante.

Por su parte, Oxfam Internacional dio a conocer, a principios de julio del año 2020, un informe que abre con la advertencia de que para finales del año [2020], doce mil personas al día podrían morir por hambre provocada por el covid-19, cifra potencialmente mayor al de los decesos causados por la dolencia misma, (Oxfam, 2020) una cifra preocupante que se suma a la escasez de mano de obra, así como la pérdida de empleos cuantificada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que afecta en especial a mujeres y jóvenes, por tal motivo, según (Navarrete, 2020, p. 209) la pandemia “lanzó a la pobreza hasta 500 millones de personas” en donde la mayoría de los países pobres no está en condiciones de aplicar ayudas permanentes en la contingencia.

Lo anterior, enfatiza el problema de inseguridad alimentaria causado por el coronavirus en las ciudades y poblados urbanos que no contaban con un ahorro para enfrentar dicha temporada, lo cual generó la acción de otros habitantes del sector para cubrir como colectivo esa necesidad de primera instancia, ya que, muchos de estos efectos que trajo el Covid-19 aún no han finalizado, es decir que mientras se realizan jornadas de vacunación y todos los cuidados de transmisión se han aplacado, las consecuencias que ha dejado este virus en términos económicos, sociales y políticos sigue latente.

Por lo anterior, se debe que en la Comuna IV de Soacha, conocida con el nombre de Cazucá, florecieron varios colectivos u organizaciones que han decidido convocar a los habitantes para organizar mecanismos que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida que se ha visto en detrimento luego de este hecho.

Tal es el caso del Comedor comunitario TEO ALDANA VIVE, un espacio organizado y proyectado para brindar alimentos que permiten a la comunidad acceder a un alimento balanceado, contribuyendo en la sustentabilidad de la economía de las familias en tiempos de post pandemia, ya que muchas de las familias aquí presentes trabajan en la informalidad y muchas veces con números grandes de personas por casa, lo cual impide con la alza de precios poder consumir los alimentos requeridos para el buen desarrollo de los niños y niñas presentes, así como del resto de la población.

5.4. Resiliencia Alimentaria en la Comunidad

La siguiente categoría pretende dar cuenta del significado de resiliencia que ha sido tan escuchado en los últimos tiempos, direccionando dicho significado a resaltar la capacidad de sobreponerse de alguna afectación directa tanto en el ámbito individual como colectivo, para contribuir a la identidad colectiva ya sea en la creación de proyectos que contribuyan a la comunidad o a la participación directa en dichos procesos, igualmente se reitera la conceptualización de la inseguridad alimentaria, llevada al enfoque de resiliencia alimentaria en una comunidad.

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

5.4.1. *¿Qué es resiliencia?*

Para empezar, el término resiliencia “procede del latín, de resilio (re salió), que significa volver a saltar, rebotar, reanimarse” (Uriarte, 2013, p. 7) este término se suele utilizar en la ingeniería civil y en la metalurgia, aludiendo la capacidad de recuperación de ciertos materiales para volver a la posición original cuando han resistido ciertos cargos e impactos que los deforman.

Mientras, en las Ciencias Sociales se incluye este término a partir de los años 80 para describir a personas capaces de desarrollarse psicológicamente sanos a pesar de vivir en contextos considerados de alto riesgo, como entornos de pobreza y familias multiproblemáticas.

Por ello (Werner, 2003) refiere el significado a los individuos como a los grupos familiares o colectivos que son capaces de minimizar y sobreponerse de los efectos degradantes de las adversidades y los contextos desfavorecidos, es decir, que son capaces de recuperarse tras haber sufrido experiencias traumáticas, en especial catástrofes naturales, epidemias, guerras civiles, deportaciones, campos de concentración; entre otros.

Es importante agregar, que esta característica de las personas y de la población en general ha estado presente probablemente desde los orígenes de la especie humana como lo señala (Uriarte, 2013), pero ha sido hasta los años ochenta cuando se le ha analizado científicamente. De ahí que, los historiadores la han

definido como las maneras en que las personas y los pueblos afrontan las adversidades y progresan culturalmente.

Lo anterior, enfocado a que en el desarrollo humano a nivel individual y social no siempre se está condicionado a presentar la misma reacción ante la presencia de una vida difícil, precaria o conflictiva, es decir, que no siempre estas condiciones conllevan a la desadaptación o a los trastornos psicológicos.

Por ende, (Vanistaendel, et al., 2002) insiste en que los contextos desfavorables y las catástrofes colectivas no afectan a todas las personas de la misma manera, ya que, las personas en medio de sus similitudes y diferencias responden de manera diversa ante los conflictos y al estrés:

“La resiliencia no está en los seres excepcionales sino en las personas normales y en las variables naturales del entorno inmediato, está presente en todo tipo de situaciones difíciles y contextos desfavorecidos, guerra, violencia, desastres, maltratos, explotaciones, abusos, y sirve para hacerlos frente y salir fortalecido e incluso transformado de la experiencia” (Uriarte, 2013, p. 9)

Entonces, la resiliencia aparece como sinónimo de estabilidad, resistencia, la capacidad de soportar una situación difícil o de ser capaz de vivir y desenvolverse con normalidad en un entorno de riesgo que genera daños materiales y estrés. Por ende, una persona o colectivo que se recupera con prontitud es considerada más resiliente que aquella otra que requiere más tiempo o la que difícilmente se recupera a pesar del tiempo transcurrido, esta idea parte de que “todas las personas y los grupos

humanos tienen dentro de sí elementos que le llevan a su desarrollo, a la normalidad, al equilibrio cuando estos han sido alterados”. (Uriarte, 2013, p. 9)

Como resultado, la resiliencia contribuye a reducir las desigualdades sociales y con ello la pobreza y otras situaciones individuales y colectivas que se deben superar, mientras aumenta el desarrollo social sostenible de una comunidad que se encuentra amenazada. Cabe señalar, que esto no quiere decir que ser resiliente en aspectos críticos, salvaguarda a los gobiernos de la responsabilidad que demandan para con los aspectos sociales, por lo mismo, lo que aquí se pretende mostrar es la cualidad que poseen las personas y familias para reponerse de ciertos daños causados.

5.4.2. La resiliencia comunitaria

En los países latinoamericanos donde la pobreza y la desigualdad han permanecido invictas, la resiliencia comunitaria es un concepto más reciente que la resiliencia individual y se refiere a aspectos de adaptación de los traumas y conflictos colectivos que acarrearán los grupos humanos.

(Liceaga, G. 2013), brinda una definición de comunidad para comprender el sentido comunitario que se da en la resiliencia colectiva, así describe, la diferencia conceptual entre comunidad y sociedad que surge en el contexto intelectual europeo a principios del siglo XIX y se consolida a fines del mismo siglo con la obra *Comunidad y sociedad* (1887) del sociólogo moderno alemán Ferdinand Tönnies, como el primero en teorizar el concepto de comunidad contrapuesto al concepto de sociedad, como tipos distintos de integración social, con el fin de poder analizar la

modernidad en cuanto al proceso de disolución de la solidaridad institucionalizada como lo señala (Liceaga, G. 2013).

Así mismo Tönnies según (Honneth 1999), suponía que estas dos maneras de socialización debían encontrar el equilibrio en la sociedad moderna, ya que con sus elementos característicos como lo son la individualización, el crecimiento del Estado y las relaciones de mercado conlleva a una ruptura en la sociedad en general, puesto que hay carencias en la población que generan conflictos y disputas.

De ahí que, (Tönnies 1947), asocia la comunidad con “lo sentido, lo antiguo, lo duradero, lo íntimo y lo auténtico, mientras que a la sociedad la identifica con lo público, el derecho y el Estado.” (Liceaga, 2013, p. 60). Así mismo, para (Tönnies, 1947) en una sociedad, los individuos “conviven pacíficamente, pero no están esencialmente unidos sino esencialmente separados, y mientras en la comunidad permanecen unidos a pesar de todas las separaciones, en la sociedad permanecen separados a pesar de todas las uniones” (Tönnies, 1947, p. 65).

Por tal motivo, se infiere que para Tönnies el rasgo primordial que distingue a la comunidad de la sociedad es la unidad, una unidad que permite construir objetivos con base a intereses comunes, desdeñando aquí la concepción de comunidad como sinónimo de lucha, persistencia y un modo colectivo de vida.

Ahora bien, los individuos que, por encima de la cantidad de sus miembros, mantienen entre sí relaciones humanas y económicas, comparten distinto grado de conformidad, de conflicto y vulnerabilidad, por lo cual, son dichas variables las que

determinan las fortalezas y consecuentemente también inciden en el impacto social de la capacidad de afrontamiento, recuperación y transformación posible.

No obstante, la resiliencia comunitaria se refiere por lo tanto a:

“La capacidad del sistema social y de las instituciones para hacer frente a las adversidades y para reorganizarse posteriormente de modo que mejoren sus funciones, su estructura y su identidad (...) la manera en que los grupos humanos responden a las adversidades que como colectivo les afectan al mismo tiempo y de manera semejante: terremotos, inundaciones, sequías, atentados, represión política y otras” (Uriarte, 2013, p. 10).

Es importante agregar, que lo anterior se ve directamente condicionado a la solidaridad que brindan las personas en dichas circunstancias para hacer frente a las problemáticas colectivas, es decir:

“la solidaridad en situación de crisis económica (hambre, pobreza, desamparo, etc.), la respuesta conjunta y desinteresada a situación de emergencia, el apoyo humano a las víctimas de conflictos sociopolíticos han sido circunstancias habituales en muchas sociedades a lo largo de la historia” (Uriarte, 2013, p. 10).

Estas reacciones ocurren en situaciones críticas en las cuales muchas personas sacan cualidades positivas que incluso creían desconocer, generando acciones de reconstrucción bien sea de la ciudad, los servicios u otras acciones dispuestas para actuar a favor del beneficio colectivo.

Finalmente, la resiliencia comunitaria no es una intervención específica a un determinado acontecimiento desfavorable, se puede concluir que es la capacidad por parte de la comunidad de detectar y prevenir adversidades, así como la capacidad para recuperarse tras un daño, esto es según (Twigg, 2007) lo que define a la resiliencia comunitaria.

5.4.3. Resiliencia y solidaridad alimentaria

De la igual forma, cabe ampliar en este apartado como característica de la resiliencia: la solidaridad en cuanto a la contribución de una alimentación cuando esta presenta un detrimento en alguna comunidad por diversos motivos perjudiciales para el bienestar de la de esta. Por lo cual se entiende primeramente que la inseguridad alimentaria es la carencia de acceso regular a suficientes alimentos nutritivos, mientras, la resiliencia es la capacidad de un sistema expuesto a una amenaza para resistir, adaptarse y recuperarse de sus efectos eficientemente.

Entonces, las estrategias orientadas a la seguridad alimentaria tienen como finalidad “asegurar la producción alimentaria adecuada, así como obtener la máxima estabilidad en el flujo de tales alimentos y garantizar el acceso a los alimentos disponibles a los que necesitan" (González, 2022, et al., p. 232).

Por lo anterior, se infiere que la inseguridad alimentaria se clasifica según (ELCSA, 2012) en tres niveles: leve (que se presenta cuando se ha experimentado

una disminución en la calidad de la alimentación); moderada (cuando hay una disminución de la cantidad de alimentos) y severa (cuando un adulto o niño no ingiere alimento en todo un día).

Entonces, la resiliencia alimentaria se fundamenta en estrategias de adaptación, es decir, genera respuestas a corto plazo para lograr la disminución inmediata al acceso a los alimentos, dichas estrategias de afrontamiento permiten según (Davies, 1996) equilibrar los recursos propios de las personas y las familias para afrontar la inseguridad alimentaria y las precariedades de obtención, elaboración y consumo de alimentos.

Por esta razón, el nivel de resiliencia en una población vulnerable y el nivel de inseguridad alimentaria “permite conocer las estrategias de afrontamiento más usadas por esta población y evaluar su utilidad en el aseguramiento de una alimentación nutritiva, suficiente y permanente” (González, 2022, et al. p. 233), dichas estrategias analizadas para afrontar una inseguridad alimentaria se encuentra la principal, que es pedir dinero prestado para comprar alimentos, fue la más utilizada en los hogares clasificados con hambre moderada y severa, y como segunda estrategia encontrada está la producción de alimentos a partir de la posesión de algún pequeño espacio para cultivar.

Paralelamente, se considera que la eficacia colectiva:

“entendida como la creencia de poder actuar conjuntamente y lograr el efecto esperado, se ha ido configurando en la historia de cada comunidad y tiene la virtud de

dar un sentido de compromiso activo del individuo con su grupo de pertenencia”

(Uriarte, 2013, p. 12)

Es decir, que las actividades solidarias y humanitarias, tanto para con sus conciudadanos como para las experiencias de ayuda extracomunitaria, son el punto de apoyo para actuar de la misma manera ante situaciones excepcionales y de emergencia social.

Esta resiliencia alimentaria puede contribuir a desarrollar vínculos sociales significativos entre las personas de una comunidad, generando sentido de pertenencia e identidad colectiva (Martínez-Taboada y Arnosó, 2001). Pero cabe aclarar que dicho proceso se genera constantemente mediante la participación bien sea directa o través de los representantes en los procesos de planificación y de las respuestas necesarias y posibles, haciendo que las personas se impliquen de manera más consistente.

Lo anterior, es importante ya que según afirma (Uriarte, 2013) las personas que sienten que se cuenta con ellos, no solo para los trabajos duros sino para aquellos que son conforme a su capacidad de pensar y emitir juicios, son más proclives al esfuerzo y al sacrificio colectivo.

En conclusión, la sociedad resiliente es una meta, un ideal o una utopía, que merece la pena trabajar, aportando todo el conocimiento disponible, implicando a todos los agentes sociales para “crear cultura de autoprotección que facilite el

empoderamiento de las colectividades para hacer frente a sus adversidades” (Uriarte, 2013, p. 16), combatiendo la vulnerabilidad social que afecta aún a muchas personas.

En el siguiente apartado se exponen los resultados de la investigación realizada, que tiene como su eje central y en consecuencia con el marco teórico construido y de la perspectiva metodológica implementada puesto su énfasis en destacar las narrativas, historias de vida y orales que configuran la organización comunitaria que da paso a la creación y funcionamiento del comedor comunitario Teo Aldana Vive, esto a partir del empoderamiento de una lideresa (Deisi Álvarez) que trabaja en pro de los habitantes del sector Bella Vista.

6. Resultados de la Investigación

En el presente apartado se encuentra construida en forma narrativa la información recopilada durante el proceso investigativo (recopilación documental así como la recolección obtenida en campo por medio de la técnica de historias de vida e historia oral), que busca visibilizar las acciones manifiestas en la consolidación y funcionamiento del comedor comunitario Teo Aldana Vive en el barrio Ciudadela Sucre de la Comuna IV del Municipio de Soacha, que han contribuido a la construcción del sentido comunitario a la vez que asegura una alimentación adecuada ofrecida a un bajo costo que favorece a familias vulnerables de Ciudadela Sucre.

Por lo anterior, se desarrollarán a continuación cuatro apartados que recopilan: primero, “Una mirada hacia el pasado”, donde muestra el trabajo de búsqueda documental, nutrida a su vez por las visitas realizadas a dicho sector que presentan un esbozo de lo que fue la vida antes del proceso de construcción y apropiación por parte de la población que actualmente habita en Ciudadela Sucre, para comprender el ejercicio de liderazgo desplegado por la misma comunidad que se ha realizado en el territorio nombrado antiguamente como “Morro Pelado”, el cual presenta diversas problemáticas que conllevan a generar espacios de liderazgo encaminadas a la búsqueda del bienestar colectivo.

En la segunda parte, se presentará un apartado denominado “Dos palabras un resultado” donde el lector podrá acercarse a dos historias que revelan el resultado que

ha concurrido en la consolidación del comedor comunitario Teo Aldana Vive. Aquí se desarrollará la historia, como se narra oralmente, del suceso ocurrido el 25 de junio del año 2020 en los desalojos presentados en la época de cuarentena obligatoria narrada por la Señora *Deisi*, en el cual su hijo menor resulta vulnerado, de igual manera se desarrolla la historia de la cuarentena obligatoria vivenciada en el año 2020 que desata una fuerte inseguridad alimentaria presentada en Ciudadela Sucre. La cual generó la iniciativa por parte de la Señora *Deisi*, para abrir un comedor comunitario que ofrece alimentos a un bajo costo (\$2.000). Esto se logró a partir de un proceso de resiliencia en que la comunidad con el acompañamiento de liderazgos destacados como el de la señora *Deisi*, realizan acciones que pretendieron servir a la comunidad, proceso que sirvió para nutrir los lazos colectivos de la misma.

En tercer lugar, se desarrolla “Sueño de una memoria comunitaria” donde se encuentra condensada las acciones y dinámicas organizativas del comedor, destacando las formas de liderazgo comunitario por parte de la Señora *Deisi* quien finalmente es la que fundamenta la intermediación entre los agentes externos y su comunidad y de esta manera se convirtió en un actor clave en el proceso que terminó dando como resultado la creación del Comedor Comunitario: “los líderes comunitarios representan las demandas de la comunidad y es a través de ellos que esta se organiza y participa en torno al logro de metas” (Moreno, 2008).

Finalmente, se localiza el apartado final nombrado “25J Resiliencia en la memoria” que pretende manifestar la tragedia narrada por la madre de Duván Mateo

Aldana trasladada a la conmemoración de los dos años de su muerte, mostrando de esta manera nuevos espacios que se abren para la reconstrucción de la memoria de muchas víctimas que al igual que la Señora *Deisi* sanan en colectivo a la vez que se piensan en comunidad.

Las citas sacadas de las entrevistas y conversaciones con la población que se trabajó se pondrán en cursivas para distinguirlas de las citas de fuentes documentales.

Se usa la convención EP, seguida de un número para indicar entrevistados que no quisieron ser registrados con su nombre en este proceso de investigación.

6.1. Una Mirada hacia el Pasado

La Comuna IV conocida con el nombre de “Cazucá”, ubicada al suroeste del municipio de Soacha se muestra como una consecuencia de poblamiento generado por los rezagos que ha dejado principalmente el paso de la guerra interna en el país, así como la pobreza existente en departamentos como Boyacá, Santander, Tolima, Meta, Huila, Cundinamarca y en menor medida, por Valle y Antioquia, que han ocasionado un desplazamiento interno con destino a zonas como el Atlántico, Valle del Cauca o Bogotá. De igual forma el impacto de la migración presentada en el país vecino ha tenido efectos en cuanto al poblamiento que a la par, han propiciado en

la Ciudadela múltiples invasiones, en búsqueda de un lugar donde resguardar a sus familias.



Imagen 1. Quevedo, L. (2022). Captura de la Comuna IV desde el sector Ciudadela Sucre. Fotografía registro diario de campo

A continuación, en la **Tabla 2**, se encontrará de manera sintética la procedencia de ocho (8) personas mayores de edad habitantes del sector que participaron en el proceso investigativo, que corrobora la migración hacia ese sector desde otros territorios, o desde el centro del país, por diversos motivos, que se muestran a continuación:

Entrevistado	Lugar de Origen	Causa de residencia en la Comuna IV	Tiempo de permanencia	Edad

			en el sector (Años)	
<i>Señora Deisi</i>	Bogotá (El Olarte)	El padre compró un predio económico.	35	40
EP ₁	Santander	No contar con los ingresos suficientes para pagar un arriendo y servicios.	25	44
EP ₂	Bogotá	No contar con los ingresos suficientes para pagar un arriendo y servicios.	37	37
EP ₃	Venezuela	Condiciones de imposibilidad de permanencia en el país vecino	5	48
EP ₄	Bogotá (Alfonso López)	No contar con los ingresos suficientes	6	66

		para pagar un arriendo y servicios.		
EP ₅	Soacha	Sus padres llegaron a la comuna por no contar con los ingresos suficientes para pagar un arriendo y servicios.	25	25
EP ₆	Bogotá (Bosa)	No contar con los ingresos suficientes para pagar un arriendo y servicios.	30	37

Tabla 2. Quevedo, L. (2022). Origen, procedencia de los asistentes y tiempo de permanencia.

En la **Tabla 2**, se puede observar por un lado el motivo que conlleva a vivir en el sector comparado con el tiempo de permanencia y las edades de las personas. Se especifica claramente que el recurso económico es la principal causa que conllevó a buscar la habitabilidad en la Comuna IV, exceptuando la casilla verde que es un caso

de compra por parte de un lote económico de una familia bogotana, la cual, igualmente no contaba con un capital muy grande para realizar otra compra.

La economía de las personas entrevistadas y sus familias correspondientes, muestra un tiempo de permanencia en la que los siete entrevistados han vivido más de la mitad de sus vidas en el sector, lo cual muestra que, aunque las condiciones no son las esperadas o siquiera las adecuadas, estas personas tomaron la decisión de permanecer en la Loma.

Por otra parte, los entrevistados EP₃ – EP₄ no llevan muchos años de residencia respecto de su edad, pero las razones de habitabilidad implican el factor económico, sumado el factor político de EP₃ que condiciona su permanencia en la zona.

Para entender lo que manifiestan las personas con las que se trabajó esta investigación sobre su asentamiento en la zona, se hace la narrativa del proceso que se dio en Soacha, desde una narrativa personal y acudiendo a algunas fuentes que dan cuenta de ese proceso.

6.1.1. Narrativas de Poblamiento

Al subir a la Loma se observan las casas y vías destapadas, al subir por los corredores que conducen hacia los barrios adentrados en la Comuna, lo cuales, permiten observar a más viviendas que se propagan en la cima de la gran Loma que duerme en las afueras de Soacha. En la medida que se asciende por estos caminos, se concentra con más fuerza las problemáticas visibles como el tema del alcantarillado,

manejo de basuras, servicio de transporte, el estado de las carreteras la imagen de marginalidad y pobreza, que se pretenda desconocer las diferencias resulta inevitable, ante un paralelo tan radical como lo es la autopista que comunica a la capital del país a no menos de unos quince minutos, donde el paisaje cambia radicalmente.

Para quienes han ido a esta zona, recordarán las calles empolvadas que llevan entre ellas las alegorías de sus pobladores, y para quienes por el contrario no han tenido la oportunidad de recorrer sus calles, podrían hallar las mil historias que se concentran y viajan por los corredores, los cuales se componen de calles rústicas que conducen a encontrarse con personas cansadas y consumidas de sobrellevar una rutina agotadora, explotadora y humillante, a sus hogares. Para reponerse de una batalla que les ha representado la vida, la cual, parece nunca acabar.

Un espacio donde los niños y niñas no ocupan un lugar central, ya que “*se comprueba la no existencia de parques y lugares de ocio donde se puedan divertir*”

Fragmento: Diario de Campo Quevedo, L. (2022), para poder olvidar las tareas que a diario les recuerdan que no hay tiempo de ser niños.



Imagen 2. Quevedo, L (2022). Vias en mal estado. Fotografía registro diario de campo

Dicha población en un principio se ve como desconsolada, resulta ineludible sentir el desespero además del desconsuelo que los abriga, moldeando formas de ser que se muestra como la única armadura que los protege de alguna forma contra los señalamientos que su misma sociedad les acusa, motivándolos a incorporarse silenciosamente en una burbuja que evita mostrar sus raíces, su historia y su identidad transformada, por miedo a seguir siendo vulnerados.

Este territorio se ha configurado en la Loma conocida anteriormente como “Morro Pelado”, donde se presenta la consolidación de barrios ilegales, que se ubican en las zonas marginales donde se evidencia un alto índice de pobreza a nivel urbano.

Sin mencionar que dicha zona ha sido construida sin la mediación de algún parámetro de regulación urbanística con el cuidado de los riesgos ambientales que ello implica, lo que ha originado: “unidades barriales con permanentes amenazas físicas, dificultades de acceso a servicios públicos, desequilibrios ambientales y conflictos jurídicos por las propiedades de los lotes” (Díaz, 2014:1).



Imagen 3. Quevedo, L. (2022). Vista a la Comuna IV. Fotografía registro diario de campo

El sector de Ciudadela Sucre fue de los primeros barrios con los que inicio a poblarse el sector conocido como Morro Pelado, el cual, hacia finales de la década de los ochenta comenzó a sufrir grandes cambios, como expresa (Díaz, 2014: 10): “pequeñas casitas de diversos materiales y gentes aparecieron en un lugar que se creía que nunca había estado habitado”. Una situación a la cual el municipio de Soacha no pudo hacer frente, puesto que la mayoría de trabajadores de fábricas del municipio,

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

sumado a quienes se movilizaban a la capital del país en su mayoría para trabajar, provenían de estos barrios marginales en grandes cantidades.

Esta forma de población se desprende en parte en las reformas liberales que modificaron los mecanismos de tenencia y posesión de la tierra generando la aparición de los primeros “acumuladores”, quienes optaron por formas de propiedad como las haciendas y para la década de los ochenta generaron procesos de loteo a cargo de nuevas figuras como “tierreros” y “especuladores de la tierra”, generando unidades de grandes concentraciones de población como el barrio Minuto de Dios y la zona de Altos de Cazucá.

Por consiguiente, la situación motivó la ambición y la especulación por parte de terratenientes y gamonales regionales que generaban alguna ganancia de acuerdo con la compra de terrenos baldíos por parte de familias que lo habían perdido todo, dando como resultado una ocupación por parte de las clases populares desposeídas de la tierra en la sabana, configurando un proceso de segregación socioespacial del que según (Delgado, 2010:12) poco se ha hablado en la historiografía de la región.

Estos poblamientos trajeron consigo una permanencia que aseguró para la zona de Cazucá a principios del siglo XX un reconocimiento administrativo por parte del Departamento, constituyendo una de las (6) áreas del municipio de Soacha que cuenta con su delimitación geográfica.

De la misma manera, las transformaciones industriales, como políticas a finales del siglo XIX afectaron significativamente el territorio de Soacha, tal es el

caso de la llegada del ferrocarril, la energía eléctrica y el asentamiento de las nuevas industrias, “posicionando a Soacha en un lugar sobresaliente en el mapa nacional producto de su incesante progreso” (Díaz, 2014. p. 18).

Por ende, las industrias que se consolidaron fueron producto del comercio generado a partir de las minas de hulla o carbón de piedra y las canteras de piedra de la cual se comercia con Bogotá. Lo que género que para inicios del siglo XX Soacha ya contara con acueducto, servicio de teléfono, alumbrado municipal, alcantarillado, carreteras, ferrocarril y varios asilos, así como la fábrica de ladrillo y teja, la fábrica de cartón y celulosa, la fábrica de pólvora llamada “El Tigre” para usos industriales y cacería, la fábrica de cerveza y gaseosa Dulcinea, además ya contaba para esta época según (Díaz, 2014, p. 18) con molino de trigo, y varias carpinterías, herrerías, zapaterías y una agencia mortuoria. De igual manera, las industrias de almojábanas, garullas, quesos, mantequillas y pan constituyen los principales trabajos de la población y el activo comercio que se mantenía y aún persiste en la actualidad con Bogotá.

Por consiguiente, las industrias de Soacha alejadas de la capital fueron rodeadas de modo casi silencioso, acelerado y constante, en palabras de (Barrero, 2000) por personas pobres, provenientes en su mayoría de Bogotá, que “ante la imperiosa necesidad de techo se desplazaron hacia aquellos sectores donde el precio de la tierra ha sido más favorable” (Díaz, 2014, p. 21), hecho que se ha fortalecido, además que permanece y se reproduce hasta el día de hoy como un espacio que sigue

creciendo y pasa casi inadvertido por los colombianos que ingresan y transitan a diario la Autopista Sur.

Ejemplo de lo anterior, es la narrativa de la *señora Deisi* residente del sector desde hace aproximadamente 30 años quien expresó, haber llegado al sector de Ciudadela Sucre cuando tenía cinco años y comentó que su padre en aquella época compro el terreno por un monto de doscientos mil pesos (\$200.000), lo cual resultaba accesible para adquirir y vivir.

“cuando llegamos acá con mi mamá y papá yo tenía cinco años, mi hermana tenía tres, mi hermana Patricia estaba de brazos, esto era prácticamente montañas (...) no había nada, solamente había unas casitas y los medios de transporte eran de San Mateo hasta Buenos Aires y había una casita ahí medio construida y era como la tierrita. (...) y el agua era por pilas, se recogía el agua con baldes y con canecas, y así se llevaba el agua a la casa.” (Entrevista a: Álvarez, 2022. Por Quevedo, 2022.)

Lo anterior corrobora como antes de la migración presentada en la Comuna IV de Soacha no existían más que tierras baldías que luego fueron pobladas por familias con escasos recursos. Al respecto se presenta un fragmento de una entrevista a una asistente frecuente al comedor comunitario y habitante desde hace 25 años en Ciudadela y antes de ello vivía en el barrio Bosa.

Ella solicitó no poner su nombre, por tanto, se le nombra como EP1: Entrevista a Profundidad, y el número referente al orden en el que fueron entrevistados (1).

De acuerdo con el interrogante “¿cómo era Cazucá cuando llego?” EP1 responde:

EP1: *“Pues cuando yo llegué había ya carretera porque la autopista queda cerca, pero al interior del barrio sí era destapado”*

“Habían poquiticas casas esto no había, era solo monte, no había agua, agua si no teníamos. La gente iba llegando y se armaba el rancho como podía, esto era más monte que nada”

La Loma según es narrado por EP1, se fue habitando en un proceso continuo, en una tensión evidente entre lo urbano y la frontera rural, que, aunque estaba siendo habitada por gente proveniente del campo, no podía seguir en actividades de siembra por los mismos robos que se presentaron inicialmente.

Sin lugar a dudas, el tema del agua fue el más complejo de solucionar en un inicio:

EP1: *“Ya hace hartito (...) a nosotros nos tocaba ir a lavar abajo, abajo, o si no nos tocaba ir arriba con la ropa y lavar en una piedra”.*

No tener agua para lavar ropa, o para comer, y el ir consiguiendo ese servicio ha sido mediado por procesos de organización y también de la ampliación del cubrimiento de servicios públicos por parte de las empresas, aunque para algunos barrios recientes en la comuna este tema sigue siendo un dilema, en el sector de Ciudadela, por el contrario, parece ya no es ser una problemática tan marcada.

En cuanto la luz, EP1, asegura:

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

EP1: “*La luz es continua y siempre ha sido así*”

Fragmento EP1: Diario de Campo Quevedo, L. (2022).

Por lo anterior, se permite crear un panorama inicial con el que residían aquellas familias hace aproximadamente 25 años en este sector.

A continuación, en la **Imagen 4**, se visualiza la imagen de Cazucá, a finales de la década de los ochenta con un proceso constante de poblamiento.



Imagen 4. Díaz, M. (2014). De la urbe a la loma. Historias del proceso de urbanización y poblamiento en Cazucá. Grupo de Investigación. Suacha: Memoria, Identidad y Territorio.

La anterior ilustración, muestra un proceso de poblamiento anterior al momento de realizar la investigación, “los entrevistados y personas del sector referían que desde que recuerdan existen vías de acceso a la comuna y posterior se fue poblando por diversas familias que presentaban problemas económicos y no tenían

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

otra opción que llegar con sus enseres y establecerse en algún espacio para continuar sus vidas de alguna forma” Fragmento: Diario de Campo Quevedo, L. (2022).

Como ratifica la *señora Deisi*, en cuanto al proceso de poblamiento en La Loma:

“Bueno eso fue por etapas, entonces a lo que se empezó a poblar la ciudadela, pues llegó comunidad, llegaron desplazados, llegó toda clase de personas, entonces pues después de un tiempo esto se empezó a conocer como zona roja, que por que acá se veían muchos los guerrilleros y los paracos y se formó la delincuencia común, el paramilitarismo, entonces pues fue como (...) Como le dijera yo, como (...) como una unión, pero en desorden, porque cada uno quería tener su posición, si osea, yo soy paraco y yo quiero ganar poder; cada cual ya quería tener su territorio, quería ganar en su territorio” Entrevista: Álvarez, D. (2022) por Quevedo, L. (2022).

El panorama que describe esta habitante de la zona con la que se habló, deja ver desde su narrativa, que lo dicho con anterioridad al respecto que, en Soacha, especialmente en la Comuna IV, se ha vivido históricamente una situación socio económica deprimida, se ratifica en la vivencia de personas que poblaron hace más de 30 años, que la falta de servicios públicos se debe y debió, a que son zonas no planificadas urbanísticamente hablando, más bien, se fueron conformando por la llegada de sus habitantes que tomaban un pedazo de tierra y la iban construyendo en la medida del tiempo.

Ahora, cuando se sube a La Loma, se ve que los servicios públicos han mejorado, aunque de forma incompleta en cuanto a la cobertura total y completa de

los habitantes de la Comuna, que ante la informalidad del sector y la constante llegada de nuevos habitantes no es posible que el suministro de agua y los otros servicios básicos sean suplidos.



Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

Imagen 5. Quevedo, L. (2022). Comercio ambulante en las calles de Ciudadela

Sucre. Fotografía registro diario de campo



Imagen 6. Quevedo, L. (2022). Recorrido en el transporte urbano que comunica al comedor comunitario Teo Aldana Vive. Fotografía registro diario de campo.



Imagen 7. Quevedo, L. (2022). Parada de buses Ciudadela Sucre. Fotografía registro diario de campo

Respecto de las imágenes 5, 6 y 7, se presenta como “existe un comercio informal de frutas, verduras, varios autoservicios y panaderías, hay locales que prestan el servicio de peluquería, bares, existen droguerías y cuenta incluso con la presencia de la Estación de Policía. Respecto al tema de vías y transporte urbano se nota que ya ha sido solucionado, aunque la malla vial está en pésimas condiciones ya que no cuenta con sistema de alcantarillado el cual, empeora en temporada de lluvias fuertes, sin embargo, las vías permiten de igual modo un acceso, aunque riesgoso en algunos tramos, los carros y buses municipales circulan de manera continua.”

Registro Diario de Campo Quevedo, L. (2022).

Existen dos rutas municipales de la empresa “*Cootransucre*” que circulan cada 15 minutos aproximadamente, realizando dos recorridos que parten desde el paradero ubicado en la Autopista Sur con carrera 30, para posteriormente adentrarse en las calles del sector San Mateo que comunica a los barrios colindantes que dan

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

paso a las zonas altas de Ciudadela. La ruta 1) se dirige hacia el sector de Bella Vista, atravesándolo y dirigiéndose al paradero, el mismo que comunica al comedor de la *señora Deisi*, para luego retornar a San Mateo y llegar nuevamente a la Autopista Sur; 2) La otra ruta, se desvía con dirección a San Rafael, otro sector de Ciudadela, la cual, igualmente retorna a la Autopista Sur”. Análisis Registro Diario de Campo Quevedo, L. (2022).

6.1.2. Los liderazgos

Lo anteriormente expuesto, confluye en una mirada hacia las problemáticas iniciales con las que han desarrollado una forma de vida en La Loma, descritas desde las visitas frecuentes a la comuna, donde dichos procesos iniciales se dieron bajo formas colectivas de organización influenciadas principalmente por habitantes de la zona que presentan las características de un líder social o comunitario al emprender acciones para mitigar en colectivo las problemáticas en la Loma.

Por ello, se da inicio a las organizaciones de juntas de acción comunal, colectivos, fundaciones y organizaciones que pretendían de alguna manera ejercer ayudas para dichas poblaciones, en especial en temas relacionados con el acueducto, alcantarillado, vías; entre otras. Partidos como: la Unión Patriótica, CENAPROV, el M19 y el Partido Liberal dirigido por Rafael Forero Fetecua, fueron quienes regalaron 30.000 metros de manguera de 4 pulgadas para transportar el agua del tanque ubicado en Sierra Morena “y la fuimos enterrando hasta llegar al tanque y de allí nos sacaron a correr los guardias, pues éramos muy pocos los que fuimos allí, como no se pudo la

gente sacó un pedacito de la manguera, aprovechándola para construir su propio alcantarillado de las casas” Sánchez, R. (2013, 17 de Octubre), entrevistado por Díaz, M., Soacha.)

Lo anteriormente señalado, muestra como los habitantes de una manera colectiva influenciados por algún vecino con las cualidades para ejercer la delegación de funciones y tareas en los miembros de la comunidad, permitieron el enriquecimiento de su papel activo en dicho proceso, logrando que las personas movilizaran recursos, problematizaran sus realidades y obtuvieran logros mediante estrategias definidas por ellos mismos.

Es decir, existen circunstancias de crisis que propician el surgimiento de líderes que, tienen la capacidad de intervenir en su espacio, y es precisamente esta conformación de líderes y lideresas comunitarias (os), que han entablado relaciones con entes externos a su comunidad, en búsqueda de apaciguar algún tipo de necesidad colectiva.

6.1.3. Mujeres al mando del liderazgo comunitario en la Loma.

Primer acercamiento.

En la Comuna IV, existe una población mayoritariamente femenina, ya que muchas son mujeres cabeza de hogar, razón por la que es más común encontrar procesos de liderazgo en Cazucá encabezados en su mayoría por mujeres que por

hombres, aunque ello no niega su existencia en el proceso de líderes presentes en la comuna.

Se entiende que la persona que asume el rol de líder comunitario, se destaca en un periodo de dificultades que se encuentran presentes en la misma comunidad, lo que conduce a la búsqueda de una solución mediante una organización colectiva en torno a la delegación de funciones en pro del objetivo trazado por los miembros.

Lo anterior se replantea en la comuna donde gracias a la labor de lideresas comunitarias presentes en la Comuna IV del municipio de Soacha una pequeña población de niños, jóvenes y adultos mayores pueden gozar de algún tipo de beneficio en los lugares repensados para tal fin en comunidad, aunque son procesos que ellas mismas han referido como procesos largos, extensos y constantes, que requieren mantener, para que la misma comunidad participe en dichos procesos y espacios, a la vez que reciben algún tipo de orientación o ayudas por parte de gestores sociales externos.

6.1.3.1. Liderazgos internos y externos en la comunidad.

Lo anterior, se corroboró en un primer momento en el año 2021, en el mes de marzo, donde tuve el primer acercamiento a dicha comuna, en el sector de *Altos de Cazucá*, allí se creó un esbozo en mi mente del liderazgo externo por parte de estudiantes de la Universidad de Cundinamarca sede Soacha, denominado, MEXU (Movimiento Estudiantil Xuacha) quienes fomentaron un vínculo con un agente

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

interno en la comunidad para lograr, fortalecer áreas de conocimiento en niños y niñas de la zona, que requerían atención luego del paso de la cuarentena obligatoria que relegó la educación presencial a una educación que se buscó atender por medios tecnológicos o virtuales, en un sector donde no contaba con las herramientas sumado al acompañamiento de padres que sin formación de conocimientos básicos pretendía orientar a sus hijos con las tareas.

Allí conocí a *Natalia Moreno*, quien sería más adelante el puente que conduciría mi investigación al comedor comunitario de la *Señora Deisi*. *Natalia* en su momento era estudiante activa de la Ingeniería Industrial quien comenta como cuatro meses antes de la llegada de la pandemia decide voltear la vista a la población ubicada en la *Loma*, como suelen llamar los Suachunos a dicho lugar:

- *“El primer lugar donde llego es en Terranova, un barrio en Altos de Cazucá, nos invitan a una asamblea del barrio, con mis compañeros en ese momento estábamos pensando en un preuniversitario, entonces como que decidimos ir a escuchar a la comunidad a presentarnos, contar la idea, eso fue como unos cuatro meses antes de la Pandemia, ahí es el primer lugar de Cazucá (...) ahí nos enlazamos con un líder social joven que pues nos extiende la invitación que conozcamos la comunidad y a la asamblea”*. (Entrevista a: Moreno, N. 2022. Por Quevedo, 2022.)

Aquí se observa claramente como un agente externo se muestra inmerso en un primer momento en una comunidad, mediante el vínculo que le concede algún miembro de dicha comunidad, para lograr esa aceptación y enfocarse así en la

construcción de una ruta que posibilite una mejora en la calidad de vida para dichas personas. Sin embargo, en este primer acercamiento se da cuenta que realizar un preuniversitario en La Loma es casi que imposible:

- *“Pues nos damos cuenta que los chicos la mayoría no terminan ni siquiera la primaria, entonces vemos que es errada la idea de lanzar un pre universitario en La Loma, en términos de que primero teníamos que atender quizás que ellos terminaran su colegio. Por lo menos que ellos empezaran a contemplar la idea de ingresar a una universidad, por lo menos que ellos entendieran qué es una universidad, porque ellos no conocen eso, y es porque la misma sociedad que los rodea no piensan en estudiar, el chico tiene es que salir a producir, ¿sí? Osea vaya y póngase a vender con su papá, o vaya y póngase a pedir plata o vaya y mire a ver qué se pone a hacer, entonces no se concibe la universidad”.* (Entrevista a: Moreno, N. 2022. Por Quevedo, 2022.)

En lo que Natalia refiere, muestra una gran problemática presente en cuanto a la educación que se imparte en los establecimientos educativos, los cuales no generan el conocimiento adecuado, a su vez que la misma población residente en la Loma no incentiva a continuar asistiendo hasta la culminación en la educación formal.

Pero volviendo al tema de interés, la intervención comunitaria por parte de un actor social externo, se hace necesario desde la comprensión que cada comunidad desarrolla una identidad, de acuerdo con su población, a las características del espacio y sus medios de producción o a la actividad de la cual genera ingresos y genera

patrones de comportamiento que en comunidad se distinguen como similares. Y por lo mismo, es posible que si no se realiza un buen puente que permita conocer a la población, la misma se muestre ausente y alejada de todo proceso participativo, lo cual imposibilita continuar con una posible intervención comunitaria.

- “Hay un momento crucial, una de las lideresas que es la señora Patricia, ella lo que hace es que pasa lo de la pandemia, y en los primeros días la pandemia hay un cacerolazo, ella se comunica con nosotros y nos dice <<necesitamos comida, no nos está llegando nada>>, el alcalde saca una campaña de los trapos rojos, entonces pues obviamente la montaña estaba llena de trapitos rojos, el cual decía el alcalde que el trapito rojo le iba a llegar un mercado, y en La Loma nunca fue así, entonces lo que hace la comunidad es organizarse y hacer un cacerolazo, pero pues el cacerolazo nadie lo escucha, entonces llaman a algunas organizaciones sociales, nosotros lo que hacemos es ir allá, empezar a hablar con la comunidad sobre qué está pasando y entre todas esas charlas lo que más preocupación había en la comunidad era sus hijos y sus hijas, más sobre la comida y la educación”.

Es entonces cuando Natalia, comenta, decide organizarse con algunos compañeros y compañeras para ir a retroalimentar refuerzos escolares todos los sábados por un año, en el cual ella y sus compañeros deciden avanzar a otros planos, ya que las problemáticas presentes eran cada vez más notorios para los estudiantes del

movimiento MEXU que se dirigían cada sábado. Pero con lo anterior, se evidencia que dicho actor social interno había logrado la aceptación por parte de la comunidad hacia un actor social externo, brindándole espacios para interactuar con la población joven.

“Ya decimos como no solo nos podemos quedar en esas clases de refuerzo, porque tampoco vamos a usurpar una obligación del estado, lo que hacemos es luego ayudar a la comunidad que los niños no quedaran desescolarizados sino, llevar internet, o nuestros computadores, inscribir a los niños en las plataformas, porque habían muchos niños que por falta de recursos no estaban estudiando, entonces cuando ya vimos que estábamos con una buena cantidad de estudiantes inscritos de nuevo en los colegios, volvimos a los refuerzos, pero ya de otra manera, invitábamos a otras organización y grupos sociales y culturales para que subieran, dieran clases , talleres, muestras culturales, para que la gente entendiera que era un día cultural, para compartir en comunidad” (Entrevista a: Moreno, N. 2022. Por Quevedo, 2022.)

Por lo anterior, se indica cómo un actor externo contribuye a consolidar mediante lo que la comunidad misma pretende potencializar o solucionar, a la vez que modifica estructuralmente códigos para orientar el tejido social de aquella comunidad tan diversa.

A su vez se destaca y reconoce que dichos cambios se realizaron pensando en el o la joven que permanece sin realizar algún tipo de tarea en las horas libres, lo cual ha desencadenado problemas de consumo de sustancias psicoactivas a edades

tempranas, embarazos o la toma de decisiones delictivas, razón que motivo a *Natalia* y sus compañeros a desarrollar actividades que ocuparan una jornada más extensa a los niños, niñas y jóvenes que asistían:

“Los pequeños son felices, pero los más grandes no, ellos están generando mucha repelencia a muchas actividades, como que ¡ay, no! Esto otra vez, y pues también desafortunadamente se idealizan mucho a los niños de La Loma, entonces cada vez que llega alguien nuevo piensa que los niños van a ser un amor, que tan lindos, les ha tocado sufrir mucho, y eso en realidad no pasa, los chicos allá tienen un temperamento muy fuerte, por sus mismas condiciones, si tú le hablas suavcito a ellos, ellos llegan y te la montan de una vez, y lo que hacen es apartar a la persona que viene con algo que nos les gustó” (Entrevista a: Moreno, N. 2022. Por Quevedo, 2022.)

Hasta aquí, *Natalia Moreno*, permitió hacer un análisis de lo que infiere ser un agente transformador externo inmerso en una comunidad distinta, ya que se presentan dificultades en cuanto a la recepción o a la indiferencia, por parte de la misma comunidad.

Pero es a través de ella que se logra un proceso significativo, en el primer ingreso de *Natalia* y sus compañeros de trabajo, conectaron un puente que me permitió a mí, insertarme en dicha comunidad de Altos de Cazucá (inicialmente), siendo testigo ocasional los sábados de talleres, y la preparación del almuerzo y demás actividades para preparar a los jóvenes no solo en temas escolares, sino que

también se mostraba el aprendizaje de técnicas de emprendimiento, como lo son los tejidos o elaboración de manillas o aretes para generar ingresos y sustentar los requerimientos que la misma comunidad presentaba y que claramente no iba a esperar hasta que las autoridades tomaran acción.

En el trayecto que implica concretar un objeto de estudio de investigación conocí a una líder social, pero esta vez ella era habitante de Altos de Cazucá, migrante de los Llanos hace más de 15 años, quien era la creadora de una fundación que brindaba no solo refuerzos escolares, sino que a su vez reforzaba los temas culturales y artísticos (murales, danzas, canto e instrumentos) para nutrir la identidad de las nuevas juventudes de Altos de Cazucá, allí estuve asesorando refuerzos escolares, los días sábados en un horario no tan extenso, pues cubría hora y media con chicos que oscilaban entre las edades de los 3 a los 13 años de edad.

Durante dos meses que duré asistiendo a dicha fundación logré detallar la iniciativa por su consolidación, y aquella fue el contexto lleno de problemáticas latentes como lo son (las riñas, la venta y consumo de drogas psicoactivas, los embarazos a temprana edad, el feminicidio, entre otras) que motivó en aquella mujer, pensarse un espacio para “rescatar” a los niños y niñas de malos hábitos que fácilmente pueden adquirir en su construcción como adultos en un espacio como el descrito.

Por otra parte, y antes de realizar un análisis del proceso de liderazgo ejercido en La Loma por parte de mujeres, es preciso añadir que, para el mes de abril del

presente año, logré obtener comunicación nuevamente con *Natalia Moreno*, ya que, quien me había contactado en un primer momento para ir a dar un taller de tejido, fue una amiga de la Licenciatura en Ciencias Sociales y fue ella, quien me volvió a contactar con Natalia en mi búsqueda de procesos de liderazgo en la comuna IV de Soacha.

En aquella conversación *Natalia* me concedió una entrevista y al finalizar me realizó la invitación a un conversatorio con lideresas de la Loma, que tendría lugar en la Universidad de Cundinamarca sede Soacha, dirigida por *Natalia* (egresada para ese momento de la ingeniería industrial) y por su profesor de ingeniería en la universidad, quienes se proyectaban un nuevo espacio, donde el saber se puede llevar a comunidades vulnerables y como comunidad udecina abarcar la educación popular en diversos temas como lo puede ser la autogestión para todos y cada miembro de dicha comunidad, o como señaló *Natalia* “*retribuir en la sociedad lo aprendido*”.

Y para ello necesitaban la asistencia de lideresas que comentaran el contexto de sus comunidades, las problemáticas visibles, cómo han decidido actuar para su mitigación y qué planes futuros idealizan para sus procesos de liderazgo comunitario, lo anterior con el fin de fortalecer desde los conocimientos orientados por dos ingenieros en la construcción de una rúbrica sólida para ayudarlas a alcanzar los propósitos esperados por ellas.

Para ello, *Natalia* contaba con el contacto de cuatro lideresas a quienes les daré un orden alfabético (A-B-C-D) para nombrar lo recogido en campo de aquel

conversatorio, en el cual, *Natalia*, me concedió la posibilidad para estar presente y poder tomar registro (diario de campo) de las narraciones que una a una comentaba de sus procesos sociales como lideresas.

En dicho proceso la lideresa A: Manifestó tener consolidada una Escuela Popular, creada a partir de problemáticas que ella manifiesta que se acentuaron en pandemia, como lo fue el hecho de no tener internet, ni contar con la tecnología o siquiera los conocimientos bases para orientar a sus hijos, sumado a la carencia de algunos alimentos que empezaban a agotarse, ante este panorama la lideresa A, decide consolidar una escuela popular en el barrio Minuto en la Comuna IV, integrado por colectivos como MEXU y Raíces en Rebeldía. Allí se abrieron talleres de cine, emprendimiento, derechos humanos y deportes.

En dicha presentación de la lideresa A, también reitera que al ser un actor en la comunidad tiene esa facilidad de ser escuchada, aun siendo consciente que puede carecer de la capacidad para liderar dichos procesos a plenitud, por lo cual enfatiza que al igual, requiere de actores externos, comprometidos con la población que habita dicho sector. *“Yo soy la lideresa y soy quien mueve los actores en la comunidad, los otros tres suben a impartir talleres y proyectos”* Fragmento: Diario de Campo Quevedo, L. (2022).

Por otra parte, las lideresas B y D, cuentan como la lideresa B es gestora cultural y activista de género y memoria en el sector de Altos de Cazucá y brinda talleres de tejido; D, por su parte es activista de género, ambas se consolidaron en un

proyecto que se encuentra en periodo de conformación, dicha apuesta es hacia una casa cultural turística, donde el papel central este encaminado a la mujer y a su vez resaltar la importancia de sus historias de vida, así como generar una apropiación de territorio, creando rutas “turísticas” que conciban conocimientos de aquel territorio ubicado en la Comuna IV para quienes lo habitan como para quienes lo deseen visitar.

Finalmente, en el conversatorio escuché a la lideresa D, la *señora Deisi*, aquella mujer de mirada noble, sonrisa amigable, con un rostro que revela señales de una historia que quema en su interior, pero su fortaleza se recrudece con la cabeza erguida y espalda recta.

6.1.4. El origen de un liderazgo

Esa tarde del día 7 de abril del año 2022, conocí una historia que motivaría a enfocar mi objeto de estudio en ella, además del proceso social y comunitario que había logrado y que sabía podía avanzar grandemente.

La lideresa D, describió ser del sector de Ciudadela Sucre desde hace treinta y cinco años, donde comenta tiene un comedor comunitario que había abierto en diciembre del año anterior por dos causas, la primera, se dio luego de la emergencia sanitaria que conllevó a una precariedad en cuanto a los alimentos en dicho sector, sumado a la escases de recursos económicos por parte de familias que incluso ubicadas en el centro del país, no podían sustentar el pago de un arriendo, cuando se

habían quedado sin empleo. Motivo que llevo a muchas familias a subirse a La Loma, para así con tablas y palos de madera, más unas tejas improvisadas, construir un lugar en el que poder descansar y resguardasen en las noches.

Esta nueva oleada de invasiones, propicio que el alcalde de Soacha mandara desalojar aquel cerro aledaño que estaba siendo habitado por miles de familias, que vivían presentando diversas contingencias. En dichos desalojos presentados el día 25 de junio del año 2020, en el cerro colindante a lo que se conoce como ciudadela, se trasformó en un campo de guerra donde aquellas familias se resistían a irse, por no tener donde ir, y las fuerzas policiales ejercían su poder para erradicarlas del sector invadido.

Allí, cae Duván Mateo Aldana, un joven de 15 años que, aunque no era perteneciente de aquellos desalojos, la curiosidad que despertó en él, lo llevó a acercarse en compañía de un amigo, donde sin compasión fue impactado por una bala, causándole la muerte.

La lideresa D, que es la persona que en esta investigación resulta ser el personaje principal, pues su historia de vida se convierte en un proceso de resiliencia que da como resultado un liderazgo incuestionable, su proceso concurre en el comedor comunitario que brinda un desayuno o un almuerzo por el precio de \$2.000, lo cual evita los papeleos que requiere estar inscrito en un comedor del estado, a su vez que asegura una alimentación adecuada por un precio accesible para dicha

población, que no cuenta con la capacidad de comprar los alimentos necesarios para cubrir una nutrición balanceada y acorde a las necesidades de la misma.

A pesar de ser una población que ha sido secuela de las migraciones internas arrojadas por el conflicto armado interno del país, o habitantes inmigrantes del país vecino que sin duda ha incrementado las problemáticas en cuanto a necesidades básicas en la comuna, no quieren más sucesos de violencia, Colombia pide a gritos un cese al fuego, el pueblo ya no resiste y mediante un proceso resiliente, lideresas de esta comuna deciden ser el actor de cambio que contribuya a mejorar la vida desde la comunidad para mejorar como sociedad.

Finalmente, se reconocen desde mi trabajo en comunidad la interacción y conocimiento de cinco mujeres líderes de sus comunidades, que llevan procesos sólidos acompañados de agentes externos como *Natalia* quien al igual es una líderesa social que pretende ayudar procesos populares desde su saber.

“Los vínculos con el territorio y los lazos que en él se construyen se convierten en formas de distinguir el liderazgo comunitario, El territorio se convierte no solo en el lugar donde convergen historias de vida compartidas, sino también en el lugar en el que se producen significados”

(Fernández, et al., 2017, pág. 201).

6.2. Dos Palabras un Resultado

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

La vida de las personas que habitan Ciudadela Sucre no es impersonal, sus vidas están entrelazadas por lazos de solidaridad y cooperación, estos lazos se arraigan en la memoria de las mismas luchas y reivindicaciones, por lo cual, el liderazgo entendido como fenómeno social se asume como una ‘relación’, es decir que sólo es posible en la visión de la interacción humana, y sus prácticas sociales que llenan de significados y orientan ciertas prácticas, que hacen parte del tejido social en constante cambio. Donde el liderazgo social y el liderazgo comunitario son dos caras de una misma moneda, como lo señalo (Fernández, et al., 2017) donde explica como un ser humano (ser social) necesita de otras personas para desarrollar todas sus capacidades y habilidades sociales (comunicación, empatía, colaboración, etc.), de lo contrario sus interacciones sociales se verán limitadas.

En la comuna IV de Soacha, las problemáticas en cuanto a su distribución y organización poblacional son evidentes, pero dicha zonificación implica de alguna manera que mediante la ocupación física de un espacio se forjen relaciones sociales. Es por lo que, a continuación, se presentará en la **Tabla 3**, las problemáticas visualizadas en Ciudadela Sucre desde quienes la visitan como *Natalia M* y quienes viven en Ciudadela y conforman el comedor comunitario (siete Entrevistas a profundidad).

**Entrevistado a
profundidad**

Problemáticas en Ciudadela Sucre

<i>Natalia M.</i>	Deserción estudiantil, calidad educativa deficiente, infraestructura de salud (“Un solo centro médico para toda La Loma, y que no cumple con todos los equipamientos”), no hay lugares de recreación ni deporte (“no hay unas canchas, no hay espacios de parques, ni zonas verdes, ningún espacio donde los niños estén <u>seguros</u> para ir a jugar”), vías sin pavimentar (“no hay vías, las vías son trochas, por lo tanto, el acceso a el transporte público es precarizado”), la falta de alcantarillado y el tema de legalización de tierras.
<i>Señora Deisi</i>	Delincuencia, desempleo, falta de oportunidades para las personas en la Loma, vías en mal estado, y violencia intrafamiliar.
<i>EP1</i>	Inseguridad, abuso policial y drogas.
<i>EP2</i>	Hambre, inseguridad y el abuso policial.
<i>EP3</i>	Vías, los servicios públicos por horas, hambre e inseguridad.

EP4	No hay servicio de alcantarillado, no hay vías pavimentadas, no hay empleo. (“mejor dicho aquí no hay nada”).
EP5	Abuso policial (“acá son muy abusivos con la gente joven”) y la falta de pertenencia de los habitantes del barrio.
EP6	Drogas y falta de oportunidades.

Tabla 3. Quevedo, L. (2022). Problemáticas en Ciudadela Sucre.

En la tabla anterior se visualizan las problemáticas que en el momento de la entrevista los participantes expresaron desde el plano físico como social. En la casilla de *Natalia M*, se encuentra de forma más descriptiva las problemáticas físicas que un agente externo encuentra al visitar dicho lugar, mientras los demás entrevistados comentan de algunas problemáticas sociales, sin entrar mucho en detalles.

En los diálogos que se logran sostener son reiteradas las problemáticas que ellos comentan, como lo es el abuso policial, el consumo y venta de drogas psicoactivas, la inseguridad, la falta de oportunidades y el hambre son los inconvenientes que presentan los habitantes de ciudadela.

Así, el abuso policial y la inseguridad alimentaria son las dos categorías que, como problemáticas latentes de la zona, contribuyeron a ser razones para la posterior

consolidación del Comedor Comunitario motivo por lo cual, interesa desarrollarlas como categorías del presente apartado.

**6.2.1. Duván Mateo Aldana: Narrativas por parte de su madre
Deisi Álvarez.**

El contagio que se originó a finales del año 2019 en Wuhan, China y se extendió a nivel mundial a inicios del año 2020, donde la mayoría de países, para ese tiempo debatían sobre las posibles soluciones que impidiera primeramente el contagio y lograr, así mitigar la emergencia sanitaria, conllevó a que el 7 de enero de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) declarara el brote de COVID-19 como una Emergencia de Salud Pública de Importancia Internacional (ESPI) y el

Por consiguiente, el confinamiento voluntario y posteriormente la cuarentena obligatoria, fue la estrategia que el gobierno colombiano usó para atenuar los efectos derivados del contagio por COVID-19, dicha política originó algunas consecuencias para la población que se vio afectada en cuanto a la reducción laboral y posteriormente la crisis alimentaria.

Por ende, causó que familias afectadas por esta situación, buscaran refugio en la colina que se ubica junto a la cancha de Bella Vista en Ciudadela, e improvisadamente con latas, algunas tejas y hasta cambuches, se posicionaron en un área para resguardar a sus familias y afrontar la pandemia que se estaba avecinando.



Imagen 8. Quevedo, L. (2022). Cancha Bella Vista, al fondo la colina invadida en la cuarentena obligatoria. Fotografía registro diario de campo

6.2.2. Narrativas de la Emergencia Sanitaria por parte de Habitantes de la Loma, la Invasión

“Bueno pues empieza por medio de la crisis y la emergencia sanitaria, el desempleo, la necesidad, ya se acumuló mucha necesidad de no poder pagar un arriendo de 250 o 300 mil pesos, muchas personas ya no trabajaban, entonces pues como que alguien no sé quién, pero pues allá eso que está desocupado, pues ¡invadamos! ¡Construyamos!, no sé cómo fue la mentalidad de ellos, y obviamente siempre yo he manifestado que, pues sí hubo gente que, si realmente lo necesitaban,

porque realmente se vio la necesidad, como también se presentaron los famosos tierreros que tomaron provecho de ese terreno, como también la gente que, teniendo sus casas, hicieron asentamiento ahí como unos oportunistas. Entonces pues eso fue un tema bastante fuerte porque pues se invadió llegaron los medios de comunicación, vino el alcalde manifestó que no los va a dejar invadir y el 25 de junio del 2020 vinieron a desalojar a todas esas familias, a toda esa gente, porque eso estaba lleno, más de 1500 familias”.

El proceso de ocupación duró apenas dos días y la gente seguía llegando a la zona:

“Yo me acuerdo que cuando llegó un señor en una camioneta y preguntó que donde podía agarrar un lote, llegó con palos, con tejas, con colchones y mamás con cuatro o cinco niños, mamás embarazadas, personas adultas y pues bueno uno escuchaba y decía pues si la situación para ellos esta dura”



Imagen 9. Quevedo, L. (2022). Territorio invadido en la cuarentena obligatoria.

Fotografía registro diario de campo

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

Muchas de estas familias no contaban con el recurso para pagar el arriendo, y sin poder trabajar ya debían varios meses, motivo por el cual habían sido expulsados de donde se encontraban alojados, de igual manera no faltaron quienes aprovecharon el loteo para sacar provecho sin tener alguna necesidad inmediata.

Ya instalados en Ciudadela, el alcalde de Soacha visita la zona y comenta a la población que no puede habitar en la zona, ya que es una propiedad privada, destinada a la construcción. Y sin más razones ni mediaciones empiezan los desalojos que terminan en confrontaciones directas con la población que se resiste a ser desalojada nuevamente.

-“Arriba en el tanque, arriba bien hacia arriba, estaba la zona de control, ahí estaba el alcalde, los medios de comunicación, estaba el secretario de gobierno Danny Caicedo, y ahí fue el encuentro, donde llegó las tanquetas, le llegó el ESMAD, llegó el GOES, llegó más policía llegaron agentes en civil y ellos pues ni cortos ni perezosos empezaron a bajar hacia las casas, se distribuyeron por todos los lados, no tomaron consecuencias, a ellos no les importaba, ellos tiraban gases, esos gases se metieron en las casas, a nosotros nos tocó salir de las casas a cubrirnos en el paradero, desde ahí se veían los disparos, con esas bolitas de balines también hubo mucho herido”



Imagen 10. Revista semana (2020). Enfrentamientos entre policía y comunidad dejó como resultado la muerte de Duván Aldana. Registro audiovisual del desalojo en Ciudadela Sucre. Foto: captura de video.

6.2.3. Relato de una Tragedia

Relata la *Señora Deisi* que dicho suceso inició en las horas de la mañana, y la comunidad “*no se dejó*”, básicamente la población no tenía donde más ir, y sin ayudas, ni oportunidades laborales, las personas volcaron las camionetas, e hicieron expreso el mensaje de no abandonar el territorio ocupado.

Sin embargo, para las horas de la tarde llegó más fuerza disponible, luego el ESMAD, el GOES y la SIJIN acompañados de la policía, quienes sin clemencia arremetieron contra las familias alojadas en la loma colindante a Bella Vista: - “*ellos*

llegaron bajando y tirando disparos bajando tejas sin compasión, bajaron hacia las canchas, se metieron hacia la población, ellos disparaban sin compasión”

pretendiendo erradicar finalmente a todas las personas que ya se habían asentado en la zona.



Imagen 11. Revista semana (2020). Enfrentamientos entre policía y comunidad dejó como resultado la muerte de Duván Aldana. Registro audiovisual del desalojo en Ciudadela Sucre. Foto: captura de video.

Durante el enfrentamiento la *Señora Deisi*, se encontraba en la casa acompañada de su madre y allí también se encontraba Duván Mateo el hijo menor:

“Nosotros estábamos en la casa y el niño estaba durmiendo, y de repente eso se sintió duro, se sintió como ese estruendo, entonces todo el mundo comenzó a venirse hacia el paradero, unos corrieron hacia la montaña porque decían que no se iban a dejar sacar, otros deciden que no pues, que no había nada, que dejar eso así.”

Mientras el enfrentamiento tenía lugar, el ESMAD inicia lanzando gases lacrimógenos para dispersar a las personas, que al igual dentro de sus casas recibían

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

dicho gas que inmediatamente los obligaba a salir buscando refugio, esta escena se propagó más allá de la cancha de Bella Vista, hasta viviendas como la de la *Señora Deisi*, quien también tuvo que salir con su madre al paradero para resguardasen del gas penetrante.

En ese momento se apodera de *Duván Mateo* una curiosidad, tal vez la misma con la que un niño de quince años tendría en un acometimiento tan estremecedor del cual quería no solo escuchar, también quería observar lo que estaba ocurriendo a unos metros de la casa donde vivía con su madre.



Imagen 12. Revista semana (2020). Enfrentamientos entre policía y comunidad

dejó como resultado la muerte de Duván Aldana. Registro audiovisual del desalojo en

Ciudadela Sucre. Foto: captura de video

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

Duván sale de la casa y en compañía de un amigo, caminan por una cuadra alterna y al acercarse a la zona los sorprende el ESMAD y con gases lacrimógenos, Duván y su amigo advierten como encierran y disparan sin clemencia contra las familias presentes, y es en ese preciso momento cuando les arrojan una bomba de gas lacrimógeno en los pies a los muchachos, ellos se cubren la cara. Mientras Duván cae al suelo de rodillas, sucesivamente un agente del GOES que disparaba directamente contra la población apunta sobre el pecho de Duván Mateo y sin pensarlo, le propina un impacto de bala que le traspasa el pecho, causándole la muerte.

“Al niño le disparan, al niño lo auxilian, pues obviamente para nadie fue un secreto porque hubo testigos de que, sí fue, sí fueron las fuerzas disponibles (...) las autoridades siguen disparando, entonces el niño rueda, el niño cae y en los videos se ve que el niño se cae, entonces cuando empiezan a decir hay un herido, hay un herido, se devuelven y pues el niño está todavía vivo, entonces la comunidad lo recoge y lo auxilia”.

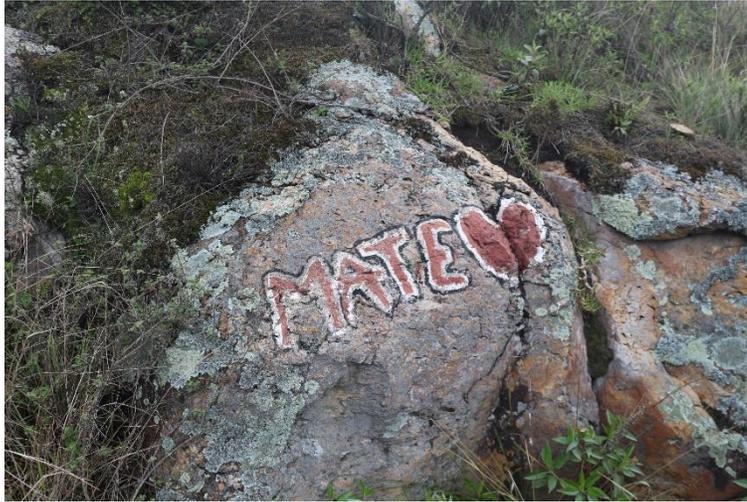


Imagen 13. Quevedo, L. (2022). Lugar donde cae Duván Mateo Aldana impactado de bala en el pecho. Fotografía registro diario de campo

Duván, al momento de recibir el impacto rueda y cae en la roca que se observa en la **Imagen 13**, aquí la comunidad lo auxilia y al darse cuenta que es un menor de edad, se enardece aún más, mientras la Señora Deisi, aguardaba en casa hasta que cesaran los desalojos, pensando que su hijo menor se había dirigido a la casa de su abuela, ubicada a unos metros de la cancha donde ocurrió la escena.

“Nosotros echamos de menos a Mateito como a las seis y media, pero yo pensaba que el niño estaba en la casa de mi mamá, porque yo ya lo había preguntado y me dijeron que estaba en la casa de mi mamá. Pero pues nunca nos imaginamos eso, y ya cuando salimos como a mirar, como a buscarlo ya se había calmado todo, pero todo el mundo decía que había un niño herido pero que el niño había llegado muerto a el hospital, pero nadie tuvo ese corazón de decirme mira Deisi, vecina, el niño fue Mateito, no”. Entrevista Deisi Álvarez (2022).

Cuenta la *Señora Deisi* entre recuerdos que a simple vista se nota como realiza un máximo esfuerzo por mantener la compostura mientras narra el suceso trágico que tuvo lugar aquel día. Sobre las siete de la noche, llega a casa el hijo mayor de la *Señora Deisi* quien pregunta respecto del paradero de su hermano menor, al no hallar una respuesta segura, él le dice a su madre – *“Mamita camine haber, porque no le tengo buenas noticias del niño”*, puesto que camino a casa el hermano mayor de Mateo tuvo conocimiento que existían rumores de dos niños que habían salido heridos al hospital en los desalojos presentados el 25 de junio del 2020. Es por lo que salen a buscarlo los dos y para sorpresa Duván Mateo no se encontraba en casa de su abuela, y nadie daba razón del niño, fue cuando vieron a un amiguito de Duván llorando quien le expresa a la *Señora Deisi* entre sollozos: *“sabe que señora Deisi, la verdad es que Mateito recibió un impacto de bala, pero el niño está hospitalizado, porque el tiro sólo lo recibió en el hombro”*.

Luego de esa noticia, es claro imaginar la zozobra que vivió la *Señora Deisi*, quien comenta que la noticia fue fuerte e inesperada, pero al escuchar que el impacto de bala lo había recibido en el hombro, ella reconoce que sintió alivio, y crecieron las esperanzas de vida. Así que rápidamente se dirigen al hospital de Soacha, alrededor de las ocho y diez, llegan al centro médico:

- *“Cuando llegamos ya estaba una camioneta blanca y estaban dos agentes de la DIJIN, me acuerdo tanto de la descripción de ellos, los dos chaqueta negra camiseta blanca y bien peluqueados, y ellos se me vinieron y me dijeron”*

- *“Ah, al fin llego”.*

Es entonces cuando llega el carro de criminalística, y le preguntaron a la *Señora Deisi* que a quien iba a visitar y que de dónde venía, a lo que la *Señora Deisi* respondió:

- *“Dije que venía pues de Ciudadela y pues que habían unos desalojos en Ciudadela Sucre y pues que estaba un poco fuerte la situación, y quería saber cuál era el niño que estaba herido”*

A lo cual los agentes respondieron:

- *“Es que hay dos niños, uno grave, grave y uno que está herido”*

La *Señora Deisi*, decide que quiere conocer la identidad de los dos niños, pero ellos refieren que el niño que se encuentra herido está en recuperación, y que necesitan con urgencia es a los familiares del otro niño, ya que se encontraba muy grave, sin más palabras, llegaron cuatro policías entre ellos una femenina de Altos de Cazucá, refirió la *Señora Deisi*, también que ellos fueron bastante “cortantes y groseros”, ya que hacían comentarios referentes a que “los iban a sacar” y los “iban a encerrar”, provocaciones que sin más lograron la respuesta de la *Señora Deisi*:

- *“Yo le dije: NO, espere un momento porque yo estoy acá pero no sé es de mi hijo, y sé que esta acá”*

Ante el coraje de aquella mujer, los policías preguntan cómo se llama el hijo de ella, además le comentan que requieren de los documentos de identificación del menor, para saber cuál de los dos es el hijo de ella y poder dejarla ingresar a la habitación donde se encontraba el menor.

Por ello, el hijo mayor de la *Señora Deisi* se dirigió rápidamente a la casa sacó los papeles y sobre las nueve de la noche los médicos señalan que el niño que se encontraba grave había muerto, Duván Mateo, había llegado sin signos vitales al centro médico, por lo que le preguntan a la *Señora Deisi* si tendría el corazón de reconocer al niño que se encontraba sin vida, y ella le pide a una vecina que se encontraba con ellos que entre a reconocer al menor porque ella no podría con el dolor si viera a Duván en aquella camilla.

- *“Pues vaya y reconózcalo porque si es mi niño... no”*, le dice la *Señora Deisi* a su vecina

Seguidos unos minutos la mujer salió llorando y dice:

- *“Sí, era Mateito... Esta pálido, tiene una venda, pero en el pecho está sangrando”*.

Ante la sorpresa de la *Señora Deisi* llegó el hermano de ella, la mujer comenta que no sabía quién le habría dado aviso a él, sin embargo, ella le pide que entre con los policías para confirmar lo que su vecina acababa de decir:

- *“Porque uno como que no lo cree”* refería la *Señora Deisi*.

En el segundo intento por escuchar unas palabras que desmintieran aquella versión que tomaba forma y no tenía cabida para la *Señora Deisi*, ve a su hermano salir en

compañía de los policías llorando, confirmando aquella dolorosa muerte diciendo que sí, que era el niño.

- *“Estábamos abajo en el hospital, llegamos acá, eso fue algo muy fuerte, demasiado fuerte, contarle a la familia a los Aldana que el niño había muerto, mi mamá, ¡no! Eso fue algo muy fuerte yo quedé pasmada, yo... yo lo único que dije fue que tocaba avisar al colegio lo que pasó, y pues avisarle a la familia”*.

Al siguiente día, sobre las seis o siete de la mañana, la *Señora Deisi* madrugó a la fiscalía para hacer todo lo correspondiente, cuando recibió una llamada de unas vecinas comentándole que había salido un comunicado donde el alcalde había dicho que el video que estaba circulando por redes donde se ve a Duván Mateo rodar sin vida era falso y se trataba de un video de hace dos años atrás salió por redes en otros desalojos donde un “vándalo” fue dado de baja.

“El alcalde lo único que dice es que eso es mentira que eso es un niño que murió hace dos años que de adonde que nosotros somos unos mentirosos”. Entrevista a: *Deisi Álvarez (2022)*.

Frente a este pronunciamiento la Señora Deisi, en compañía de su hermano aprovecharon la presencia del Noticentro 1 CM&, quien fue el primer medio de comunicación en llegar a la casa, para contar el suceso que había trascurrido el día anterior, en manos de la policía y la versión del alcalde, que luego de que los medios de comunicación colapsaron con la noticia del menor fallecido en los desalojos, se publicó el día 27 de junio de ese año, un video expresando las condolencias a la

familia y ratificando que el operativo no presentó ningún inconveniente y se realizó con todos los protocolos establecidos para situaciones como la presentada.

Palabras que para nada alivianaron el dolor causado a la familia de Mateo, quienes expresaban que ese día había quedado un saldo de siete heridos incluyendo un menor de edad y un fallecido menor de edad, pero al indagar en los medios oficiales de la alcaldía de Soacha no existen cifras del saldo que dejó el enfrentamiento de aquel fatídico día.

Frente a las palabras del alcalde la *señora Deisi*, comenta lo siguiente:

“Dice que, si eso fue así, que fue un vándalo, que había sido un vándalo. Entonces es cuando el colegio se manifiesta y que no, que era un estudiante de octavo grado el



cual precisamente era uno de los niños más educados, uno de los niños más humildes, osea se destacó y entonces es cuando ya se hace la noticia pública, de que ahí en el desalojo, en acción informal de la fuerza pública muere un menor de edad y ahí fue cuando llegaron todos los medios de comunicación, porque eso fue una noticia que impactó bastante”.

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

Imagen 14. Revista semana (2020). Enfrentamientos entre policía y comunidad dejó como resultado la muerte de Duván Aldana. Registro audiovisual del desalojo en Ciudadela Sucre. Foto: captura de video

Luego de este suceso, derechos humanos brindó el acompañamiento, donde se formó el grupo de Comité por la Vivienda Digna y el Derecho a la Vida en este sector. Los días siguientes no fueron fáciles, la *Señora Deisi*, se guardó en su casa, llorando a su hijo menor, por otra parte, la abuela de Duván Mateo abandonó por un tiempo la ciudadela, mientras hermanos y amigos no podían aun procesar el resultado que dejaron los desalojos.

- *“Fue un proceso que tuve que haber llevado porque yo estaba muy rota emocional, a mí me hablaban y yo jummm...el temor mío era mi hijo mayor; porque mi hijo mayor se encerró, ocho días que no quería nada, él se sentía culpable, ver a mi papá, osea porque Mateito era el menor de los nietos, el menor de los hijos, el*



Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

menor de los sobrinos, entonces él... él era el bebé, era el muñequito de todos nosotros. Era el pollito, porque nosotros le decíamos pollito por ser el consentido”.

Imagen 15. Quevedo, L. (2022). Madre de Duván M. Aldana recorriendo la escena donde ocurrió el deceso del menor. Fotografía registro diario de campo

Un proceso difícil de sobrellevar, pero que sin lugar a duda logró contribuir a la idea que más adelante tomaría forma y se convertiría en la imagen de lucha que llevaría el comedor comunitario en pro de la reparación a una víctima.

“Es como darle a entender esa reflexión hacia el Estado como decirle, estuvimos, pero no nos callaron. El dolor siempre uno lo va a llevar, eso uno nunca lo va a superar, pero algo que me ha ayudado y me ha fortalecido mucho son... los niños, así como lo ve, hay muchos niños llegan, uno va a la calle y uno recibe ese cariño ese afecto y es ahí donde uno dice si se puede, si hay.”

Con lo anterior se muestra como el proceso de una víctima es, aunque doloroso, puede ser transformador, por lo tanto, las reparaciones no deben entenderse como una acción, sino como un proceso que involucra múltiples formas de intervención, buscando el reconocimiento tanto individual como colectivo de los derechos civiles de las víctimas, así como la reconstrucción de vínculos comunitarios.

Para finalizar este apartado que reúne la historia que vivió la *Señora Deisi* en temporada de pandemia, es preciso resaltar el abuso policial ejercido contra personas que no portaban armas de fuego, y que se encontraban en la zona niños, mujeres, ancianos y hombres quienes en su mayoría antes de cuarentena no contaban con

ahorros suficientes para el periodo de encierro, ya que, muchas de estas familias dependían de la venta ambulante o el rebusque diario, y al llegar la emergencia sanitaria dichas familias no contaban con recursos para pagar arriendo y alimentación, por lo cual muchas fueron sacadas a la calle por los arrendatarios y sin más buscaron refugio en aquella loma.

Así, como esta historia personal que impactó directamente la vida de la *Señora Deisi*, y aún sigue en la impunidad, existe otra historia un poco más breve, que sustenta finalmente como surge la idea de consolidar un comedor comunitario para finales del año 2021 con la imagen de Mateo, como acto de resiliencia y liderazgo comunitario, la cual se expresará a continuación.

6.2.4. ¿No sé qué les voy a dar a los niños de comida!

Cuando supe que *Natalia* conocía el comedor de la *Señora Deisi* era más que claro el acontecimiento que había transcurrido en la vida de ella, puesto que esta noticia fue altamente difundida, al igual que los sucesos ocurridos ese año en el centro del país por abuso policial, como lo fue el caso de los siete detenidos incinerados en el CAI de San Mateo, la muerte de Javier Ordoñez y las víctimas que dejó el día nueve de septiembre del año 2020.

En ese momento sentía que por fin había encontrado mi tema de investigación, sin conocer cuánto dolor descubriría en el proceso, pero frente a ello, quería conocer el motivo por el cual había decidido abrir un comedor comunitario, y no una fundación u otro acto que resarciera la memoria de Duván Mateo.

Por ello, en la entrevista con la *Señora Deisi* le pregunté primeramente como decide sacar las fuerzas necesarias para afrontar la vida externa y finalmente cómo decide hacer algo para el bienestar de la misma comunidad, a lo cual ella me respondió:

- *“La fuerza fue porque... no sé un día llegó una amiga a la casa ya mi niño estaba muerto, entonces ella me dice, las palabras fueron éstas: <<china sabe que, no tengo una panela en la casa, no sé qué les voy a dar a los niños de comida>> yo le dije: <<tráígalos y hagamos arroz y unas lentejas, compremos unos huevos y aquí comemos, usted sabe que mis hijos son relajados y ellos no dicen nada>>. Y ella me dijo: <<sí, estoy mal, créalo que no tengo nada>> y yo me quedé mirándola y decía: <<dios mío, al menos en la casa fuera lo que fuera, pero la comida no nos hizo falta>>”.*

Desde este momento la *Señora Deisi*, declara que no solo era ese caso conocido, ella manifestó que las personas que allí habitan no cuentan con las condiciones económicas que se quisieran para solventar una vida digna, además señala que la mayoría de habitantes son mujeres cabeza de familia, con hijos pequeños y en ese periodo de tiempo, pues no podían salir a rebuscar el diario, bien

sea en casas de familia o como vendedoras ambulantes, lo cual imposibilitaba aún más sobrellevar la vida en cuarentena, evitando la propagación de un virus, pero no el hambre.

Al ver esta situación la Señora Deisi, refiere:

- *“Y la idea del comedor comunitario fue porque me puse a ver un documental, donde en el Chocó, habían también familias que eran muy pobres y humildes y de los banquetes de las fiestas grandes había una persona que recogía todos esos alimentos y los llevaba a una casa y ahí llegaban los niños a comer y que ahí se había formado un comedor comunitario”*

De este encuentro, se robusteció la idea de consolidar un comedor comunitario que estuviera al servicio de la comunidad, ya que, la *Señora Deisi* expresó que los comedores que existen en Ciudadela son de la alcaldía y piden demasiados requisitos que la mayoría no cumple, además de que se brinda especialmente para el adulto mayor.

- *“No, allá si tienen un programa estricto en el sentido que tienen que tener cierta edad, de 13 años en adelante, tiene que tener Sisbén, tiene que tener cédula, tiene que tener activo alguna IPS”*. Entrevista Álvarez, D. (2022)

Por esta razón, ella pensó en un comedor comunitario dirigido para la comunidad y en medio de algunas dificultades, como sus hijos quienes no entendían el fin de abrir un comedor, ella decide apostar a un intento que puede dar frutos, no

solo en cuanto a brindar un apoyo alimentario a las familias vulnerables de Ciudadela Sucre, sino a reparar la memoria de Mateo en búsqueda de la justicia.

- *“Mateito murió en el 2020 y la idea del comedor empezó a transcurrir después de unos meses y ya pues dijimos, bueno hagámosle”.*

Finalmente, el comedor se abrió para el servicio de la comunidad el día 28 de diciembre del año 2021, inicialmente se brindaban sopas a un precio de \$1.000, este precio fijado tenía dos razones: primero, la autogestión nutre el proceso de intervención comunitaria, pero quien asume el rol de líder comunitario y presenta limitaciones similares a las de la comunidad, pues difícilmente se puede cubrir con viáticos y demás para trasladar las donaciones o realizar las compras; segundo, es un comedor que no restringe la población, ya que no requiere de ningún documento, pero en una zona álgida como la presente en la Comuna VI, se puede generar un hábito, de que por ser pobres o estar en condición de marginalidad van a recibir las cosas gratis.

Por ello, inician la apertura ofreciendo a la hora del almuerzo sopas, esta situación inicial se prolongó por veinte días aproximadamente, ya que según comenta la *señora Deisi* esta primera acogida fue muy fructífera, pero sucesivamente los vecinos que iba a tomar su “sopita”, le comentaron que fuera de la sopa ¿qué?

En este punto la señora Deisi decide complementar los almuerzos que empezaba a brindar en el comedor, con el fin de amortiguar la inseguridad alimentaria incrementada por el COVID-19, razón por la cual se aumenta el precio

del almuerzo a \$2.000, esta vez acompañada de la sopa, se encontraba el jugo y la bandeja integrada por la porción de proteína, arroz, principio y ensalada, intentando desde lo que poseía, generar un alimento balanceado a un precio muy accesible para las familias de la zona.

Además de dar apertura a más espacios culturales que han fortalecido las relaciones sociales entre los mismos habitantes de la zona, generando nuevos procesos ejecutados como comunidad, en cuanto a la solución de las múltiples problemáticas presentadas en Ciudadela Sucre.

A continuación, se presentará un cuadro, que clasifica los problemas a nivel individual y barrial de afectaciones en la temporada de pandemia, cabe aclarar que dicha información la brindan los entrevistados EP1, EP2, EP3, EP4, EP5 y EP6, habitantes del sector.

Pregunta EP	Problemáticas	Aspectos que	¿Fue necesario
1	atenuadas durante el periodo de confinamiento en la comunidad	afectó el periodo de confinamiento en su hogar	disminuir las raciones de comida en el periodo de confinamiento?
1	Aumento de robos, escasez de comida, violencia	<i>“Tenía un restaurante y fue cerrado, lo que</i>	<i>“Si, dos comidas y a medias, si antes se hacía un</i>

	intrafamiliar, educación virtual sin herramientas.	empeoró la economía de la casa”	chocolate, la leche todo muy costoso”
2	Escases de comida, la falta de trabajo y de dinero.	“Mi esposo se quedó sin trabajo, en ese tiempo nos separamos y eso le pasó a más de un vecino, más de uno se separó”	“Claro, menor cantidad de comida y un alimento menos”
3	“Ese virus agarró a mucha gente, que se murieron, porque para mí porque tenían las defensas, demasiado bajas, y el virus aprovecha para meterse”.	“Pues en la casa no afectó, porque mi hija en ese momento trabajaba y ella nos mantenía”.	“Muy poco porque mi hija trabajaba en las minas de carbón allá en Paipa, entonces eso nos permitió comer bien”
4	“La salud, a mí por lo menos me dio COVID y fue algo	“Pues el empleo se disminuyó bastante, porque	“No, la verdad tuve el cómo alimentarme con mi

	<i>difícil para mí, fueron días sin trabajar”</i>	<i>tampoco se consiguen materiales de construcción porque las ferreterías estaban cerradas”</i>	<i>mujer, el trabajo era poquito, pero con eso sobrevivimos”</i>
5	<i>Falta de trabajo, escasez de comida, escasez de dinero.</i>	<i>“Pues yo soy vendedor ambulante, y al estar todo cerrado no tenía a quien venderle, eso me hacía no tener dinero para comida”.</i>	<i>“Pues si habían días que nos acostábamos sin comer, y también tocaba cambiar la proteína por huevo”</i>
6	<i>“La falta de empleo los hizo hacer cosas, robos, no había como llevar alimentos”.</i>	<i>“El trabajo se vio afectado y por ende no tenía para pagar arriendo y pues la manutención”</i>	<i>“Las porciones no, pero las raciones sí, claro”.</i>
<i>Señora Deisi</i>	<i>“Fue más difícil para ellos porque</i>	<i>“Yo estaba trabajando en un</i>	<i>“Pues nosotros en sí, fuerte no la</i>

	<p><i>pues mi hijo menor era Mateito y pues él tenía 15 años, a comparación de mamás que tenían niños de brazos, niños pues de 4 a 5 añitos, que hay un mayor gasto por pañales y leche y alimentación, entonces pues diferente a nosotros que podíamos acostarnos con un pan y un chocolate que teníamos... era más seguido escuchar de pronto las separaciones, las peleas”.</i></p>	<p><i>hotel, en oficios varios, entonces entró la pandemia, se cerró todo, y pues no pudimos ir a trabajar más, y yo me quedé en la casa con los muchachos, con mis 4 hijos, el único que sostenía la casa fue mi hijo Jeison, porque él trabajaba en el cultivo de las zanahorias”</i></p>	<p><i>sentimos, porque la empresa nos ayudó, me dio una remuneración, y pues teníamos algo de plata ahorrada”</i></p>
--	--	---	---

Tabla 4. Quevedo, L. (2022). Problemáticas acentuadas en pandemia.

En la primera categoría que muestra la **Tabla 4** muestra como la escases de alimentos y la pérdida de empleos (*naranja*) se presenta como los principales factores que pronuncian los entrevistados (cinco de siete) sobre la temporada que tuvieron que afrontar a nivel de comunidad, los restantes (dos) (*azul*) refieren las problemáticas relacionadas a problemas en la salud (defensas) y como consecuencia la imposibilidad de trabajar, debido a que puede estar igualmente relacionado a la falta de alimentos que imposibilita obtener los nutrientes necesarios para fortalecer el sistema inmune en periodos de aislamiento total.

En la siguiente categoría sobre las problemáticas presentadas durante la pandemia en su hogar, se analiza como de las seis personas entrevistadas, seis (*verde*) refirieron la imposibilidad de trabajar lo cual empeoró la economía de dichas familias, y por último, en la pregunta sobre el racionamiento de alimentos presentados desde sus hogares, se evidenció que de los seis entrevistados cuatro (*lila*) presentaron un racionamiento, bien fuera en raciones o porciones diarias y tres de los entrevistados expresaron no haber presentado inconvenientes mayores por los alimentos presentes en el hogar (*durazno*).

En resumen, la muerte de Duván M. Aldana, una historia de vida personal y trascendente en la vida de la *Señora Deisi*, sumado a la inseguridad alimentaria acrecentada durante el periodo de pandemia, dan como resultado al origen del Comedor Comunitario TEO ALDANA VIVE.

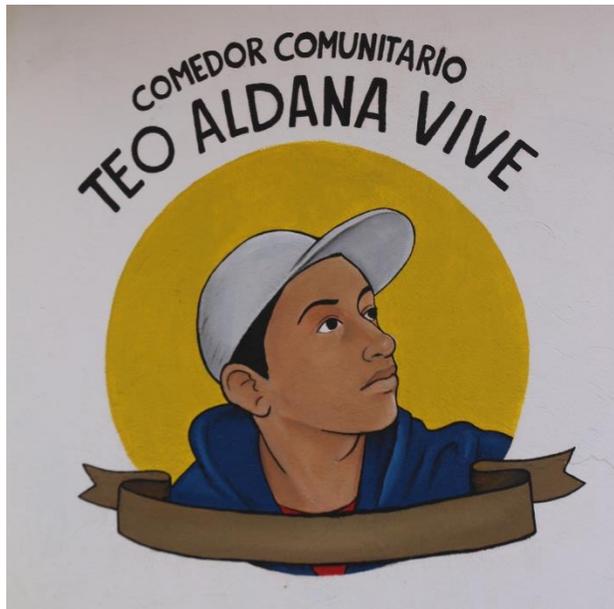


Imagen 16. Quevedo, L. (2022). Imagen entrada comedor comunitario Teo Aldana Vive. Fotografía registro diario de campo

6.3. Sueño de una memoria comunitaria.

En la consolidación del comedor comunitario se resalta la labor inicial de la *Señora Deisi*, al pensarse un espacio para la comunidad que estaba presentando deficiencias en la alimentación, ya que es sumamente importante no solo para su desarrollo y funcionamiento, sino además para conservar una salud óptima, lo anterior lo corrobora el doctor Bernardo, J. (2020) fundador y director de la Unidad

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

de Nutrición, Alimentación y Metabolismo (UNAM) “*Cuando la alimentación es mala, la medicina no funciona. Cuando la alimentación es buena, la medicina no es necesaria*”.

Es decir, que llevar una dieta saludable tiene múltiples beneficios, puesto que los alimentos no solo pueden tratar, sino también prevenir enfermedades futuras, así mismo, vivir un estilo de vida saludable puede reducir sus posibilidades de desarrollar enfermedades como diabetes, presión arterial alta, enfermedades cardiovasculares y digestivas, anemia, dislipidemia y ciertos tipos de cáncer.

Es por lo anterior que el comedor ha logrado un impacto grande en la misma comunidad, pero desplegar un proyecto como el presente no se podría haber desarrollado sin la colaboración de más personas que en colectivo han logrado nutrir el crecimiento y sostenimiento de este y por ello, desglosaré a continuación las acciones y formas organizativas del comedor, así como la acogida por parte de la comunidad y el aporte que brinda el mismo para el tejido social.

Para empezar, cuando la *Señora Deisi*, inicia con la idea de conformar el comedor comunitario comenta que a sus hijos, con quienes vive, les causo curiosidad y tal vez un poco de sorpresa, sin embargo, en la entrevista comenta haber dedicado el esfuerzo para recolectar los fondos necesarios. Explica que con las mamitas de la zona con las cuales había trabajado o simplemente conocía, relata que inició una voz a voz manifestando la intención de querer abrirlo, generando un tipo de apoyo increíble por parte de la comunidad.

Pero en las novenas realizadas en diciembre del año 2021, se celebraron en el que sería el comedor, el cual tomó en arriendo. Para esos días de diciembre las personas que asistieron a las novenas evidenciaron que sí era verdad lo que les había comentado aquella mujer. Posteriormente en dos actividades que realizaron y trajeron regalos a los niños, llegaron algunas donaciones de mercado -lenteja, arveja, frijol, arroz, aceite; entre otros, con los que, la *Señora Deisi* se dirige a la plaza de mercado y por parte de ella compra algunas verduras y demás ingredientes para iniciar con elaboración de las sopas.



Imagen 17. Quevedo, L. (2022). Imagen cocina del comedor comunitario Teo

Aldana Vive. Fotografía registro diario de campo

Es preciso resaltar que el acontecimiento que le ocurrió a la *Señora Deisi* influyó directamente sobre el apoyo recibido no solo por la comunidad, de igual forma tuvo una gran acogida por personas externas que han decidido apoyar desde lo que pueden para fomentar nuevos espacios y asegurar la permanencia en el lugar.

La *Señora Deisi* se apoya en la preparación de los alimentos, así como del mantenimiento del aseo del lugar, por una mujer habitante de Ciudadela Sucre a quien se le reconoce un pago por su labor desempeñada, lo cual asegura (puede abarcar aún más personal) un apoyo laboral desde el comedor a los mismos residentes de Ciudadela.

Luego de complementar las sopas por almuerzos se notó cómo había amortiguado una necesidad visible en el sector, por lo que, a petición de las mismas personas que concurrían al comedor, deciden incluir los desayunos integrados por café o chocolate, arroz, huevo y pan, con algunos cambios de acuerdo con las compras realizadas o las donaciones recibidas.

Es preciso decir, que la proyección del comedor mismo ha sido orientada por gestores externos como lo es *Natalia Moreno* quien posee experiencia para orientar procesos como el de la *Señora Deisi* y otros procesos que acompaña en la Comuna IV, a la vez que se ha involucrado agentes como lo es un docente de ingeniería industrial de la Universidad de Cundinamarca, quien junto con *Natalia* han orientado el proceso de autogestión para el mantenimiento y crecimiento del comedor.

Es decir, el comedor abre sus puertas a quien desee verse beneficiado, pero ¿qué pasa? existen muchas personas que acuden a Ciudadela en cuestión de trabajo (vendedores de empresas, operarios de empresas) que cuentan con el recurso económico para cancelar un almuerzo corriente, y si consumen el almuerzo al precio que se brinda a la comunidad pues se va a generar un déficit en el servicio que

pretender brindar el comedor a los habitantes que si requieren de una alimentación económica, accesible y balanceada después del paso de la pandemia que elevó los precios de la canasta familiar.

Por ello, fue necesario aumentar el costo del almuerzo para quienes no habitan en la ciudadela para seguir garantizando los alimentos a los habitantes de la zona y de igual manera estos pagos se usan para los gastos del mismo como expresa *Natalia M*: “a las personas que no están afiliadas al comedor se les cobra un poco más en el almuerzo, buscando que eso genere como un subsidio o un apadrinamiento a los otros niños y niñas que hacen parte del comedor..” . De igual manera, se realiza la preparación de tintos a \$700 pesos y la venta de algunos dulces para aumentar los ingresos del comedor.

Frente a lo anterior, *Natalia M*, afirma como el proceso se ha estructurado en tres ejes que se consolidan en reuniones quincenales entre los miembros que apoyan dicho proyecto para estructurar y proponer frente a los retos o visualizaciones futuras del comedor comunitario Teo Aldana Vive:

-“Hemos generado un grupo de trabajo, en el cual constantemente estamos evaluando estrategias de implementación para el comedor, son varias guías, la primera es fortalecer el proceso organizativo; la segunda es poder conseguir recursos y la tercer es evaluar ese proceso organizativo qué beneficios prestaría para la comunidad, y pues como ya hemos generado ese grupo de trabajo entonces

constantemente nos estamos reuniendo y pues estamos evaluando todo el tema que conlleva tener un comedor comunitario”.

Esto también quiere decir que los costos que se requieren para adquirir un espacio pensado para la comunidad demandan una inversión donde claramente la *Señora Deisi*, no cuenta, sumado que ella perdió su trabajo en la cuarentena obligatoria, añadiendo el suceso con su hijo menor, aquella mujer dedica casi que su tiempo entero para atender todas las obligaciones que requiere liderar la consolidación de un comedor comunitario a la vez que enmarca el proceso de memoria en la comunidad y fuera de ella; por lo cual se ve obligada a no trabajar.

Entonces, la autogestión es la llave de sustentabilidad del comedor, con gastos como: servicios, arriendo, mercado y el pago de la señora que colabora en la preparación de los alimentos, entre otros que se añaden para eventos dirigidos a las madres o los niños que asisten al comedor. Por lo que se han establecido canales de impacto dentro y fuera de la comunidad para aumentar las donaciones y así evitar que la *Señora Deisi* tenga que invertir por parte de ella y su familia al comedor, y evitar que tenga que cerrar sus puertas por una insuficiencia futura de recursos.

Es decir, que con la orientación de agentes externos ha logrado construir la madre de Mateo una autogestión sustentada en la acción social y popular para generar aportes bien sea a nivel físico como económico para equipar el comedor que se proyecta a la par como un espacio cultural a futuro, para aprovechar el espacio que

resta de los momentos donde se brindan los alimentos y nutrir otros espacios para la comunidad, bien sea en talleres para la comunidad o actividades donde se recolecten aportes para sostenimiento del mismo.

Por otra parte, la vocación de líder que se ha visto en la *Señora Deisi*, no fue producto meramente del suceso con su hijo menor o con el suceso atenuado por el COVID-19, ya que en el momento de la entrevista ella manifiesta haber realizado voluntariado con anterioridad en otro comedor donde relata que disfrutaba hacer voluntariados para el servicio de quien lo necesita, como se ratifica a continuación en un fragmento de conversaciones con ella sostenidas:

“Cuando los niños estaban pequeñitos, ellos estuvieron en el comedor San Benito que queda acá cerca, ellos comían ahí y yo estuve haciendo voluntariado, que fue haciendo trabajo social; allí con la trabajadora social un día a la semana hacíamos trabajo social que era visitar los niños del comedor o de familias vulnerables, o hacer visitas estadísticas, de sencillamente: bueno, esta familia nos llama la atención vamos a ver cómo vive y sus problemas para poder ayudarlos”.

Comenta que en este lugar duró tres años realizando el voluntariado y se retiró por la muerte del padre de sus hijos quien tenía una carnicería en el Tunal, y por ende se vio obligada a asimilar la responsabilidad de trabajar para el sustento de su familia.

Con lo anterior, se visibiliza como el proceso que ella actualmente lleva se ha visto nutrido por la experiencia que ella ya habría ejercido con el voluntariado,

sumado a los apoyos que brindan estudiantes y egresados de la Universidad de Cundinamarca, así como de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, que se han hecho partícipes de alguna manera apoyando talleres o procesos sociales para la comunidad que asiste. Del mismo modo, se han sumado organizaciones en el proceso de memoria que lleva el comedor y las necesidades de la población, ejemplo de ello es la visita de la Comisión de la Verdad en el mes de junio del presente año al comedor para conocer el suceso de Duván Mateo en los desalojos que tuvieron lugar el año 2020, así como la participación de más víctimas que se reúnen en procesos de resocialización y resignificación de la memoria de los fallecidos en atropellos por parte de la autoridad en el centro del país.

Se presenta la **Tabla 5**, con los resultados obtenidos en las entrevistas con la comunidad que asiste al comedor comunitario Teo Aldana Vive, el cual abre sus puertas de 8:00 a.m. a 10 a.m. y los almuerzos de 11:00 a.m. a 02:00 p.m., donde actualmente asume una población fija de aproximadamente veinticinco personas entre ellas niños, niñas, mujeres y personas de la tercera edad, de las cuales seis aceptaron ser partícipes de manera anónima en esta investigación, brindando información sobre el tiempo de asistencia, la forma como obtuvo conocimiento del comedor y finalmente cuántos integrantes del hogar asisten al comedor.

Preguntas EP	Asistencia al comedor comunitario TEO.	Conocimiento del comedor.	Beneficios en el comedor comunitario	Integrantes del hogar	De los integrantes de su hogar ¿Cuántos asisten al comedor?
EP1	Desde la apertura del comedor.	Amiga y vecina.	Sí, es más económico, y ayuda al bolsillo para que se pueda comer.	6	Cuatro asistimos
EP2	Desde la apertura del comedor.	Colocaron el letrero de Almuerzos a \$2000 y yo fui.	Sí, sobre todo para mis hijos, o sino comprar la sopita y así.	7	De los niños asisten tres, mi papá y yo. (cinco en total).

EP3	Hace como seis meses asisto al comedor	Iba pasando de donde mi comadre y mire un letrero que decía Almuerzos a dos mil.	Sí, sobre todo por el niño que es especial, porque los gastos son de al menos 100 pañales para el mes, y esos son bastante caros, además de los medicamentos de él.	3	Los dos niños
EP4	Tres meses	Iba subiendo y decía almuerzos a dos mil.	Claro, yo vivo casi solo y sale más barato, además que no me da tiempo de cocinar	2	Yo y mi mujer
EP5	Seis meses	Una vecina que asiste al comedor me dijo	sí, por su puesto, económicamente	3	Los tres vamos al comedor

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

		de él y baje desde paradero a buscarlo.	es un gran beneficio además que es muy rico y doña Deisi busca brindar un almuerzo balanceado		
EP6	Dos meses	Amiga y vecina de la señora Deisi.	Para los niños, la tercera edad, acceso fácil, más económico, contribuye a la economía	8	Cinco asisten.

Tabla 5. Quevedo, L. (2022). Impacto del comedor.

En la **Tabla 5** se puede observar el periodo que llevan asistiendo al comedor comunitario y en la siguiente casilla se distinguen dos procesos de conocimiento del comedor comunitario, primero EP1 y EP6 (azul) el conocimiento del comedor por una relación anterior con la *Señora Deisi*, y segundo, cuatro participantes han

conocido del comedor por medios, como los avisos o el voz a voz en la zona, lo cual concluye un reconocimiento que ha adquirido el comedor fuera de la población inicial y sin aun haber completado el año de apertura ya se ha visto una acogida; en la tercera categoría que pretende indagar sobre los beneficios, todos los entrevistados refirieron la economía que brinda el comedor frente a los alimentos que proporciona; y por último se presenta una información comparativa frente al número de asistentes al comedor con el número de personas en el hogar, generando un análisis en cuanto a que no todos los miembros de los hogares asisten al comedor, aun teniendo conocimiento de él.

Lo anterior se debe a que en la zona existen más comedores o planteles educativos que brindan la alimentación, por lo cual solo quienes no pueden llegar a acceder a un comedor de la zona han llegado al comedor Teo Aldana Vive.

6.3.1. Resultados de una intervención comunitaria en la Loma

La consolidación del Comedor Comunitario Teo Aldana Vive es el sueño de una madre, una amiga, de una mujer que con esmero ha logrado portar un mensaje de resiliencia a su vez que contribuye a mejorar la vida de las personas que habitan estos barrios marginales de Soacha. Como resultado, se ha impactado en diversos hogares que encuentran un apoyo para seguir subsistiendo en la cruda realidad que se vive en Soacha y Bogotá, ya que la motivación y la participación de la comunidad es la que

nutre dichos procesos, por ello presento a continuación las palabras que la Señora Deisi, manifestó con el alcance que ha obtenido el comedor:

“Muy bonito, digamos se encuentra de todo, la empatía, la solidaridad, ese cariño, ese agradecimiento, como que alguien dice: ¡Guao! Acá... si te diste cuenta de la muchacha que vino y dijo “deme lo que tiene” si ve. Porque aquí mucha gente dice es que si yo no tengo 7.000 8.000 pesos yo no puedo comer en un restaurante, entonces venir acá en una diferencia por un almuerzo de 2.000 pesos ya es muy diferente. Como también no faltan las personas como ¿usted por qué? ¿Usted a son de qué? osea esa parte como la envidia se puede decir si”.

De igual manera, afirmó que también ha presentado obstáculos que su misma comunidad le crea, ya sea influenciado por desconfianza o envidia, aspectos que se deben ampliar en cuanto a los canales de información para afianzar la participación de la comunidad, lograr que no se alejen por desconfianzas e igualmente alcanzar el surgimiento de nuevos líderes que aporten a mejorar el sector de Ciudadela.

Por ello, aquí se analiza la intervención comunitaria (IC) como señalo Sánchez (1991), en cuanto al “papel activo y protagónico que toman los miembros de la comunidad en la acción social”, en los procesos de cambio mediante la participación de la población para amortiguar y potencializar los recursos de la población y el desarrollo de organizaciones comunitarias autónomas

Así, el liderazgo comunitario se ve inmerso en la intervención comunitaria puesto que el líder se considera esencial en la intermediación entre los agentes externos y su comunidad, convirtiéndose según (Moreno, 2008) en: “actores claves en el proceso de intervención, ya que los líderes comunitarios representan las demandas de la comunidad y es a través de ellos que esta se organiza y participa en torno al logro de meta”.

A continuación, unas palabras de *Natalia Moreno*, sobre el proceso de liderazgo que lleva la *Señora Deisi*:

- *“Pues me parece que es muy importante el ella como logra llevar todo el tema de su duelo, la pérdida de su hijo, en pensarse un proyecto para su comunidad en conmemoración, eso me parece muy interesante como ella logra dar ese paso y como se piensa también un proceso de memoria de su hijo por medio del comedor comunitario y ver también la misma división que se ha tenido en términos de entender las comunidades, entender las necesidades e incluso en esa formación de ella, en ese conocimiento”.*

Lo anterior evidencia un proceso que se ha llevado en siete meses y que ha impactado no solo a la comunidad, sino a los procesos de resignificación y resocialización que lleva la *Señora Deisi*, de igual forma el aprendizaje adquirido en el proceso de consolidación del comedor, el cual ha crecido por un proceso colectivo que se nutre de esperanza y resiliencia:

- *“Me parece algo muy bonito, Deisi es una berraca la verdad, en vez de acostarse, encerrarse a llorar y vivir su dolor ella lo saca sirviendo, haciendo lo que ella hace ahorita con su comedor comunitario y eso, es una manera muy bonita de ella expresar el dolor por su hijo Mateo. Ella es una buena líder”*. Entrevista a asistente del comedor, por Quevedo (2022).

Finalmente, presentaré una última entrevista que fundamenta los alcances del comedor, realizada a uno (EP7) de los niños que asiste con su madre y que a su vez ha consolidado un grupo de baile de niños del sector que en las horas libres usan el espacio del comedor:

- *“Es muy chévere porque por el momento nosotros no tenemos otro lugar donde ensayar y pues doña Deisi nos hace el favor de prestarnos el espacio del comedor para ensayar. Y pues siento que me abren muchos espacios para dar a conocer mis talentos, cuando estuvo acá la Comisión de la Verdad y ahorita que se conmemoran los dos años de la muerte de Teo, porque todo empezó cuando yo le dije a mi mami <<yo quiero tener una academia de baile>>, entonces ella me dijo <<¡ay!>> Yo le tengo el contacto>>, entonces llegó doña Deisi y nosotros le dijimos y ella que sí, que muy bien, que a ella también le gustaría que nosotros bailáramos, entonces yo empecé ahí a bailar y empecé a buscar gente y a mis hermanas y así”*.

Lo cual, muestra como el comedor ha tejido una acogida en la comunidad al prestar un servicio que requieren, sin embargo, dicho espacio no solo se ha desarrollado para brindar y compartir alimentos, ya que ha servido para variados encuentros todo ligado para algún propósito hacia el comedor y quienes lo conforman.

6.4. 25J - Resiliencia en la memoria

Enfrentar el dolor que deja un resultado atroz sin encontrarse inmerso, y solo con la noticia de lo que aconteció aquel 25 de junio del año 2020, no es fácil, afrontar las preguntas que solemos hacer quienes nos vimos interesados en el proceso que se ha consolidado, no es fácil, nada de lo que refiere cargar con un duelo mientras se trabaja por la comunidad, la justicia y la no repetición en cuanto a víctimas del Estado, lo es.

Es por ello que se evidencia un proceso de resiliencia en el cual la *Señora Deisi* ha empleado de una forma sorprendente en un lapso corto, relativamente, el significado que según (Werner, 2003) considera como los individuos, los grupos familiares o colectivos son capaces de minimizar y sobreponerse de los efectos dañinos, como las adversidades y los contextos desfavorecidos, es decir, que son capaces de recuperarse tras haber sufrido experiencias notablemente traumáticas.

La resiliencia presente en la *Señora Deisi* como lo expresa (Uriarte, 2013), no está presente en seres excepcionales, al contrario, se evidenció, claro está, no solo

en el caso estricto de ella, puesto que, en las visitas que realicé y en diálogos entablados con habitantes del sector, tuve conocimiento de muchos casos difíciles, con los cuales conllevan estas familias. Personas normales que han vivido ciertos cambios en su entorno inmediato, en el cual han presentado situaciones y contextos difíciles, bien sea desde conflictos en el hogar, abusos, violencia, explotaciones, maltratos o hechos bélicos como guerras y demás, que para las personas directamente influenciadas se presenta un accionar que los conduce a buscar o enfrentarse a una solución que transforme y equilibre dicha experiencia para poder seguir con el proceso de adaptación que conlleva la vida misma en sociedad y aprender a su vez de dicha experiencia.

Entonces, la resiliencia aparece como sinónimo de estabilidad, resistencia, solidaridad, la capacidad de soportar una situación difícil o de ser capaz de vivir y desenvolverse con normalidad en un entorno de riesgo que genera daños materiales y estrés. Esta idea parte de que “todas las personas y los grupos humanos tienen dentro de sí elementos que le llevan a su desarrollo, a la normalidad, al equilibrio cuando estos han sido alterados”. (Uriarte, 2013. p.)

Enfrentar el tiempo que transcurrió luego de ese día requería por parte de la *Señora Deisi* un tiempo para asimilar aquella realidad, afrontar el dolor y lograr repensar su objetivo frente a la vida. A continuación, palabras en la entrevista con la *Señora Deisi*, que señala cómo fueron esos días posteriores al suceso:

- *“Hubo un tiempo donde yo me encerré, yo no quería que nadie me hablara, no quería que nadie me dijera nada, porque yo sentía rabia, porque yo decía, cómo viene una persona a destruir una familia, y yo decía por qué la comunidad a veces es tan indiferente... por qué a uno es al que se le acaba la vida, a uno es el que se le acaba todo”.*

Sin embargo, refiere que, tras un tiempo, se conduce a una transformación evidente en su conducta:

“Ya hoy en día sentirse como ya más liviano como ya no tener como esa rabia, ese rencor, es como ese trabajo, ese acogimiento, ese amor, que uno recibe para seguir fortaleciendo. Sí, siento rabia con esa institucionalidad, siento rabia con los policías, porque es un sentimiento que uno no se le puede, porque yo aún miro, y como yo hay muchas mamás.”

Pero aquí es donde la *Señora Deisi* añade:

- *“La muerte de mi niño no puede quedar ahí, como un caso al que vino la policía y ya, No. Lo de Duván tiene que hacerse sentir, porque uno no es estar siempre ahí sistematizado, en su estado, de que si estaba allá era porque era un ñero, si estaba allá era porque era un ladrón, si estaba allá era porque era un vándalo, no”.*

Por lo anterior, se denota donde emerge esta fuerza interior que logra reponer a la *Señora Deisi* de una pérdida y es la lucha por una reparación integral que conduzca al esclarecimiento de la verdad, el reconocimiento de esta comunidad y la

resimbolización de Mateo como figura, que conduzca a la consolidación de una sociedad más resiliente y solidaria.

Frente al proceso que ha llevado el comedor comunitario la *Señora Deisi*, refiere que la motivación que ha tenido también se ve influenciada por los niños que asisten a diario al comedor con sus madres, frente a esto relata:

- *“Algo que me motiva, así mucho, es cuando uno habla con los niños, y ellos me dicen y ¿qué le gustaba ver a Mateo? y yo: <<Ay, los Simpson>>, y al otro día ellos me dicen que vieron los Simpson. Digamos hoy una niña me trajo una pera, que, para la profesora, ellas llegan y <<mire que mi mami me peino>> mire que esto... osea como que ellos, ven acá otro segundo hogar”.*

Dicha contribución anímica que indirectamente le ha proporcionado la misma comunidad a la *Señora Deisi* le permite continuar trabajando en el comedor comunitario, el cual, desde su apertura ha logrado permitir nuevos espacios, para la reparación colectiva, ejemplo de ello son: los talleres llevados a cabo con las mujeres de la comuna, espacios culturales para que los niños ensayen presentaciones o coreografías, reconocimiento del territorio por parte de habitantes del sector, la visita

de la Comisión de la Verdad a ciudadela, como también la conmemoración de los dos años del fallecimiento de Duván Mateo Aldana.



Imagen 18 Quevedo, L. (2022). Taller de mujeres en el comedor comunitario por parte de una estudiante de Trabajo Social de Bogotá. Fotografía registro diario de campo



Imagen 19. Quevedo, L. (2022). Comedor Comunitario Teo Aldana Vive.

Fotografía registro diario de campo



Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

Imagen 20. Quevedo, L. (2022). Conmemoración dos años Duván Mateo Aldana

Álvarez cancha Bella Vista. Fotografía registro diario de campo

6.4.1. A dos años de una Partida que sigue Impune

El día 25 de junio del presente año se llevó a cabo la conmemoración de los dos años de un suceso que se resiste por quedar en el silencio y el olvido, el evento tuvo lugar en la cancha Bella Vista de Ciudadela Sucre, a unos cuantos metros del paradero y aún más cerca del lugar donde ocurrieron los enfrentamientos con la fuerza pública.

Este día se desarrolló con unas palabras de apertura por parte de *Natalia Moreno* y *Deisi Álvarez* seguidamente iniciaron los actos culturales como: Rap en un espacio nombrado “*canto a la vida*”, bailes como el mapalé, la carranga, o de Toto la Momposina. Igualmente brindaron a los asistentes un arroz con pollo, que compartían a la vez que miembros de diversos colectivos y organizaciones, realizaban entrevistas y tomaban fotografías a los residentes de Ciudadela que se encontraban allí presente.



Imagen 21. Parra, J. (2022). Canto a la vida. Rap conciencia. Fotografía registro diario de campo

En conclusión, se organizó un espacio para conmemorar una partida, que a su vez nutre el proceso que lleva el comedor frente a la comunidad y brinda un reconocimiento a más víctimas que como la *Señora Deisi* merece sean reconocidas y escuchadas.

Ejemplo de cómo se ha consolidado un espacio que permite que emerjan nuevos espacios, como el caso de una mujer, quien comenta es la hermana de uno de los once fallecidos que tuvieron lugar en las manifestaciones presentadas el 9 de septiembre del año 2020, a quien tuve la oportunidad de conocer en aquella actividad.

Me comentó que su hermano no hacía parte de las manifestaciones, por el contrario, salía de trabajar y se dirigía a casa cuando lo sorprendió un agente que le causó la muerte.

Por razones de anonimato y demás, aquella entrevista que brindó esta mujer se dará desde las siglas EP8.

-“Estoy acá con la señora Deisi porque al igual que ella también tuve el dolor de perder un ser querido, en este caso es mi hermano, asesinado en el marco de las protestas del 9 de septiembre del 2020, el día que pasó lo de Javier Ordoñez, en el trazo del camino de víctimas y demás nos conocimos con Deisi, en este proceso de víctimas, de llevar una dignificación a la memoria de nuestros seres queridos, y estamos aquí pues para apoyarla a ella, y digamos que resaltamos bastante la labor que ella ha realizado como madre, como vecina y una mujer emprendedora, porque así mismo después de la muerte de su hijo ella le está aportando bastante a la comunidad mediante el comedor”.

Como resultado, muestra dos aspectos, el primero, en cuanto a los procesos que asumen las víctimas para su reparación integral que acompaña como una especie de tejido que afianza los lazos de verdad y justicia para las personas que han sido objeto de abusos en los últimos años, sanando en colectivo; y segundo, ratifica la labor emprendida por la *Señora Deisi* para el bienestar de su comunidad. Finalmente expresó en breve el proceso de justicia y memoria que han desencadenado:

- *“Digamos que se han hecho varios procesos a través del recorrido de personas que se han sumado a estas iniciativas, vamos por un recorrido a la memoria, <<La Ruta de la memoria>> se llama y son varios encuentros que tenemos las personas que hemos sufrido estos dolores de perder un ser querido, y lo que buscamos precisamente es dignificarlos a ellos, que no sean estigmatizados bajo que el estado los asesinó y pues ellos quieren empañar la vida de ellos”.*

Estos procesos ante el Estado Colombiano son difíciles, puesto que se retrasan haciendo más lento el proceso, en el caso particular de la *Señora Deisi* el suceso estuvo retenido seis meses, luego existieron varias audiencias que fueron aplazadas, pero actualmente ya está en la Procuraduría General de la Nación y en la competencia de los derechos humanos que pasó a ser delito de lesa humanidad por tratarse de un menor de quince años.

Hasta aquí la narrativa de una investigación que buscó recolectar información para sustentar un proceso resiliente en búsqueda de aplacar la inseguridad alimentaria agudizada en los últimos dos años desde la emergencia presentada por el COVID-19, desde la consolidación del Comedor Comunitario Teo Aldaba Vive, un espacio que se construyó desde un camino de lucha y reparación, re simbolizando la figura de Duván Mateo, para lograr el reconocimiento de la comunidad presente en Ciudadela Sucre, buscando la reparación de las víctimas y la pervivencia de la memoria.

7. Conclusiones

Debo reconocer que el aprendizaje que se obtiene cuando se decide trabajar con la comunidad es inmenso, se desarrollan capacidades de habla y escucha, se olvida el individualismo y se pone en marcha la colectividad, se desarrollan capacidades de búsqueda de solución y se pone en tela de juicio aspectos sociales.

Es por ende, que el presente trabajo de investigación pretendió visibilizar las narrativas construidas alrededor del comedor comunitario Teo Aldana Vive, donde se concluyen a continuación cuatro aspectos que responden a los objetivos específicos con los cuales se consolidó dicha investigación.

Primeramente, fueron visibilizados los procesos de liderazgo comunitario en Ciudadela Sucre, nutridos desde el trabajo de campo realizado, que se condensa en mostrar desde la propia experiencia personal que narran los sujetos con los que se trabajó y la importancia que le dan estos, a la permanencia de los líderes en sus territorios y de esa manea enfrentar las múltiples situaciones complejas que se ven a diario en la Comuna IV del municipio de Soacha.

Aquí se definieron categorías de análisis como la intervención comunitaria presente en la consolidación del comedor comunitario y la acción social mediada desde actores internos (*Deisi Álvarez*) y externos (*Natalia Moreno*) para conducir desde la autogestión una estructura que asegure contribuir en la comunidad, a su vez

que se crean y aseguran lazos dentro y fuera del territorio, fortaleciendo positivamente a la comunidad asistente y cercana al comedor.

Entendiendo esta gestión como una autoproducción del hombre la cual es, según (Berger, 2001) “por necesidad, una empresa social”, es decir que el humano produce un ambiente social construido bajo la confluencia de sus demostraciones socio-culturales. En Ciudadela la diversidad es la principal característica, pero los limitantes condicionan la permanencia de los habitantes en el lugar, a su vez que se vulneran constantemente condiciones básicas para el desarrollo humano pleno, lo cual definió la importancia de la acción social para lograr superar desafíos en el territorio.

Segundo, se manifestó mediante el método de historia de vida, la recolección de narrativas orales y el registro fotográfico por parte de *Deisi Álvarez* en los hechos ocurridos el 25 de junio del 2020 en los desalojos que se presentaron por parte de la fuerza pública donde lamentablemente su hijo Duván Mateo es impactado con un arma de fuego y pierde la vida. Suceso que desencadenó un tipo de legado frente a la memoria de las víctimas por el Estado Colombiano, buscando la verdad y a su vez las garantías para su no repetición.

Lo anterior por medio del nombre y la imagen del comedor comunitario, el cual mantiene no solo un “nombre”, sino una que lleva consigo una historia de resiliencia, a la vez que ratifica una de las necesidades acentuadas durante el periodo de confinamiento causado por el COVID-19 en ciudadela Sucre.

Entonces, la inseguridad alimentaria, se muestra como tercer aspecto, el cual fue real en muchos hogares colombianos que a causa de no contar con “ahorros” como popularmente solemos referir, las familias más vulnerables sufrieron las crudezas de no poder trabajar y “rebuscarse” lo del diario. Así, sin mercado en la cocina, no había que “echar a la olla” y las familias de la Loma tuvieron que pintarse de rojo en sus ventanas esperando un mercado por parte del estado que nunca llegó, mientras el hambre nunca se fue.

Aspectos que inclinaron a la mamá de Duván Mateo a configurar la idea de abrir un restaurante que se acomodara al bolsillo de la comunidad a su vez que garantizara una buena alimentación, tras el paso del COVID-19 y la afectación que causaba en la salud de las personas con el sistema inmune vulnerable. Mientras realizaba una labor socializadora y reparadora desde su interior.

Intento que tomó forma hasta su apertura el 28 de diciembre del año 2021 y que ha logrado mediante canales de comunicación, consolidar un equipo de trabajo proyectado para la comunidad y un proceso de resignificación de la memoria. Dando cabida a nuevos espacios culturales y sociales que posibilitan una visibilización de los habitantes de Ciudadela Sucre sector Bella Vista, generando oportunidades de ser escuchado y sanar las heridas que como habitantes de Cazucá aquejan.

Finalmente, se consolidó un recopilado enfocado en desdeñar los motivos que condujeron a consolidar un proceso social y comunitario que va creciendo con el pasar del tiempo, del cual se han sumado varias personas que contribuyen a fortalecer

dicho espacio. A la vez que se reconocen las dificultades que se presentan desde el trabajo comunitario, los retos, pero igualmente los logros.

Logros que se evidencian al realizar la pregunta a los entrevistados: *¿Ha encontrado beneficios en el comedor comunitario Teo Aldana Vive?*, dicha pregunta pareciera obvia al referir que se ofrecen deliciosos almuerzos por tan solo \$2.000, y por ende tiene concurrencia y es aceptado por la comunidad con recursos económicos limitados.

Pero es más que un servicio a la comunidad lo que se percibe, es esa exaltación por parte de la labor social ejercida por alguien que ha sido vulnerada como la *Señora Deisi*, los habitantes del sector destacan y admiran como ha logrado hacer para todos, cuando ella se quedó sin nada, y es esta fuerza, la misma fuerza de como ella expresa “*una madre*” que busca justicia por su hijo y por su pueblo, y la misma que impulsó culminar el presente trabajo, que pretendió recopilar, narrar, sustentar y visibilizar todo un proceso inmerso en la comunidad.

Así mismo, se brindó un apartado final (**25J** - Resiliencia en la memoria) para no solo conmemorar un acto que sigue impune, este, a su vez pretende conmemorar un resultado de una lucha inalcanzable por el esclarecimiento de los hechos, un espacio que se ha prestado para hablar de memoria y verdad, aquí ha llegado la Comisión de la Verdad, se han gestado más víctimas que, como la *señora Deisi* llevan procesos similares y pretenden que dicho símbolo sea recordado como una historia que ha logrado unir la voz de un pueblo que resiste en la Loma.

Lo anterior desde un plano académico el cual no pretende quedarse como un escrito más sobre liderazgo y resiliencia, el mismo pretende ser un archivo para el Comedor Comunitario Teo Aldana Vive además de ser un trabajo que puede consolidar nuevas investigaciones, por ello lo presentado fue igualmente socializado con las personas que brindaron la información directa sobre su conformación y objetivo.

Por otra parte, desde un plano personal, considero tuvo un impacto determinante en mi carrera como Licenciada en Ciencias Sociales, ya que, cuando me vi inmersa en trabajos con varias comunidades, y, por ende, los viajes que realizaba, de alguna manera fue aquí que me di cuenta cuanto me fascinó poder ser ese canal que podía brindar una solución u orientar una propuesta que se moldeara en torno a un propósito delimitado.

La pandemia distanció a muchas personas o eso se creía, pero en la pandemia que yo conocí, fue la pandemia que más vi la unión y de igual manera me mostró lo que significa trabajar en equipo, a construir, apoyar, definir metas, a su vez la importancia de sanar heridas para avanzar.

Y así, cuando tuve el seminario de memoria y territorio me aproximé a ciertos escenarios que me permitieron situar la importancia de la memoria como “uno de los elementos que constituyen identidad, justamente porque la memoria crea esa continuidad, esa unidad en el tiempo que permite que entre lo que se fue, lo que se es

y lo que se llegará a ser exista un mí y un nuestros que procura reconocer como propios mis recuerdos y nuestros recuerdos” (Arias. 2019, p. 50)

Es decir, entender como evocamos recuerdos de acciones que permiten construir acciones e historias con la participación de otros actores sociales, que moldean y definen la pertenencia a un grupo, la identidad, la cultura y las memorias que se tejen entorno a una comunidad de individuos. Analizado justamente la memoria según (Arias. 2019: 50) como la que “crea esa continuidad, esa unidad en el tiempo que permite que entre lo que se fue, lo que se es y lo que se llegará a ser exista un mí y un nuestros”.

En este camino en particular conocí escenarios difíciles, no puedo decir que contrario a lo que creí, pero vi demasiadas dificultades y limitantes para esta población en particular, tuve momentos de profunda tristeza por historias que allí eran frecuentes oír, y cuanto más le aposté a este sector para consolidar mi proyecto investigativo, más encontré personas que respaldaban dicho proceso ligado “por y para el pueblo”.

Un ejemplo es *Natalia Moreno* a quien recuerdo cuando me comentó en un diálogo del ¿Por qué una Ingeniera Industrial está enfocada en la educación popular? Y su respuesta fue similar, al hecho de “*retribuir a la sociedad lo aprendido*”, es decir, traspasar la ingeniera para llegar y aportar a la sociedad.

Es ese sentir que caracteriza a un líder comprometido y desinteresado que no pretende un reconocimiento directo, sino por el contrario busca aportar desde lo que logró aprender para guiar nuevos procesos y así brindar diversas alternativas.

Las visitas al comedor de la *señora Deisi* siempre fueron gratas, trabajando en Altos de Cazucá evidencie más a fondo los temperamentos de las personas que residen allí, y el “saber actuar”, contrario a lo que presencie en el comedor, allí la *Señora Deisi* siempre inspira una energía cálida y tenue, con una sonrisa fugaz abre sus puertas a todo el que quiera llegar. Es una mujer a quien respeto y admiro mucho, por su proceso y por su resistencia.

Para finalizar, tuve momentos difíciles escuchando los sucesos narrados por la *Señora Deisi*, momentos que obligaban a sentir en silencio, ya que es imposible no sentir aquel dolor, bien fuera tomando una fotografía, dialogando o escribiendo lo aquí presentado. Pero a su vez se mantuvo la esperanza de lograr mediante esta investigación visibilizar los procesos comunitarios consolidados entorno al comedor Teo Aldana Vive y su lucha por la justicia.

8. Referencias Bibliográficas

Arias, Y. (2019). Prácticas curativas populares. Entre la memoria y el olvido. Bogotá, Instituto Nacional de Investigación e innovación Social.

Barattucci, Y. (2011). Estrés y alimentación. Universidad Fasta. Estrés y Alimentación. Facultad de ciencias médicas. Licenciatura en Nutrición. 2011. Tesis de grado. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/49224352.pdf>

Bejarano, et al. (2020). Caracterización de la seguridad alimentaria en familias colombianas durante el confinamiento por COVID-19, Revista Española de Nutrición Comunitaria; Págs. 235-241.

Cabrera, L. (2008) Memoria, identidad y justicia. Desafíos para la rehabilitación del tejido social, Pensamiento iberoamericano. Págs. 271-284

Calzadilla et al., (2000) La organización comunitaria. Análisis de un proceso exitoso: Comunidad las casitas de la Vega. Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura. Págs. 189-212.

Cortes et al., (2018). Productos de la canasta familiar en Colombia. Vol. 3 Núm. 6
Disponible: <https://n9.cl/9hek2>

Cubillos et al., (2020). Recomendaciones de alimentación y nutrición ante la declaración de emergencia sanitaria por COVID-19 en Colombia. Universidad

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

Nacional de Colombia, Bogotá. Facultad de medicina Universidad Nacional de Colombia. Disponible: <https://n9.cl/m0ypd>

DANE. (2019). Indicadores básicos de tenencia y uso de Tecnologías de la Información y Comunicación-TIC en hogares. Blog Disponible en: <https://n9.cl/qimy5>

DANE (2020). Boletín técnico Precios de Venta Público de Artículos de Primera Necesidad. Bogotá. Disponible en: <https://n9.cl/wqgyi>

Departamento Nacional de Planeación (2020). Pérdida y desperdicio de alimentos en Colombia. Estudio de la Dirección de Seguimiento y Evaluación de Políticas Públicas. Disponible en: <https://n9.cl/sji79>

Durston, J. (1999). Construyendo capital social comunitario. Revista de la CEPAL 69- Págs. 1-45. Disponible en: <https://n9.cl/w3wbc>

Comité Científico de la ELCSA. (2012). Escala latinoamericana y caribeña de seguridad alimentaria (ELCSA): manual de uso y aplicaciones. FAO. Disponible en: <https://www.fao.org/3/i3065s/i3065s.pdf>

Evans, S. (2012). Community leadership. Global Journal of Community Psychology Practice, Vol. 3. Págs. 1-6. Disponible en: https://www.academia.edu/1858988/Community_Leadership

FAO (2004). Teoría del Hambre. Conceptos, definiciones, implicaciones y elementos para el debate. José Luis Vivero. Guatemala. Págs. 1-37. Disponible en: <https://n9.cl/ynji1>

FAO (2011). Seguridad Alimentaria y Nutricional Conceptos Básicos. Programa Especial para la Seguridad alimentaria (PESA) Centroamérica. Págs. 8. Disponible en: <https://www.fao.org/3/at772s/at772s.pdf>

FAO (2020). Colombia en una mirada. Artículo. Disponible en: <https://n9.cl/rm6ejx>

FAO & PMA. (2018). Buenas prácticas para la resiliencia de los medios de vida rurales en el ámbito de la seguridad alimentaria y nutricional. Panamá. Págs. 80. Disponible en: <https://www.fao.org/3/CA0825ES/ca0825es.pdf>

Fernández, S. (2012). Si las piedras hablaran. Metodología cualitativa de Investigación en Ciencias Sociales. España. Págs. 4-30. Disponible en: <https://n9.cl/p39hm>

Fernández, et al., (2017). Los pliegues del liderazgo social y comunitario. Revista Jangwa Pana, Vol 16, Núm., 2, Págs. 197 - 216. Disponible en: <https://n9.cl/pqibe>

GNR (2020). The 2020 Global Nutrition Report in the context of Covid-19. Blog Disponible en: <https://globalnutritionreport.org/reports/2020-global-nutrition-report/>

González, et al., (2011). Resiliencia: Diferencias por Edad en Hombres y Mujeres Mexicanos. Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. 3, núm. 1. Págs. 941-956. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3589/358933343004.pdf>

Grage, K. (2005) The importance of community leadership to successful rural communities in Florida. Tesis de Doctorado, University of Florida. Disponible en: <https://n9.cl/es/s/8w1ux>

Hernández, E. (1998). Assets and obstacles in community leadership. Journal of Community Psychology. Vol 26 (3), Págs.269-280. Disponible en: <https://n9.cl/7qy2k>

Honneth, A. (1999). Comunidad. Esbozo de una historia conceptual. Universidad de Frankfurt. Págs. 5-15. Disponible en: <https://d-nb.info/1219300861/34>

ICBF (2015). Guías Alimentarias Basadas en Alimentos. Bogotá D.C. Págs. 320. Disponible en: <https://n9.cl/i03p5>

Illescas (2005). La participación y el liderazgo desde la perspectiva de los estudios culturales de la comunidad: Un enfoque desde la praxis mexicana. Págs. 16. Tesis de Doctorado, Universidad de Oriente, Cuba.

Jiménez et al., (2012). Escalas para medir la seguridad alimentaria en Colombia: ¿son válidas? Revista Chilena de Nutrición. Vol. 39 (1). Págs. 8-17. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182012000100001>

Liceaga, G (2013). El concepto de comunidad en las ciencias sociales latinoamericanas: apuntes para su comprensión, revista Cuadernos Americanos Nueva Época, Universidad Nacional Autónoma de México. Págs. 57-85

Mauss, M (1990). The Gift: The Form and Reason for Exchange in Archaic Societies, Nueva York, Norton. Disponible en: <https://n9.cl/6tuq5>

Martínez, Y. (2020). Liderazgo en procesos comunitarios de la comuna 4 de altos de Cazucá., Universidad Pedagógica Nacional. Maestría en desarrollo social y educativo, Bogotá D.C.

Martínez, et al., (2001) Intervención psicosocial en situaciones de emergencia: del grupo a la comunidad. Barcelona. Icaria. Págs. 49-84. Disponible en: <https://n9.cl/i5ydz>

Méndez, et al., (2002) Bitácora de la Utopía: Anarquismo para el siglo XXI. Caracas, Venezuela. <https://n9.cl/8e0j1>

Mendoza, J. (2005). Exordio a la memoria colectiva y el olvido social. Editorial Athenea Digital 8. Págs. 1-26

Minsalud. (2020). Resolución 385 de 2020. República de Colombia. Disponible en: https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/Resoluci%C3%B3n%20No.%200385%20de%202020.pdf

Minsalud (2008) Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional. Departamento de planeación. República de Colombia Disponible en:
<https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Conpes/Conpes%20113%20de%202008.pdf>

Miranda, F. (2003). Movilización comunitaria y dinámicas clientelares: El impacto de programas públicos en una localidad campesina. Págs. 225-242. Santiago, Cepal.

Molina, N. (2010). Reconstrucción de memoria en historias de vida. Efectos políticos y terapéuticos. Revista de Estudios Sociales. N.º 36 (2010) Págs. 64-75.
Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/10.7440/res36.2010.06>

Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica. Universidad Surcolombiana, facultad de ciencias sociales y humanas, programa de comunicación social y periodismo, Neiva.

Montero, M. (2003). Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad. Editorial Paidós SAICF. Buenos Aires. Disponible en:
<https://n9.cl/ligu>

Montero, M. (2004). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Vol. 13. Págs. 5-19.

Moreno. (2008). Más allá de la intervención. Subjetividad, participación e intervención comunitaria. Págs. 85-105. Editorial Paidós SAICF. Buenos Aires.

Murillo, J. (2006) Una dirección escolar para el cambio: Del liderazgo transformacional al liderazgo distribuido. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, Vol. 4. Págs. 11-24.

Naja et al., (2020). Nutrition amid the COVID-19 pandemic: a multi-level framework for action. Blog Disponible en: <https://doi.org/10.1038/s41430-020-0634-3>

Navarrete, J. (2020). Pandemia: impactos inmediatos, secuelas por venir. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía.

Olabegoya, R. (2006). La protección civil y las catástrofes naturales. Ingeniería y territorio, Págs. 82

OMS (2020). Coronavirus. Ginebra. Disponible en: <https://www.who.int/es/health-topics/coronavirus>

OMS (2016). ¿Qué son el Reglamento Sanitario Internacional y los Comités de Emergencias?. Disponible en: <https://www.who.int/features/qa/39/es/>

OMS (2005). Reglamento Sanitario Internacional. Tercera Edición. Ginebra, 2005. Disponible en: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/246186/9789243580494-spa.pdf;jsessionid=BCAA6A9F8?sequence=1>

ONU (2020). Una pandemia de hambre amenaza a América Latina por la crisis del coronavirus. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2020/05/1475122>

Oxfam. (2020). The hunger virus: How covid-19 is fuelling hunger in a hungry world. Págs 20- 21. Disponible en: www.oxfamlibrary.openrepository.com

Restrepo, et al., (2010). Caracterización socioeconómica de la población vulnerable de altos de Cazucá del municipio de Soacha (Cundinamarca) y la economía solidaria. Revista CEPAL, . Págs. 70-88.

Restrepo, et al, (2014). La empresa de economía solidaria, una alternativa de solución para comunidades vulnerables en el municipio de Soacha, comuna IV, altos de Cazucá. II encuentro de investigación en ciencias económicas, administrativas y contables. Universidad Militar Nueva Granada. facultad de ciencias económicas.

Riaño, E. (2006). De "emprendedor" a "pobrecito". Reestructuración del rol comunitario de familias campesinas desplazadas asentadas en los altos Cazucá. Revista Umbral Científico, núm. 9, Págs. 126-140. Universidad Manuela Beltrán, Bogotá, Colombia. Disponible en: www.redalyc.org/articulo.oa?id=30400914

Rojas, R. (2012). Liderazgo distribuido para una educación de calidad. Tesis de Maestría, Universidad Andrés Bello, Santiago de Chile.

Rojas, R. (2013). El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención comunitaria, *Psicología para América Latina*, Universidad del Mar Calama, Chile. VI. 25. Págs.57-76.

Salazar (2006) El liderazgo transformacional: ¿Modelo para organizaciones educativas que aprenden? *UNIRRevista*. Vol 1 (3). Págs.1-12.

San Juan, C. (2001). La intervención en desastres: bases conceptuales y operativas. *Catástrofes y ayuda de emergencia*. Págs. 7-26. Barcelona. Icaria.

Sánchez, A. (1991). *Psicología comunitaria. Bases conceptuales y operativas* (2a ed.) Barcelona: PPU.

Sánchez, A (2000). La participación en la comunidad: Intervención desde el marketing social. *Intervención Psicosocial*. Vol. 9 (3). Págs. 313-321.

Santamaría, et al., (1995). Historias de vida e historia oral. En *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Págs. 259-287. Madrid: Síntesis Psicológica.

Santiago, et al., (2003). Participación social y apoderamiento comunitario en salud pública. *Puerto Rico*. Vol. 22 (1). Págs.39-41. Red de Revistas Científicas de América Latina Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832324073>

Twigg, J. (2007). Características de una comunidad resiliente ante los desastres.
http://www.benfieldhrc.org/disaster_studies/projects/communitydr indicators/comuni ty_drr_indicators_index.htm.

Tönnies, F.(1947). Comunidad y sociedad. Losada, Buenos Aires.

Urriarte, J. (2013). La resiliencia comunitaria en situaciones catastróficas y de emergencia, Revista International Journal of Developmental and Educational Psychology. Vol. 1, núm. 1. Págs. 687-693, España.

Vanistaendel, et al., (2002). La felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia. Barcelona. Gedisa.

Vásquez, F. (2001)La memoria como acción social. Relaciones, significados e imaginario. Barcelona: Editorial Paidós.

Wituk, et al., (2005). Community development through community leadership programs: Insights from a statewide community leadership initiative. Artículo.

Werner, E.E. (2003). La resiliencia en la escuela. Buenos Aires. Editorial Paidós.

9. Anexos

Consentimiento Informado

Fecha: 06/04/2022

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los(as) participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es llevada a cabo por Laura Milena Quevedo Alba, su temática es la experiencia de vida, educativa, social, económica y cultural de los habitantes de la comuna IV de Soacha; por ello su título provisional es: "Palabras en la Loma. Fortalecimiento del sentido de comunidad y resignificación del territorio en la comuna IV, sector Altos de Cazucá del Municipio de Soacha". Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista semi-estructurada, entrevistas a profundidad, grupo focal o talleres. Registrará sus respuestas en el respectivo documento, de modo que la investigadora pueda hacer la respectiva interpretación y análisis de la información.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. En la producción del documento no se revelarán sus datos personales y su aporte será identificado con su nombre para ser citado solo si así usted lo permite, de lo contrario, sus opiniones se citarán con un código o un seudónimo de manera tal que usted no será identificado (da).

La participación en este estudio es voluntaria, no implica remuneración económica, ni procesos contractuales de ningún tipo y depende de la respuesta a las preguntas que se hacen a continuación.

Por lo cual le solicitamos responder

-¿Permite que en los textos, fotografías y videos aparezca su nombre real o prefiere ser citado de manera anónima con un seudónimo, inicial u otra forma que desee?

Nota: Los nombres no se pondrán completos de manera tal que no será posible ubicar a la persona entrevistada)

Respuesta: Sí, nombre real "Natalia Moreno"

- ¿Permite que salgan fotografías, videos mostrando su rostro?

Respuesta:

Sí

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional

Imagen 12.

Consentimiento

Informado.

Natalia Moreno.

- ¿Permite que se contextualice los espacios, los tiempos de los cuales habla usted en las entrevistas, o prefiere que se haga referencia a estos de manera tal que no sea posible ubicarlos?

Respuesta:

Si

Este consentimiento informado será parte de los archivos de la investigación y es para dar cuenta de su voluntaria participación, pero no serán usados en una publicación, ni en ningún documento que se maneje públicamente.



Firma en constancia

Documento: 1073676594.

Consentimiento Informado

Fecha: 04/05/2022

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los(as) participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es llevada a cabo por Laura Milena Quevedo Alba, su temática de búsqueda es líderes femeninas que contribuyan al fortalecimiento del sentido de comunidad en la comuna IV de Soacha; por ello su título provisional es: "Palabras en la Loma. Consolidación de la noción de comunidad en Cazucá comuna IV del Municipio de Soacha". Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista semi-estructurada, entrevistas a profundidad, grupo focal o talleres. Registrará sus respuestas en el respectivo documento, de modo que la investigadora pueda hacer la respectiva interpretación y análisis de la información.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. En la producción del documento no se revelarán sus datos personales y su aporte será identificado con su nombre para ser citado solo si así usted lo permite, de lo contrario, sus opiniones se citarán con un código o un seudónimo de manera tal que usted no será identificado (da).

La participación en este estudio es voluntaria, no implica remuneración económica, ni procesos contractuales de ningún tipo y depende de la respuesta a las preguntas que se hacen a continuación.

Por lo cual le solicitamos responder

-¿Permite que en los textos, fotografías y videos aparezca su nombre real o prefere ser citado de manera anónima con un seudónimo, inicial u otra forma que desee?

Nota: Los nombres no se pondrán completos de manera tal que no será posible ubicar a la persona entrevistada)

Respuesta:

Si

- ¿Permite que salgan fotografías, videos mostrando su rostro?

Respuesta:

Si

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional

- ¿Permite que se contextualice los espacios, los tiempos de los cuales habla usted en las entrevistas, o prefiere que se haga referencia a estos de manera tal que no sea posible ubicarlos?

Respuesta:

Este consentimiento informado será parte de los archivos de la investigación y es para dar cuenta de su voluntaria participación, pero no serán usados en una publicación, ni en ningún documento que se maneje públicamente.

Deisi Alvarez

Firma en constancia

Documento: 52.872.282 - Bogotá D.C.

Imagen 13. Consentimiento Informado. *Deisi Álvarez.*



Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

Imagen 14. Fotografía registro Diario de Campo Quevedo, L. (2022). *Cuadro*

Duván Mateo, 25 junio 2022.



Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono: (091) 8281483 Línea Gratuita: 018000180414
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

Imagen 15. Fotografía registro Diario de Campo, tomada por (Parra. J. 2022). *Mural Teo Aldana.*



Imagen 16. Fotografía registro Diario de Campo Quevedo, L. (2022). *junio 2022.*